



ESCUELA DE PSICOLOGÍA

Tema:

PREVALENCIA DE RASGOS DE PERSONALIDAD EN CONDUCTAS SEXUALES
DE RIESGO EN ADOLESCENTES DE 14 A 18 AÑOS DE EDAD CASO: UNIDAD
EDUCATIVA LUIS A MARTÍNEZ

Proyecto de investigación previo a la obtención del título de Psicólogo Clínico

Línea de Investigación:

Desarrollo Humano y Salud Mental

Autor:

FRANCISCO JAVIER PAREDES PROAÑO

Directora:

DRA.MG JUANA ROSARIO LARA MACHADO

Ambato - Ecuador

Febrero - 2017

PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA DEL ECUADOR SEDE

AMBATO

HOJA DE APROBACIÓN

Tema:

PREVALENCIA DE RASGOS DE PERSONALIDAD EN CONDUCTAS SEXUALES
DE RIESGO EN ADOLESCENTES DE 14 A 18 AÑOS DE EDAD CASO: UNIDAD
EDUCATIVA LUIS A MARTÍNEZ

Línea de Investigación:

Desarrollo Humano y Salud Mental

Autor:

FRANCISCO JAVIER PAREDES PROAÑO

Juana Rosario Lara Machado, Dra. Mg. f. _____

CALIFICADORA

Wendy Tamara Naranjo Hidalgo, Psc. Cli. Mg. f. _____

CALIFICADORA

Mercedes Eloísa Naranjo Yepez Dra. Mg. f. _____

CALIFICADORA

Aitor Larzabal Fernández, Lic. Mg. f. _____

DIRECTOR DE LA ESCUELA DE PSICOLOGÍA

Hugo Rogelio Altamirano Villarroel, Dr. f. _____

SECRETARIO GENERAL PUCESA

Ambato – Ecuador

Febrero -2017

DECLARACIÓN DE ORIGINALIDAD Y RESPONSABILIDAD

Yo, Francisco Javier Paredes Proaño, portador de la cédula de ciudadanía y/o pasaporte No. 0503455081, declaro que los resultados obtenidos en el proyecto de titulación y presentados en el informe final, previo a la obtención del título de Psicólogo Clínico, son absolutamente originales y personales.

En tal virtud, declaro que el contenido, las conclusiones y los efectos legales y académicos que se desprenden del trabajo propuesto, y luego de la redacción de este documento, son y serán de mi sola y exclusiva responsabilidad legal y académica.

Francisco Javier Paredes Proaño

C.I. 0503455081

DEDICATORIA

Dedico este trabajo a Dios por permitirme llegar a culminarlo, a mi familia Marlene, Luis, Diego y José por su apoyo especialmente a mi madre Marlene quien ha sido una guerrera incansable y con su ejemplo me ha permitido no rendirme, a mi padre Luis quien ha sido constante y pendiente en todo mi caminar universitario, ambos quienes con su trabajo incansable me han otorgado la mejor de las herencias y la herramienta más grande para mi futuro, sin olvidarles a mis queridos abuelos Arsenio y Hortensia quienes estuvieron conmigo en los momentos más difíciles de mi vida y sé que son los más alegres al ver que he alcanzado una de mis primeras grandes metas.

En este trabajo está reflejado un gran esfuerzo un importante desgaste intelectual, físico y emocional, es por eso que agradezco a quien conoce mejor que nadie todo lo que significo no solo este trabajo sino también estos años de estudios universitarios como es Andrea por acompañarme por ser mi apoyo, por su aliento, mi amiga, mi compañera y quien con sobra de merecimientos espero me honre con ser mi compañera de vida .

Al final sin ser menos importantes dedico mi trabajo a todos los que estuvieron siempre pendientes, preguntando y alentando, familiares que sin importar la distancia o aun estando en el cielo se hacían presentes y a quienes sin ser todavía familia me abrieron las puertas de su casa y en donde nunca me faltaba un plato de comida

A todos ustedes les dedico esto pues este trabajo también les pertenece.

AGRADECIMIENTO

Agradezco infinitamente a mi querida tutora pues a más de ser quién creyó en mí desde el inicio cuando le fue plantado el proyecto quien me demostró su don de gente y fue en muchos tramos de este proyecto quien me alentó, me animo e incluso me regañó para motivarme a continuar.

De igual manera agradezco a los profesionales que sin importar la frontera ideológica, geográfica y las ocupación que de seguro deben tener atendieron a mi llamado como son: él Dr. Julio Alfonso Piña, él Dr. José Carrión Jerez, al Dr. Marco Pulido Rull y al Dr. Santiago Añazco, quienes al ser expertos en el área de sexología o tener investigaciones acordes a conductas sexuales de riesgo me supieron guiar, corregir y orientar y de quienes sin duda alguna pude enriquecer esta investigación y mis propios conocimientos.

Agradezco finalmente a mi querida Pontificia Universidad Católica del Ecuador Sede Ambato que a través de sus docentes quienes con sapiencia supieron enseñarme y brindarme los conocimientos que me permitieron formarme como persona y como profesional.

RESUMEN

En la presente investigación, tras observaciones realizadas se identificó la presencia de conductas sexuales de riesgo en adolescentes escolarizados de la Unidad Educativa Luis A. Martínez, como: promiscuidad, actividad sexual precoz y falta de conciencia de riesgo, asociadas a ciertos rasgos de personalidad que son tomados del modelo Pentafactorial o Big Five, por lo cual se realizó un estudio descriptivo-exploratorio de corte transversal, cuyo objetivo principal fue conocer la prevalencia de ciertos rasgos de personalidad en las conductas sexuales de riesgo. Se incluye la aplicación de un dispositivo psicológico por cada variable y una ficha sociodemográfica; para rasgos de personalidad se aplicó el Cuestionario Big Five de personalidad en sus versiones para adulto, desde los 16 años y para niños y adolescentes de 8 a 14 años de edad. A su vez para medir la variable conductas sexuales de riesgo se realizó un Cuestionario AdHoc para Conductas Sexuales de Riesgo, el mismo que fue validado por expertos. Se trabajó con 208 adolescentes escolarizados de entre 14 a 18 años. Los resultados obtenidos demostraron que si bien la inestabilidad emocional presenta un riesgo sexual alto con mayor frecuencia, el riesgo moderado está presente en todas las dimensiones, más bien variables sociodemográficas como: sexo, edad y el nivel de información sobre sexualidad son factores determinantes en la existencia de conductas sexuales de riesgo. Dichos resultados establecen que al realizar programas de prevención sobre aspectos sexuales de riesgo, se deberá considerar la edad, sexo y nivel de información para realizar una mejor prevención.

Palabras claves: Rasgos de personalidad, conductas sexuales de riesgo, sexualidad, adolescencia

ABSTRACT

In this study, after making observations, risky sexual behavior of teenagers was identified at Luis A. Martinez School, like promiscuity, early sexual activity, and awareness, which are related to certain personality traits that are taken from the penta-factorial or Big Five Model. It is for reason that a cross-sectional study that is both descriptive and exploratory. Its main objective was to know the prevalence of certain personality traits in risky sexual behavior. The application of a psychological tool for each variable is included and a socio-demographic record. For the personality traits, the Big Five Personality Questionnaire was applied with both the adult version from sixteen years and on, and for children and teenagers from eight to fourteen years old. Similarly, to measure the risky sexual behavior variable an Adhoc questionnaire for risky sexual behavior was used and then validated by experts. 208 teenagers students from fourteen to eighteen years old were taken into account. The obtained results demonstrated that while emotional unsteadiness shows a high sexual risk with higher frequency, the moderated risk is at hand in all dimensions. Rather, socio-demographic variables like sex, age and the level of information about sexuality are determining factors in risky sexual behavior. These results establish that when doing prevention programs about risky sexual aspects, the age, sex, and level of information must be considered for performing better prevention.

Key terms: personality traits, risky sexual behavior, sexuality, adolescence.

TABLA DE CONTENIDOS

Preliminares

DECLARACIÓN DE ORIGINALIDAD Y RESPONSABILIDAD.....	iii
DEDICATORIA	iv
AGRADECIMIENTO	v
RESUMEN.....	vi
ABSTRACT.....	vii
TABLA DE CONTENIDOS.....	viii
TABLA DE GRÁFICOS	xiii
TABLAS	xiv
INTRODUCCIÓN	1
CAPÍTULO I.....	3
PLANTEAMIENTO DE LA PROPUESTA DE TRABAJO	3
1.1. Antecedentes	3
1.2 Problema	5
1.2.1. Descripción del problema	5
1.3. Preguntas básicas	7
1.4. Justificación.....	7
1.5. Objetivos	9
1.5.1. Objetivo general	9
1.5.2. Objetivos específicos	9

1.6. Hipótesis de trabajo.....	10
CAPÍTULO II	11
2. MARCO TEÓRICO.....	11
2.1. Rasgos de Personalidad.....	11
2.1.1 Generalidades.....	11
2.1.2. Conceptualización.....	11
2.1.3. Estudio científico de la Personalidad	13
2.1.3.1 Modelo Humanista.....	14
2.1.3.2 Modelo Biológico de la Personalidad	15
2.1.3.3 Modelo Dimensional y Psicométrico	17
2.1.3.4 La teoría de los rasgos.....	18
2.1.4. Rasgo.....	20
2.1.5. Puntos de vista Nomotéticos e Ideográficos de los rasgos.....	22
2.1.6. Análisis Factorial	23
2.1.7. 16 Factores de la Personalidad.....	25
2.1.8. Modelo Pentafactorial de la personalidad.....	27
2.1.9. Factores del Cuestionario Big Five.....	33
2.1.10. El modelo de los Cinco Factores y conductas de riesgo	35
2.2. Variable Conductas de Riesgo	38
2.2.1. Generalidades.....	38
2.2.2. Conceptualización de Factores de Riesgo en la Adolescencia.....	38
2.2.3. Conductas Sexuales de Riesgo.....	39
2.2.4. Las relaciones sexuales en la adolescencia	39

2.2.5. Edad de las primeras relaciones sexuales.....	40
2.2.6. Factores que influyen en las conductas de riesgo	41
2.2.6.1. Variables de carácter cognitivo	41
2.2.6.2. Variables actitudinales	44
2.2.6.7. Variables conductuales	44
2.2.7.1. Características del desarrollo de la adolescencia	50
2.2.7.2. Etapas de la adolescencia.....	51
2.2.7.3. Adolescencia Inicial o temprana de diez a catorce años.	52
2.2.7.3. Adolescencia Media de doce-trece a dieciséis años.....	53
2.2.7.4. Adolescencia Tardía de dieciséis a los diecinueve años.	53
2.3. Tipología de la personalidad y conductas de riesgo.....	53
2.3.1. Rasgos de personalidad y conductas de riesgo en adolescentes	54
2.3.2. Rasgos de personalidad y conductas sexuales de riesgo.....	54
2.3.3. Modelo psicológico de salud biológica.....	56
CAPÍTULO III	58
METODOLOGÍA	58
3.1. Metodología de la investigación	58
3.1.1. Diseño.	58
3.1.2. Método Aplicado.....	61
3.2. Técnicas e instrumentos de recolección de información.....	61
3.8. Población y muestra	66
3.8.1. Población.....	66
3.8.2. Muestra y muestreo	66

3.9. Procedimiento metodológico	67
CAPITULO IV	68
RESULTADOS	68
4.1. Análisis sociodemográfico de los participantes	68
4.1.1. Preferencia Sexual.....	72
4.2. Análisis de fiabilidad del Cuestionario para conductas sexuales de riesgo Ad Hoc.....	73
4.3. Resultados descriptivos del nivel de Riesgo	74
4.3.1. Análisis del Nivel de Riesgo Sexual según el sexo.....	75
4.3.2. Análisis comparado por edades y categorías de riesgo sexual.....	77
4.4. Análisis del nivel de información sobre sexualidad.....	78
4.4.1. Relación entre comportamiento de riesgo y conocimiento o información relacionado con contenido sexual.	80
4.5. Distribución de los participantes por rasgo o dimensión dominante del Big Five...82	
4.5.1. Rasgo dominante BFQ-NA.....	82
4.5.2. Rasgo dominante BFQ	84
4.6.1. Relación de la dimensión o rasgo dominante y el nivel de riesgo de conductas sexuales en 14 y 15 años.	86
4.6.2. Relación de la dimensión o rasgo dominante y el nivel de riesgo de conductas sexuales entre 16 a 18 años.	87
4.7. Análisis de la relación del nivel de Estabilidad e Inestabilidad Emocional y el Nivel de conductas sexuales de riesgo.....	89
4.7.1. Relación del nivel de Inestabilidad Emocional con el Nivel de Riesgo de Conductas Sexuales de Riesgo.....	90

4.7.2. Relación del nivel de Estabilidad Emocional con el Nivel de Riesgo de Conductas Sexuales de Riesgo.....	91
CAPÍTULO V	94
CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES.....	94
5.1. Conclusiones	94
5.2 Recomendaciones.....	96
BIBLIOGRAFÍA	98
APÉNDICE.....	104
Apéndice A: Tabla de categorización de Conductas Sexuales de Riesgo en Cuestionario Ad Hoc para conductas sexuales de Riesgo.....	104
Apéndice B: Categorización del nivel de información en Cuestionario Ad Hoc para conductas sexuales de Riesgo	105
ANEXOS	106
ANEXO A: Hoja de presentación encuesta	106
ANEXO B: Ficha sociodemográfica e información académica	107
ANEXO C: Cuestionario de la personalidad “Big Five”	108
ANEXO D: Cuestionario de la personalidad “Big Five” para niños y adolescentes BFQ-NA.....	116
ANEXO E: Cuestionario Ad Hoc Conductas Sexuales de Riesgo	120
ANEXO F: Validación del Cuestionario para Conductas Sexuales de Riesgo (AdHoc)	123

Tabla de Gráficos

Gráficos

Gráfico 2.1 Concepto de personalidad de Costa y McCrae	28
Gráfico 2.2 Porcentaje de sujetos de acuerdo a la tipología y a la conducta de riesgo practicada.....	55
Gráfico 2.3 Modelo psicológico de salud biológica en su versión ampliada	57
Gráfico 4.1 Distribución de los participantes de acuerdo al género.....	69
Gráfico 4.2 Distribución de los participantes de acuerdo al curso.....	70
Gráfico 4.3 Distribución de los participantes de acuerdo a la sostenibilidad.....	71
Gráfico 4.4. Distribución de los participantes de acuerdo a la preferencia sexual.....	73
Gráfico 4.5 Distribución de los participantes de acuerdo al nivel de riesgo en conductas sexuales.....	75
Gráfico 4.6 Distribución de los participantes por sexo y nivel de riesgo en conductas sexuales de 16 a 18 años.....	76
Gráfico 4.7 Distribución de los participantes por edad y nivel de riesgo en conductas sexuales.....	78
Gráfico 4.8 Distribución de los participantes de acuerdo al nivel de información sexual.....	79
Gráfico 4.9 Distribución de los participantes por comportamiento de riesgo y nivel de información sexual.....	81
Gráfico 4.10 Distribución de los participantes de acuerdo al nivel de información sexual en un rango de 14 y 15 años de edad.....	83

Gráfico 4.11. Distribución de los participantes por dominancia factorial en el rango de 16 a 18 años.....	85
Gráfico 4.12 Distribución de los participantes por Dimensión dominante y nivel de Riesgo en población entre 14 a 15 años de edad.....	87
Gráfico 4.13 Distribución de los participantes por Dimensión dominante y nivel de Riesgo en población entre 16 a 18 años de edad.....	89
Gráfico 4.14 Distribución de los participantes por Nivel de Inestabilidad Emocional y nivel de Riesgo en población entre 14 a 15 años de edad.....	90
Gráfico 4.15. Distribución de los participantes por Nivel de Estabilidad Emocional y nivel de Riesgo Sexual en población entre 16 a 18 años de edad.....	92

Tablas

Tabla 2.1 Elementos para entender la personalidad.....	13
Tabla 2.2 Características de los rasgos	21
Tabla 2.3 Fenómeno y definición de Allport	22
Tabla 2.4 Punto de vista y descripción Allport.....	22
Tabla 2.5 Teoría analítico-factoriales de los rasgos.....	23
Tabla 2.6 Factores de la personalidad de Cattell (16PF)	26
Tabla 2.7 Categorías de los “ cinco grandes” por autor.....	30
Tabla 2.8 Dimensiones y subdimensiones en el Cuestionario “Big five” con características	32
Tabla 2.9 Características de la adolescencia temprana.	52

Tabla 4.1 Distribución de los participantes por distribución de edad, género, curso y sostenibilidad.....	69
Tabla 4.2 Distribución de los participantes por preferencia sexual.....	72
Tabla 4.3 Análisis de fiabilidad Cuestionario Conductas Sexuales.....	74
Tabla 4.4 Distribución de los participantes por nivel de riesgo en conductas sexuales.....	74
Tabla 4.5 Distribución de los participantes por sexo y nivel de riesgo en conductas sexuales de 16 y 18 años.....	76
Tabla 4.6 Distribución de los participantes por edad y nivel de riesgo en conductas sexuales.....	77
Tabla 4.7 Distribución de los participantes por nivel de información sexual.....	79
Tabla 4.8 Distribución de los participantes por comportamiento de riesgo y nivel de información sexual.....	82
Tabla 4.9. Distribución de los participantes por dominancia factorial en el rango de 14 y 15 años.....	83
Tabla 4.10 Distribución de los participantes por dominancia factorial en el rango de 16 a 18 años.....	84
Tabla 4.11 Distribución de los participantes por Dimensión dominante y nivel de Riesgo en población entre 14 a 15 años de edad.....	86
Tabla 4.12 Distribución de los participantes por Dimensión dominante y nivel de Riesgo en población entre 16 a 18 años de edad.....	88

Tabla 4.13 Distribución de los participantes por Nivel de Inestabilidad Emocional y nivel de Riesgo en población entre 14 a 15 años de edad.....	90
Tabla 4.14 Distribución de los participantes por Nivel de Estabilidad Emocional y nivel de Riesgo Sexual en población entre 16 a 18 años de edad.....	92

INTRODUCCIÓN

La presente investigación tiene como línea de investigación el desarrollo humano y la salud mental; la misma que está orientada a analizar la prevalencia de los rasgos de personalidad en relación a las conductas sexuales de riesgo en adolescentes de 14 a 18 años de edad de la Unidad Educativa Luis A Martínez, a su vez se busca conocer el rasgo que tiene una mayor presencia de riesgo como los diversos factores que influyen en tener o no una mayor presencia de conductas sexuales de riesgo. Para la elaboración de la investigación se realizaron diversos capítulos organizados en donde el primer capítulo describe el planteamiento y la estructuración del trabajo investigativo, en donde se relata el problema, la justificación, la hipótesis de trabajo y objetivos que se pretende alcanzar.

Para esto, en la presente investigación se presentará el segundo capítulo relacionado con la recopilación y revisión de la literatura psicológica de conceptos como: personalidad, historia, origen, evolución de las teorías científicas y de diversos conceptos teóricos relacionados a conductas de riesgo, conductas sexuales de riesgo, conociendo sus posibles causas, posibles efectos y demás que aportarán a un adecuado desarrollo de la investigación.

El tercer capítulo detallará las diversas características que posee la metodología utilizada en la presente investigación. Aquí se detallarán aspectos relacionados con la población, muestra, diseño, instrumentos y el procedimiento de los mismos.

La investigación en su cuarto capítulo entregará los resultados que se hayan obtenido a partir de los procedimientos llevados a cabo con la muestra de estudio, la misma que se describirá y posteriormente se presentarán los resultados de manera exploratoria mediante el uso de los instrumentos de evaluación, los cuestionarios y la tabulación realizada, identificando las conductas de riesgo presente conjuntamente con los prevalencia de los factores de la personalidad encontrados.

En el capítulo número cinco se realizará la interpretación de los resultados entregados en el capítulo anterior, en el mismo que se establecerá una discusión de los resultados y se procederá a un análisis profundo de los fenómenos y procedimientos inmersos en esos resultados.

En el capítulo sexto se expondrán ya las conclusiones extraídas de los resultados y con base en los objetivos planteados previamente. Posterior al bloque de conclusiones se desprenderán las recomendaciones que el investigador podrá dar para futuras investigaciones que se deseen realizar sobre el tema propuesto.

CAPÍTULO I

PLANTEAMIENTO DE LA PROPUESTA DE TRABAJO

1.1. Antecedentes

En la población adolescente se practican conductas sexuales de riesgo como: inicio precoz de la actividad sexual, promiscuidad, relaciones sexuales sin el uso de un método anticonceptivo o con parejas ocasionales y/o trabajadoras sexuales e incluso bajo el efecto de sustancias, mostrando indiferencia ante las consecuencias de las situaciones del sexo no seguro. En nuestro medio, la comunidad de salud ha realizado investigaciones importantes sobre el tema propuesto, como la de Gonçalves, Castellá y Carlotto (2007), en 398 estudiantes de Sao Paulo, con el objetivo de determinar los riesgos en relación al comportamiento sexual, identificando que un 42,3% de la muestra, practica conductas sexuales de riesgo. Otros estudio similar propuesto por Chávez y Álvarez (2012), en una muestra de 1942 estudiantes de escuelas técnicas del D.F, reportó que el 19.3% se identifican como sexualmente activo, pese a que sus edades fluctuaban entre 12 a 16 años.

Las conductas sexuales de riesgo pueden definirse como aquellas conductas características de la persona que son otorgadas por el medio que aumentan la probabilidad de realizar un determinado comportamiento en el campo de la conducta sexual. Con respecto a conductas de riesgo, Cevallos (2015), concluyó en su trabajo con 50 adolescentes para determinar conductas alimentarias de riesgo en adolescentes, la importancia de identificar conductas sexuales en una población vulnerable como la población adolescente.

Siendo de gran importancia en el medio los estudios relacionados a las conductas de riesgo y mucho más en circunstancias sexuales. En adolescentes se han hecho otros estudios como el de Castillo (2015) que trabajó con una muestra de 1919 adolescentes embarazadas de las cuales se obtuvo que el 11% de ellas tuvieron relaciones sexuales en la adolescencia temprana. Además que el 2,3% declara que fue en forma involuntaria y que el 1,3% de las adolescentes sexualmente activas han adquirido alguna ITS. En parte corresponden a los efectos de las conductas sexuales de riesgo.

Otra investigación que se ha tomado como base fundamental para el desarrollo del presente trabajo es la investigación realizada por Suárez (2014), la misma que buscó determinar la prevalencia y factores de riesgo en embarazos en adolescencia en la provincia de Santa Elena Ecuador, arrojando resultados de gran importancia, mostrando la importancia de la prevención y de otorgar a la población adolescente una adecuada información acerca de la vida sexual, mostrando una reducción de embarazos adolescentes en un 11% de acuerdo al año 2010 como consecuencia de lo anteriormente mencionado.

El adolescente que presenta conductas sexuales de riesgo, sumado su edad y los procesos de desarrollo inconclusos, ejercen riesgos sin proyectar, en varios casos de análisis de consecuencias a futuro es donde se considera importante los rasgos de personalidad que tienen. Existen investigaciones en donde se establecen riesgos de conducta en adolescentes como el de Pérez y Urquiza (2010), realizado con 643 adolescentes entre 11 y 17 años en Colombia . Se confirma la existencia de asociaciones significativas entre los rasgos de personalidad con conductas en ese caso de riesgo depresivas. La inestabilidad emocional es el rasgo con mayor puntuación de riesgo.

Por tales motivos se vuelve de vital importancia la realización de la investigación para enriquecer la literatura científica y poder generar un mayor aporte que sirva como base de posteriores investigaciones a realizarse con la o las variables planteadas en este proyecto investigativo.

1.2 Problema

1.2.1. Descripción del problema

En las observaciones preliminares determinan que existe una práctica recurrente de conductas sexuales de riesgo en los/las adolescentes que realizan sus estudios en la Unidad Educativa Luis A Martínez. Se evidencia entre las conductas sexuales de riesgo: el inicio precoz de la actividad sexual, indicadores de promiscuidad, relaciones sexuales sin el uso de algún método anticonceptivo y/o de protección, con parejas ocasionales y/o trabajadoras sexuales o incluso bajo el efecto de sustancias e indiferencia ante las situaciones de sexo no seguro.

Las conductas sexuales de riesgo son aquellas características de la persona o dadas por el medio que aumentan la probabilidad de realizar un determinado comportamiento dañino en el campo de la conducta sexual Alaska Division of Behavioral Health (2011). Estas son causadas generalmente: por no saber medir riesgos, ignorancia en temas sexuales, familias disfuncionales, riesgo ambiental frecuente y la personalidad del individuo que se abordara en las próximas líneas. Además, como mencionan Espada, Quiles y Méndez (2003) está situación riesgosa podría desembocar en daños a la salud, por ende esto afecta a los niveles personal, emocional y social.

Las conductas sexuales de riesgo en los adolescentes son explicadas por la naturaleza misma del grupo de edad y su proceso de desarrollo. En esta línea de reflexión Carvajal (1998) señala que el no medir riesgos lleva a la utilización de conductas sexuales de riesgo de carácter oro-genital y genito-anal, teniendo como consecuencias: el embarazo adolescente, el contagio de enfermedades de transmisión sexual (ETS) y otros problemas físicos, la falta de habilidades para solicitar sexo seguro a la pareja, matrimonio bajo presión, entre otros.

Las conductas sexuales de riesgo en la adolescencia desde el punto de vista psicológico tienen relación probablemente con los rasgos de personalidad presentes a esta edad en los/las adolescentes. Pérez, (2006) Entre los rasgos de personalidad se pueden mencionar: conciencia, apertura, extraversión, amabilidad siendo la inestabilidad emocional la que al parecer pueden ser determinante en la práctica de conductas sexuales de riesgo, a su vez cada rasgo podría facilitar o no que en los/las adolescentes se coloquen en riesgo. Autores como Molina, Inda y Fernández (2009) mencionan que los rasgos de personalidad son predisponentes estables a comportarse y reaccionar emocionalmente de una determinada manera o patrón. Considerando este aspecto se requiere la realización de estudio descriptivo y exploratorio, en el que se puedan identificar qué rasgos de personalidad se encuentran más asociados a las conductas sexuales de riesgo en los estudiantes de la Unidad Educativa Luis A Martínez.

El estudio de la personalidad en los/las adolescentes cobra importancia, ya que es en esta misma etapa en el que se estructura y camina a su consolidación. Al identificar los rasgos de personalidad más asociados a las conductas sexuales de riesgo, se puede establecer líneas de prevención, promoción y modificación más eficaces y adaptarlas a nuestro medio

lo que brindaría una importante herramienta no solo al profesional del área psicológica, sino también al del área educativa y al área social.

1.3.Preguntas básicas

¿Cómo aparece el problema que se pretende solucionar? Para que el adolescente realice conductas sexuales de riesgo, se tendría como causa la falta de información dada por los grupos de profesionales de apoyo en torno a una educación sexual positiva, genera el que el adolescente signos de alerta pues presentan: un inicio precoz en su vida sexual, tengan indicadores de promiscuidad, poco conocimiento sobre el uso correcto de métodos anticonceptivos y/o de protección, entre otros. Estas conductas sexuales afectan las áreas: psicológica, social, afectiva y física. Pese a que en nuestro medio existen investigaciones que han trabajado el tema estas no son suficientes para entablar relaciones entre las conductas sexuales de riesgo y aspectos psicológicos como los rasgos de personalidad.

¿Dónde se origina? El grupo de estudio en el cual se detecta la práctica de conductas sexuales de riesgo es el grupo de estudiantes de la Unidad Educativa Luis A. Martínez del Cantón Ambato provincia de Tungurahua, país Ecuador.

1.4. Justificación

Los adolescentes se enfrentan a múltiples cambios tanto psíquicos, físicos, emocionales y sociales, dichos cambios generan influencia en las decisiones y conductas que tome, exponiéndolos a múltiples riesgos que pueden afectar la integralidad a mediano y largo plazo, al respecto existen estudios realizados por investigadores, organizaciones, universidad y demás, que señalan el incremento de conductas de riesgo relacionadas a consumo de alcohol, droga, tabaco, conductas sexuales riesgosas, prácticas que pueden generar profundas secuelas y llevar al sujeto inclusive a la muerte.

Este trabajo investigativo es de vital interés puesto que en la U. E Luis A Martínez, que es la población de estudio, se ha evidenciado la presencia de prácticas de múltiples conductas sexuales de riesgo que van desde promiscuidad, poco uso de anticonceptivos o preservativo, consumo de sustancias antes y durante una relación sexual e inicio precoz de actividad sexual. Estas conductas han sido reportadas por parte de docentes, autoridades y estudiantes al Departamento de Consejería Estudiantil de dicha institución, creando así un interés por investigar el tema en mención.

Por tanto este tipo de investigaciones brindarán un aporte a la exploración relacionada al tema que manifiesta una tipología de perfil de rasgos que predispone a la persona a colocarse en riesgo, el conocer la prevalencia de los rasgos de personalidad en conductas sexuales de riesgo, brindará herramientas para generar planificaciones terapéuticas y sobre todo planes de prevención y promoción más eficaces, que abarquen el interés de la población a la que el plan va orientado.

El presente estudio pretende brindar un análisis descriptivo con relación a la prevalencia de los rasgos de personalidad en conductas sexuales de riesgo, a través del modelo de los Cinco Grandes Factores, el mismo que muestra una clasificación de rasgos sistematizados aceptados por la comunidad psicológica para la investigación empírica en relación a los rasgos de personalidad.

Si bien se han realizado estudios de las variables propuestas, estos no han sido significativamente útiles, ya que es muy escasa la información que se ha podido obtener, sobre todo de la variable acerca de las conductas sexuales de riesgo, a su vez la presente investigación se han manejado mediante variables sociodemográficas que han sido propuestas en el estudio, ya que son cercanas a la realidad misma del contexto del

investigador, al establecer análisis de fiabilidad, se realza la precisión de los resultados obtenidos dentro del estudio.

Pese a que la investigación q demuestre que la hipótesis es un error, el desarrollo de esta investigación permitirá clarificar la relación de los diferentes aspectos de la personalidad en conductas de riesgo sobre todo en este rango de edad propuesto en el estudio, para así poder aceptar o descartar el postulado en próximas investigación semejantes al estudio propuesto, para evitar el estudio en vano de una hipótesis ya descartada.

1.5. Objetivos

1.5.1. Objetivo general

Inferir la prevalencia de rasgos de personalidad en conductas sexuales de riesgo en adolescentes de 14 a 18 años de edad Caso: Unidad Educativa Luis A Martínez.

1.5.2. Objetivos específicos

1. Fundamentar bibliográficamente la variable 1 y la variable 2 del trabajo de investigación.
2. Determinar las características sociodemográficas principales que tiene la muestra de estudio.
3. Especificar los rasgos de personalidad y las conductas sexuales de riesgo presentes en los adolescentes de 14 a 18 años de edad Caso: Unidad Educativa Luis A Martínez
4. Diseñar un análisis estadístico exploratorio de prevalencia con los resultados obtenidos en la evaluación de rasgos de personalidad y de conductas sexuales de riesgo.

1.6. Hipótesis de trabajo

Los adolescentes que puntúan bajo en la dimensión ‘estabilidad emocional’, tienen una mayor prevalencia de conductas sexuales de riesgo. Caso: Unidad Educativa Luis A Martínez.

CAPÍTULO II

2. MARCO TEÓRICO

2.1. Rasgos de Personalidad

2.1.1 Generalidades

La personalidad es un sistema de estructuras compuesto por múltiples aspectos como señala Pérez y Urquiza (2002), este sistema de estructuras entrelazadas se encarga de llevar a cabo el proceso comprendido desde la recepción de un estímulo hasta el punto final evidenciado por la conducta observada, es así como la personalidad es la encargada de la interacción con el mundo, pues maneja la respuesta a un estímulo y en la misma intervienen múltiples áreas del sujeto.

2.1.2. Conceptualización

Al momento de definir de manera teórica la personalidad se muestra una amplia gama conceptual, lo que ha causado diferencias entre diversos autores, así que me referiré en primera instancia a la raíz etimológica de la palabra personalidad como señala Feist y Feist (2007) “esta procede del término latín –persona- que hace referencia a la máscara teatral de los actores romanos “ (p.3), el término usado es adecuado, ya que al igual que una máscara se muestra a los otros un personaje, el cual no es verdadero, esta primera aportación a la definición de personalidad es básica y no precisamente es un concepto consensado y absoluto.

Es así que para definir la personalidad en Psicología se han creado teorías, cada autor ha generado su base teórica en función a la nacionalidad e historia de vida del autor, lo que ha llevado a que no exista una clara definición de lo que es la personalidad (ciencia de la psicología), siendo este término un constructo teórico, una definición acorde a las necesidades de esta investigación es la dada por Feist y Feist (2007) quien dice que “la personalidad es un patrón de rasgos relativamente permanentes y de características singulares que confieren coherencia e individualidad al comportamiento de una persona” (p.4), es así que a este conjunto de rasgos pertenecen las características y cualidades que formarán la individualidad en el ser humano y a su vez la diferencia de unos con otros. Bermúdez, Pérez, Ruiz, Sanjuán y Rueda (2011) mencionan que la personalidad es aquel conjunto de características estructurales y funcionales, que son innatas y adquiridas, las mismas que estarán mayoritariamente consistentes y se desarrollarán conforme avance la vida del sujeto, es así como los elementos a considerar para sintetizar el concepto de personalidad son muy amplios y se han ido generando conforme el interés de la Psicología por su estudio.

En la siguiente tabla se puede apreciar los diversos elementos recopilados por los años de estudios de la psicología en relación a la personalidad.

Tabla 2.1.

Elementos para entender la personalidad

1	La personalidad es un constructo hipotético.
2	La utilización del término personalidad, no implica connotaciones de valor sobre la persona caracterizada.
3	La personalidad incluye una serie de elementos relativamente estables a lo largo del tiempo, y consistentes de unas situaciones a otras.
4	La personalidad también incluye otros elementos que influyen en la determinación de la conducta y que pueden explicar la falta de consistencia y de estabilidad de la misma en determinadas circunstancias.
5	La personalidad abarcará, pues, tanto la conducta manifiesta como la experiencia privada.
6	La conducta será fruto tanto de los elementos más estables como de los aspectos más determinados por las influencias personales.
7	La personalidad es algo distintivo y propio de cada individuo a partir de la estructuración peculiar de sus características y elementos.
8	El individuo buscará adaptar su conducta a las características del entorno en que se desenvuelve.
9	La personalidad es un constructo hipotético

Fuente: *Bermúdez et al. (2011).*

2.1.3. Estudio científico de la Personalidad

El estudio de la naturaleza del ser humano inicio en el siglo XIX, con Wilhelm Wundt, quien creo el primer laboratorio de psicología en Leipzig Alemania, cabe señalar que este dato es de conocimiento general, es así que se aplica el método experimental para a través de la modificación del ambiente o estímulos externos se puede explorar los procesos mentales. Schultz y Schultz (2010) muestran que dichas investigaciones y aportes realizados por Wundt, a través de múltiples estudios de la conciencia, dan paso al estudio de la conducta.

A través de los diversos autores que investigaron a la personalidad se ha creado modelos teóricos que trataban la personalidad que aparecen para explicar cómo la personalidad funciona en el sujeto Moreno (2007) señala que los modelos constituyen enfoques o

aproximaciones a la personalidad, por lo cual, modelos como el psicoanalítico y el cognitivo conductual no pueden ser considerados una teoría de la personalidad, esto será analizado en apartados posteriores, al mismo modo se señalarán aquellos modelos de personalidad importantes en la presente investigación.

2.1.3.1 Modelo Humanista

Este es el modelo que está más cercano a describir la globalidad de la personalidad, los primeros precursores de este modelo son Allport y Murry, Rogers formula los primeros preceptos al hablar de terapia es Maslow, esto según Moreno (2007) “el principio fundamental de la Psicología Humanista de la personalidad sea la tendencia del organismo, siendo la premisa la capacidad del organismo para auto determinarse, autor realizarse y trascender” (p.25). Estas premisas son tomadas de Campbell y está más relacionada con la teoría de Maslow sobre la jerarquía de las necesidades cuyas teorías han influido en muchas ramas de la psicología.

En este modelo los psicólogos humanistas lucharon por tener una perspectiva reduccionista para tratar el tema de la personalidad, que han sido la base para terapias con diferentes enfoques Moreno (2007) menciona que al hacer una revisión crítica al movimiento de Rogers la psicología humanista ha encontrado un escaso eco en la formulación académica y un impacto notorio en la sociedad (p.26), pese a ser descartada desde un aspecto académico el estudio de la personalidad debe mucho al modelo humanista.

Pese a que varios aportes humanistas que sirvieron a la formulación científica de lo que es la personalidad, el humanismo no llegó a profundizar este importante aspecto de estudio Moreno (2007) “la posición de los psicólogos humanistas frente a la ciencia ha resultado ambigua, pues cayeron excesivamente en un lenguaje literario y filosófico, lo que hizo que perdiera rigor científico” (p.26), es por esto que el modelo humanista en relación a la personalidad se lo referencia de manera teórica puesto que desde la ámbito científico o académico no cuenta con participación, importante.

2.1.3.2 Modelo Biológico de la Personalidad

En este modelo es importante entender la importancia de lo hereditario dentro de la carga de la personalidad, así como Hipócrates creó su teoría de los cuatro humores relacionados con los cuatro elementos de la naturaleza, estos temperamentos son: el flemático, el sanguíneo, el melancólico y el colérico, lo que muestra que desde el siglo IV a.C, ya se podía distinguir el peso de lo genético dentro de lo que el individuo era, posteriormente siglos después en el XIX Gall fundó la frenología. Carven y Sheier (2014) señalo que “la frenología intentaba localizar las áreas del cerebro responsables de los aspectos específicos del funcionamiento emocional y conductual” (p.255), posteriormente la frenología fue descartada.

Ya en el siglo XX los autores posteriores a Galton, quien realizó estudios de cómo la carga genética influenciaba en las individualidades de las personas, quienes quisieron unificar el temperamento psicológico y los tipos corporales, uno de estos autores es Kretschmer quien como señala Carven y Sheier (2014) “desarrolló un método para la medición del tipo corporal, que resultó en una clasificación de tres tipos fundamentales: pícnico (redondo), atlético (musculoso) y asténico (delicado)” (p.255), en este modelo se

manifiesta que ciertos trastornos están relacionados al tipo en el cual se encuentre su personalidad en donde se pretendía realizar prevención trabajando en el predisponente biológico o corporal que tenía cada persona.

Es importante señalar los trabajos de Sheldon, que son similares pues el da un peso significativo a lo físico pues considera que este marcará un determinado temperamento Carven y Sheier (2014) manifiesta que este autor “define tres dimensiones del físico que corresponde a los de Krestschmer: endormorfina (redondo), mesomorfina (duro) y ectomorfema (frágil), Sheldon sugirió que el físico estaba sistemáticamente relacionado con el temperamento” (p.256), luego se pudo encontrar problemas metodológicos que llevo a la conclusión de que realmente el físico de la persona y su personalidad era muy débil.

Las teorías más modernas en este modelo biológico nos habla de la psicología evolutiva; este tipo de investigaciones tratan de analizar mediante explicaciones evolutivas, Carven y Sheier (2014) señala que “estos aspectos evolutivos son inherentes a la naturaleza humana” (p.265), es decir que ciertos aspectos propios de la naturaleza humana afectarán la personalidad del mismo. Es por eso que si el ser humano se enfrenta a diferentes contratiempos adaptativos de cómo otorgar soluciones, marcará su comportamiento. Buss (2005) menciona que el funcionamiento humano contemporáneo es entendido a partir de las soluciones que brindado el sujeto en los problemas de adaptación que ha enfrentado la especie por millones de años. Es así que se puede entender que los procesos de básicos en el ser humano son resultado de un proceso de selección natural.

Desde esta perspectiva mucha de la estructura que marca el comportamiento de un persona está relacionado a un proceso evolutivo en donde el comportamiento estuvo marcado por

un proceso de adaptación Carven y Sheier (2014) menciona que “los componentes fundamentales de la naturaleza humana, pueden ser comprendidos como mecanismos psicológicos desarrollados que tienen valor de adaptación en términos de éxito en supervivencia y reproducción” (p.654), por lo cual aspectos como impulsos y emociones son practicados y repetidos por los humanos de acuerdo a que tanto sirven para la adaptación.

Por tanto aspectos como rasgos de personalidad, comportamientos e impulsos son mantenidos y transmitidos de generación en generación porque han funcionado tanto para sobrevivir como para la reproducción Moreno (2007) señala que “las únicas tendencias que han podido sobrevivir son aquellas que han contribuido a la supervivencia y reproducción de nuestros antecesores. Donde se explica las funciones psicológicas y específicamente las tendencias disposiciones de conducta” (p.30), es así que pese a que un rasgo o conducta quiera ser reducido por ser contradictorio o dañino este no podrá pues las disposiciones de conducta se mantienen porque tienen una función evolucionista.

2.1.3.3 Modelo Dimensional y Psicométrico

El modelo Dimensional y Psicométrico es el que está más cercano a la formulación académica de la personalidad, ya que se sabe que la psicología de la personalidad que según Moreno (2007) ha sido vista como “el perfil de rasgos que define a cada persona , para ellos la metodologías más avanzadas de la estadística y de forma muy especial el análisis factorial, una metodología que podía mostrar las estructuras latentes de una multitud de datos” (p.27).Es así que para los rasgos son la unidad con la cual se estructura una personalidad por lo cual se realizan estudios en este modelo en donde se hace estudios estadísticos, por ende aparecen dos tipos de técnicas para realizar este análisis estadístico.

Es así que aparecen estos dos tipos de modelos estadísticos conocidos como análisis factorial y análisis de consistencia, según Moreno (2007) “el análisis factorial es el método por excelencia, sirve para evitar estas dificultades reduciendo el número original de cuestiones a una estructura más funcional en su administración e interpretación , pero es simplemente un método estadístico” (p.27) por tanto dependerá mucho como se use este procedimiento por parte del psicólogo y como use la información procedente de este análisis factorial, es importante tomar en cuenta que el nombre que se le dé a los factores depende del autor.

Por otro lado, el análisis de consistencia es igualmente de tipo estadístico como menciona Moreno (2007) “determina la fiabilidad interna de las cuestiones utilizadas, esto se basa en la correlación global resultante es alta, se considera que los ítems están evaluando el mismo aspecto psicológico por lo que puede ser aceptado como consistente intermitente” (p.27), es decir en este análisis se realizan múltiples preguntas en donde muchas buscan lo mismo pero a través de diferentes términos esto se llama correlación, fue difícil unificar bajo este modelo las diversas ideas y esto dió origen a diversos modelos teóricos, que se abordarán con mayor detalle en secciones posteriores.

2.1.3.4 La teoría de los rasgos

En la vida cotidiana la teoría de los rasgos suele usarse de manera general, ya que comúnmente para la descripción de una persona se usa la característica más representativa que la misma posea. Schultz y Schultz (2010) muestra que este elemento representativo muestra “un rasgo como una característica o cualidad distintiva del individuo. Con frecuencia recurrimos a la teoría de los rasgos para describir la personalidad de nuestros

conocidos y para resumirla, propendemos a seleccionar los más sobresalientes” (p.239), es así que está en la propia naturaleza humana el generalizar a las personas de acuerdo a lo más sobresaliente.

Al hablar de la teoría de los rasgos de personalidad es pertinente señalar tres autores importantes como son: Gordon Allport, Raymond Cattell y Hans Eysenck, quienes si bien manifiestan la existencia de rasgos predisponentes capaces de categorizar a las personas, ellos señalan que esto no se mantiene invariable en todos los ambientes en los cuales se desarrollan las personas. Schultz y Schultz (2010) proponen que “Gordon Allport y Raymond Cattell, nunca supusieron la uniformidad de la conducta humana en cualquier situación. En realidad, ambos tomaron en cuenta el efecto que los hechos concretos, así como los factores ambientales y sociales, tienen en la conducta” (p.240), es así que los autores reconocen que la conducta también depende de la interacción de múltiples variables dentro del ser humano.

La teoría de los rasgos estudia la personalidad de forma académica, en donde el laboratorio de experimentación es el ambiente principalmente, como propone Allport y Cattell, para los dos autores el peso de la carga genética dentro de los rasgos es esencial. Schultz y Schultz (2010) menciona que: “coinciden en la importancia que los factores genéticos tienen en la formación de los rasgos. Los resultados de las investigaciones apoyan el concepto de que los factores biológicos intuyen en su caracterización” (p.241), al ser la teoría que mayormente se ha dedicado a un estudio de la personalidad, es necesario ahondar en los aportes de dichos autores.

2.1.4. Rasgo

Si la personalidad del ser humano tiene características que lo hacen único, está constituida por rasgos que poseen una constancia, es esto lo que hace que cada personalidad sea relativamente estable basándose en Feist y Feist (2007) “los rasgos contribuyen a las diferencias de comportamiento, la coherencia a lo largo del tiempo de dicho comportamiento y la estabilidad del mismo en distintas situaciones”(p.5), al respecto conviene mencionar que existen rasgos que pueden ser repetitivos en muchos seres humanos, aunque al mismo tiempo es este patrón (conjunto de rasgos que están dados por la frecuencia y permanencia de los rasgos) el que marca la diferencia entre seres humanos, es precisamente por aquello que los seres humanos somos semejantes pero únicos a la vez. Es necesario manifestar que el rasgo tiene una carga genética y fisiológica, que marcará el peso del mismo en la constitución de la personalidad, a razón de esta reflexión Allport (1937), señala que es parte de “un sistema neuropsíquico generalizado y focalizado (peculiar al individuo), con la capacidad para hacer muchos estímulos funcionalmente equivalentes y para iniciar y guiar formas consistentes (equivalentes) de conducta adaptativa y expresiva. (p.295). En la teoría de Allport la definición citada abarca múltiples temas que él mismo trabaja en sus estudios. Estos rasgos son consistentes y reaccionan en el ambiente y es el mismo Allport quien mencionó sus características (ver tabla.2.2).

Tabla 2.2

Características de los rasgos

-
1. Los rasgos de la personalidad son reales y existen en nuestro interior.
 2. Los rasgos determinan la conducta o la causan.
 3. Los rasgos se pueden demostrar de forma empírica. Si observamos la conducta durante cierto tiempo, podremos inferir la existencia de los rasgos en razón de la consistencia de las reacciones de un individuo a estímulos idénticos o similares.
 4. Los rasgos están interrelacionados y se pueden traslapar no obstante que representen características diferentes.
 5. Los rasgos varían con la situación.
-

Fuente: Allport (1937)

Es importante señalar que al respecto de los rasgos, Allport en posteriores trabajos realiza nuevas designaciones, ya que como se conoce se propuso dos clases de rasgos a los que denominó rasgos individuales y comunes. Schultz y Schultz (2010) menciona que para Allport “Los rasgos individuales son peculiares de una persona y definen su carácter. Los rasgos comunes son compartidos por varios sujetos, proponiendo así los miembros de una misma cultura” (p.246), pero luego creyó que usar el término rasgos para caracterizar los conceptos sería confuso y decidió cambiar la definición conceptual es así que “modificó su terminología. Reservó el término rasgos para los rasgos comunes y llamó disposiciones personales a los rasgos individuales. No todas las disposiciones personales tienen la misma intensidad o importancia; pueden ser rasgos cardinales, centrales o secundarios.” (Schultz y Schultz, 2010, pág.247), para esto se deberá considerar la contextualización de la terminología de los fenómenos dada por Allport. (Ver tabla 2.3).

Tabla 2.3

Fenómeno y definición de Allport

Rasgo cardinal:	Debe ser su profesión la fuente principal de ingreso, y por ende es una actividad que se realiza en jornada a tiempo completo; lo cual brinda al individuo una identidad personal y social.
Rasgos Centrales:	No esta destinada unicamente al lucro, sino a motivaciones propias que se refuerza durante la educación y permiten generar actividades nuevas y creativas.
Rasgos Secundarios:	Formas específicas de organización de sus miembros, en donde se detallan las capacidades para las que esta preparado cada profesional; lo cual delimita su trabajo frente a otras actividades profesionales.

Fuente: Schultz y Schultz (2010)

2.1.5. Puntos de vista Nomotéticos e Ideográficos de los rasgos

Para estudiar los rasgos, los autores han escogido un punto de vista dentro de los seguidores de la teoría de rasgos, estos dos enfoques son: el nomotéticos y él ideográfico, es Allport quien realiza y propone dicha clasificación en 1961 (ver, tabla 2.4), cuando un investigador tiene la creencia que hay rasgos que están presentes en todas las personas se lo llama punto de vista nomotético, mientras que si se considera que hay rasgos diferentes en cada persona, se puede definir que el autor posee un punto de vista ideográfico.

Tabla 2. 4

Punto de vista y descripción Allport

Punto de Vista	Descripción
Nomotético:	Cada persona está ubicada en un grupo de rasgo, o en un punto que comparte con otra persona. Esto hace que se pueda agrupar a las personas bajo un mismo rasgo.
Ideográfico:	Da cabida a la singularidad, ya que pese a que se aplique a dos personas un rasgo común en estas, son las diversas connotaciones las que marcará la importancia de cada rasgo y a su vez la singularidad de las personas.

Fuente: Allport (1961), Dunning y McElwee (1995) y Britt y Shepperd (1999).

Es por esto que existen diferentes criterios en relación a cada punto de vista de acuerdo a la elección del especialista. Carven y Sheier (2014) señala que los investigadores que usan el punto de vista ideográfico piensan que el nomotético no deja lugar a la singularidad, a su vez el punto de vista nomotético afirma que la unicidad surge de combinaciones únicas

de niveles en muchas dimensiones de los rasgos; sin embargo, las dimensiones en sí mismas son iguales para todos.

2.1.6. Análisis Factorial

El creador de este método estadístico es Cattell quien desarrolló el análisis factorial, contextualizándolo como una “técnica estadística que se fundamenta en la correlación entre varias medidas, las cuales se pueden explicar en razón de factores subyacentes” (Schultz y Schultz, 2010, pág. 264). Este análisis evalúa la personalidad en base a la relación de los pares de medida tomadas en una muestra o población, con el objetivo de identificar los factores comunes.

Es así que el análisis factorial es un procedimiento estadístico que se fundamenta en el coeficiente de correlación, como señala Cloninger (2003) mide la relación que hay entre conjuntos de números, teniendo que señalar si existen números altos en un conjunto, se asocian a los números elevados en otro, o a su vez si los números bajos también se dice que la correlación es positiva y si hay números altos en un conjunto y si los más representativos del otro son negativos, esta es una correlación negativa (ver tabla 2.5).

Tabla 2.5

Teoría analítico-factoriales de los rasgos

Diferencias individuales:	Los individuos difieren en sus rasgos, los cuales son medidos por tests de personalidad. Los dos modelos considerados en este capítulo incluyen 16 (Cattell) o 5 (Cinco Grandes) rasgos importantes de personalidad.
Adaptación y ajuste:	La neurosis y la psicosis pueden describirse como combinaciones de rasgos, pueden ser medidas por tests nuevos y válidos (mejores que las entrevistas clínicas) y son influidas por la herencia. Los rasgos con base biológica, como la predisposición a la ansiedad, contribuyen al mal ajuste.
Procesos cognoscitivos:	Las capacidades mentales pueden medirse de manera objetiva; es posible medir la inteligencia de idoneidad con la cultura. Las medidas de autorreporte por lo general son válidas.
Sociedad:	Las diferencias entre grupos y naciones (sintalidad) existen y pueden ser medidas. Las estructuras factoriales de los tests por lo general son universales, entre culturas diferentes.

Influencias biológicas:	La herencia afecta a muchos rasgos de personalidad.
Desarrollo infantil:	Algunos rasgos son influidos por las experiencias tempranas, interactúan con predisposiciones biológicas
Desarrollo adulto:	Algunos rasgos cambian en la adultez pero, en su mayor parte, la personalidad adulta es estable.

Fuente: (Cloninger, 2003 p.233).

En el análisis factorial se usarán para el cálculo, algunas variables para correlacionarles, lo cual ha permitido que se vaya simplificando el trabajo investigativo en la Psicología. Cloninger (2004), al respecto explica que estas correlaciones entre pares de variables, darán como resultado una matriz de correlación. Así aparecen los patrones que darán información redundante, dicha información se explica sistemáticamente, ya que este es el fin del análisis factorial, el lograr describir de formar simple un sin número de variables, al reducirlas a números menores de dimensiones o factores.

Como es evidente para Cattell, el enfoque con el cual se debe tomar el análisis de la personalidad es netamente empírico, ya que para él, la personalidad deberá ser predecible, pues se conocerá la reacción de una persona en una situación establecida con anterioridad, encontrando que los rasgos son predictivos, como señala Cloninger (2003) para Cattell, los rasgos eran herramientas conceptuales útiles para propósitos predictivos, pero que no necesariamente correspondían a una realidad física específica, puesto que pese a ser su método estadístico él consideraba que los rasgos no son solo datos, sino que a través de sus estudios llegó a establecer que los rasgos determinan la conducta.

Esto llevo a Cattell a la evolución y sofisticación de las herramientas científicas, para llegar a datos más exactos de medición. Cloninger (2003) “Cattell nos dió un nuevo conjunto de instrumentos para reemplazar los inadecuados. Exigía que los tests de

personalidad fueran probados para proporcionar amplia evidencia de confiabilidad y validez antes de que fueran empleados para tomar decisiones sobre la gente” (p.235), es así que a partir de la experiencia y los estudios de Cattell, se realizan cambios en el colectivo psicológico que generan una reformación en la evaluación de la personalidad, en donde se analizan el sinnúmero de rasgos resultantes.

En este análisis factorial base para la teoría de los rasgos en donde la base fundamental como ya se ha visto es el calcular la cantidad de rasgos y como se correlacionan al respecto Cervone y Pervin, (2008) mencionan que el “análisis factorial es un método estadístico para reconocer patrones en esta masa de correlaciones” en donde un “pequeño número de factores resume las intercorrelaciones entre el largo número de variables” (p.197), es por tanto que el psicólogo genera etiquetas que dan un nombre a cada uno de esos factores, por tal motivo es importante saber como proceder al igual que el número de factores que se va a elegir para la necesidad de análisis.

2.1.7. 16 Factores de la Personalidad

En los apartados anteriores se señala la importancia de Cattell dentro de la evaluación de la personalidad, ya que el crear un análisis que permite describir a la personalidad de forma sistemática, siendo esto clave para el inicio de cualquier investigación en la personalidad humana, a raíz de esto, Cattell crea su test denominado Cuestionario de 16 Factores de Personalidad o más conocido como 16 PF. Al respecto Cloninger (2003) menciona que: “Cattell avanzó un paso más y desarrolló cuestionarios para medir los rasgos de origen de manera tan directa como fuera posible. Se dió cuenta de que muchos tests existentes de personalidad eran influidos por factores múltiples; es decir, que un rasgo de superficie

puede ser afectado por muchos rasgos de origen”, es así que en su test él logra presentar una escala para cada rasgo de origen de la personalidad. (Ver tabla. 2.6)

Tabla 2.6
Factores de la personalidad de Cattell (16PF)

Letra de Identificación	Factor	Descripción
A	AFFECTIA (alta puntuación)	amistoso, cálido, sociable
	SIZIA (baja puntuación)	desapegado, frío, distante
B	INTELIGENCIA (alta puntuación)	habilidad intelectual general alta
	INTELIGENCIA (baja puntuación)	habilidad intelectual general baja
C	FORTALEZA DEL YO (puntuación alta)	emocionalmente estable
	FORTALEZA DEL YO (baja puntuación)	emocionalmente inestable
E	DOMINIO (alta puntuación)	asertivo, competitivo
	SUMISIÓN (baja puntuación)	humilde, complaciente
F	SURGENCIA (alta puntuación)	entusiasta, bromista
	DESURGENCIA (baja puntuación)	serio, callado
G	FORTALEZA DEL SUPERYÓ (alta puntuación)	concienzudo, moral
	FORTALEZA DEL SUPERYÓ (baja puntuación)	oportuno, quebranta la ley
H	PARMIA (alta puntuación)	cohibido, tímido, se asusta con facilidad
	THRECTIA (baja puntuación)	audaz, atrevido
I	PREMSIA (alta puntuación)	sensible, bondadoso
	HARRIA (baja puntuación)	confiado en sí mismo, duro, realista
L	PROTENSIÓN (alta puntuación)	suspica, paranoide
	ALAXIA (baja puntuación)	Confiado
M	AUTIA (alta puntuación)	imaginativo, distraído
	PRAXERNIA (baja puntuación)	práctico, convencional
N	NASTUCIA (alta puntuación)	socialmente consciente, astuto
	INGENUIDAD (baja puntuación)	directo, socialmente torpe, ingenuo
O	PROPENSIÓN A LA CULPA (alta puntuación)	aprehensivo, se hace reproches
	ADECUACIÓN SIN PROBLEMAS (baja puntuación)	tranquilo, seguro
Q1	RADICALISMO (alta puntuación)	liberal, librepensador
	CONSERVADURISMO (baja puntuación)	conservador, tradicional
Q2	AUTOSUFICIENCIA (alta puntuación)	ingenioso, confiado en sí mismo
	ADHERENCIA AL GRUPO (baja puntuación)	seguidor, dependiente del grupo
Q3	INTEGRACIÓN DEL AUTOSENTIMIENTO (alta puntuación)	controlado, compulsivo
	AUTOSENTIMIENTO (baja puntuación)	Impulsivo
Q4	TENSIÓN ÉRGICA (alta puntuación)	tenso, frustrado, motivado
	TENSIÓN ÉRGICA (baja puntuación)	Relajado

Fuente: Cloninger, 2003.

Mediante la estadística, con el denominado análisis factorial, se logra englobar un conjunto de rasgos amplio, en un número reducido y estable de factores, para llegar a conseguirlo se realiza un estudio de confiabilidad y validez, el mismo que se produce con la aplicación de un cuestionario establecido a una población amplia de personas, para poder establecer la correlación de ítems (reactivos), ya que las respuestas serán repetitivas en los grupos, esta similitud establecerá patrones que son los factores con los cuales se podrá agrupar a los rasgos de personalidad y a describir a la personalidad misma.

2.1.8. Modelo Pentafactorial de la personalidad

Como ya se había mencionado, Cattell da las pautas para las futuras investigaciones que se realicen en la personalidad, ya que al dar un análisis de rasgos usando un método netamente empírico, fue planteado un nuevo método relativamente nuevo, conocido como Los Cinco Grandes, siendo sus mayores representantes autores como: Paul Costa y Robert McCrae, quienes tuvieron una única meta el describir la personalidad “afirmando que existen cinco factores básicos de la personalidad. Los cinco factores fueron desarrollados originalmente del análisis factorial de las palabras que la gente utiliza en el lenguaje cotidiano para describir la personalidad, el enfoque léxico de la personalidad” (Cloninger 2003, pág. 251), es así que se considera importante para tratar lo que respecta a la personalidad, analizar el lenguaje cotidiano, debido a que es a través del lenguaje como los rasgos se verán reflejados.

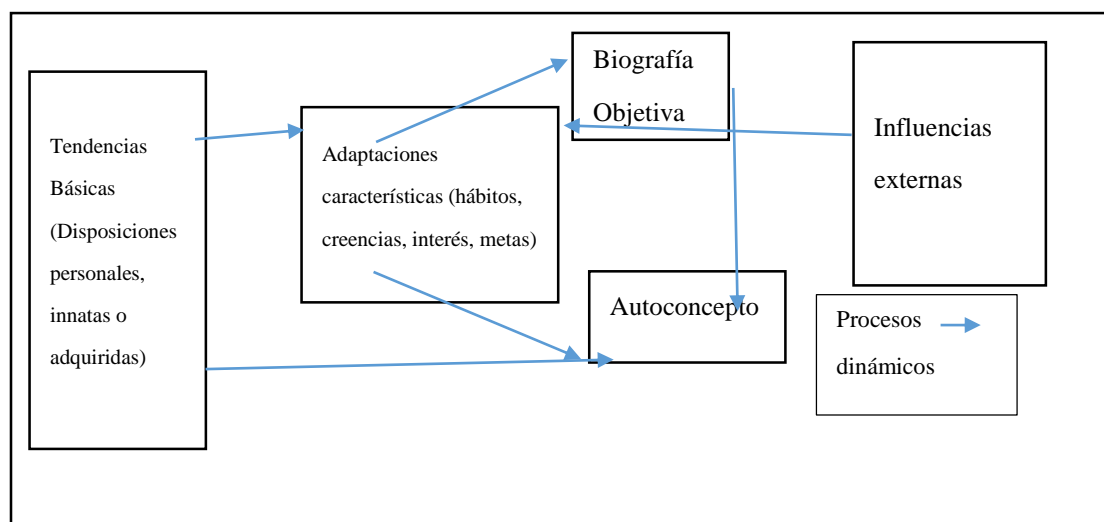
Pues para entender el peso de los rasgos dentro del concepto de personalidad de Costa y McCrae, es necesario establecer lo que es personalidad para Costa y McCrae cabe señalar

que para ellos un concepto de personalidad deberá tener los siguientes aspectos tomados de (Bermúdez, Pérez, Ruiz, Sanjuán, y Rueda, 2011, pág. 31):

- (a) una *organización dinámica* o conjunto de procesos que integran el flujo de la experiencia y la conducta;
- (b) *sistemas psicofísicos*, que representan tendencias y capacidades básicas del individuo;
- (c) *forma característica de pensar y comportarse*, como hábitos, actitudes, o en general, adaptación peculiar del individuo a su entorno;
- (d) *influencias externas*, incluyendo tanto la situación inmediata como las influencias sociales, culturales e históricas;
- (e) la *biografía objetiva*, o cada acontecimiento significativo en la vida de cada uno; y
- (f) el *autoconcepto*, o el sentido del individuo de quién es él.

Una vez establecida la personalidad como un conjunto de elementos que generarán un modelo (Ver Gráfico 2.1) en donde como señala Bermúdez et al. (2011) son las tendencias básicas (disposiciones, lo innato o adquirido los rasgos) las que a lo largo del desarrollo interactuarán con el medio externo lo que genera adaptaciones características (hábitos, creencias, intereses y actitudes, proyectos y roles sociales). Cabe recalcar que el autoconcepto, sería la visión propia de la persona y los procesos dinámicos son los medios por los cuales se relacionan los elementos dentro del modelamiento de la personalidad.

Gráfico 2.1 Concepto de personalidad de Costa y McCrae



Fuente: Bermúdez, Pérez, Ruiz, Sanjuán, y Rueda (2011)

Una vez desarrollado el modelamiento de la personalidad, se entenderá mejor la base del modelo de los Cinco Grandes, mismo que es el más usado en los diferentes estudios de la personalidad, pues se evidencia el profundo rigor científico al cual se sometió desde los estudios de Allport, posterior Cattell con sus 16 factores, hasta llegar a este fundamento creado por un sin número de autores que agruparon los rasgos en cinco, que consideran que estos rasgos robustos o grandes son los factores o dimensiones principales de la personalidad.

En sus estudios se llega a determinar que los cinco rasgos amplios son: Extroversión, Afabilidad, Neuroticismo, Rectitud y Apertura. Bermúdez et al. (2011) señalan que “se ha desarrollado un cuestionario de autorreporte para medir la posición de los individuos en cada factor calculando qué tan de acuerdo están con las diversas afirmaciones que los describen” (p.251), muchos de estos factores son medidos con herramientas estadísticas, realizadas por trabajos minuciosos y aplicados a una gran cantidad de personas. Carver y Sheier (2014) menciona que Fiske trató de reproducir los 16 factores de Cattell, pero por el contrario logró encontrar cinco, esto lo hizo en el año 1949, años más tarde para 1963 con Norman, 1964 Borgatta y Smith en 1967, en sus investigaciones llegaron a conclusiones iguales, pese a usar diferentes mediciones y esas fueron una vez más cinco factores que son el agrupamiento de todos los factores. (Ver tabla 2.7)

Tabla 2.7
Categorías de los “ cinco grandes” por autor

Autor	Rasgo				
	1	2	3	4	5
Fiske (1949)	Adaptabilidad social	Control emocional	Conformidad	Deseo de lograr	Intelecto cuestionador
Norman (1963)	Insurgencia	Emoción	Amabilidad	Escrupulosidad	Cultura
Borgatta (1964)	Asertividad	Emoción	Simpatía	Responsabilidad	Inteligencia
Digman (1990)	Extraversión	Neuroticismo	Obediencia Amistosa	Deseo de lograr	Intelecto
Costa y McCrae (1985)	Extraversión	Neuroticismo	Amabilidad	Escrupulosidad	Apertura la experiencia
Caprara, Barbaranelli y Borgogni (1995)	Energía	Estabilidad Emocional	Afabilidad	Tesón	Apertura Mental

Fuente: Cloninger, 2003 y Borja 2015

La clasificación mencionada con anterioridad está aceptada de manera general, de tal manera que pese a tener elementos que dependerán de la cultura, ambiente y país o la población de aplicación, los resultados del test deberán permanecer invariables, es por tal motivo que Costa y McCrae crean su instrumento de medición conocido como: NEO-PI-R. Según Cloninger (2003) manifiesta que dicho instrumento “recibió su nombre de los tres factores medidos en su primera edición (en inglés, neuroticismo, extraversión y openness), pronto se agregaron la rectitud y la afabilidad” (p.251).

Es por esto que cada factor tendrá un contrario, para realizar una correlación a manera de polos, en donde los factores generan un perfil más adecuado, el mismo que describe a la persona evaluada. Como señala Borja (2015):

“Las personas que obtienen puntuaciones altas en *Neuroticismo* (N) son proclives al malestar psicológico o emocional. Implica además ideas poco realistas, necesidades excesivas o dificultades para tolerar la frustración causada por la no satisfacción de esas necesidades, así como respuestas de afrontamiento desadaptativas ante el estrés. Quienes obtienen puntuaciones elevadas en *Extraversión* (E) se caracterizan por ser sociables, activos, habladores, optimistas, amantes de la diversión, y no tienen dificultades para demostrar sus afectos. La dimensión de *Apertura* (O) hace referencia a personas curiosas o con capacidad para interesarse por las cosas, imaginativas y dispuestas a considerar nuevas ideas y valores poco convencionales. Tienden a experimentar las emociones de forma más vívida o intensa que otras personas. Los que puntúan alto en *Afabilidad* (A) tienden a ser bondadosos, compasivos, amables, confiados, serviciales, altruistas o dispuestos a ayudar, atentos a las demandas y necesidades de los demás. Son sensibles y empáticos, y suelen pensar que los demás son como ellos. Finalmente, el factor *Tesón* (C) refleja el grado de organización, persistencia, control y motivación en el comportamiento finalista o dirigido a metas. Quienes obtienen altas puntuaciones son organizados, trabajadores, autocontrolados, puntuales, escrupulosos o cuidadosos, ambiciosos y perseverantes” (p.25).

Como ya se ha señalado, el analizar la personalidad por medio del lenguaje deberá realizarse acoplando la terminología de acuerdo al medio en el cual se va a investigar, todos estos con la misma base teoría de los Cinco Grandes , es por tal motivo que la adaptación más utilizada de forma amplia y sobre todo, en nuestro contexto Latinoamericano es la adaptación propuesta por Caprara, Barberanelli y Borgogni, en la misma estos autores de origen italiano, realizan un cambio en las terminaciones para ajustarlas al contexto como señala Borja (2015) el cambio radica en que el: “factor Extroversión pasa a llamarse Energía; Amabilidad es aquí Afabilidad; Responsabilidad pasa a ser Tesón; Neuroticismo se convierte en Estabilidad Emocional; y Apertura es Apertura Mental”(p.30), misma denominación que no afecta de ningún modo la base teórica, para esto, dichos autores en la década pasada crearon su Cuestionario conocido

como Big Five, sin embargo es importante rescatar que la traducción con mayor validez es la hecha por Bermúdez. (Ver tabla 2.8)

Tabla 2.8

Dimensiones y subdimensiones en el Cuestionario "Big five" con características

Dimensiones	Subdimensiones	Características
(E) Energía	(Di) Dinamismo	Comportamiento energéticos y dinámicos, facilidad de palabra y entusiasta
	(Do) Dominancia	Capacidad de imponerse, sobresalir, hacer valer la propia influencia sobre los demás
(A) Afabilidad	(Cp) Cooperación/Empatía	Capacidad para comprender y hacerse eco de los problemas y necesidades
	(Co) Cordialidad/Amabilidad	Afabilidad, confianza y apertura hacia a los demás.
(T) Tesón	(Es) Escrupulosidad	Fiabilidad, meticulosidad y amor por el orden
	(Pe) Perseverancia	Persistencia y tenacidad para las tareas.
(EE) Estabilidad Emocional	Ce) Control de las emociones	Control de los estados de tensión asociados a la experiencia emotiva
	(Ci) Control de los impulsos	Capacidad de mantener el control del propio comportamiento en incomodidad, conflicto y peligro
(AM) Apertura Mental	(Ac) Apertura a la cultura	Interés por información, leer e interés en adquirir conocimientos
	(Ae) Apertura a la experiencia	Disposición favorable hacia las novedades, capacidad para ver favorablemente perspectivas de cualquier tipo nueva

Fuente: Caprara, Barbaranelli, y Bargogni (1995)

Como se puede observar el cuestionario Big Five presenta una primicia en relación a otros instrumentos de evaluación de la personalidad, es así que este cuestionario consta de 132 ítems, cada uno tiene relación directa con una subdimensión, estos se basan en la teoría de los cinco grandes, tomando en cuenta que cada dimensión o factor ha sido estudiado a profundidad.

2.1.9 Factores del Cuestionario Big Five

En la tabla 2.8, mencionada con anterioridad, se especifican los factores conjuntamente con los significados y subdimensiones, dando en esta sus características, dando a continuación una explicación más específica de cada dimensión que compone el instrumento de evaluación.

Energía (E)

El término energía usado en el Cuestionario Big Five es semejante a Extroversión que usa Costa y McCrae y otros diversos autores. Este término representa a las personas que “tenden a describirse como muy dinámica, activa, enérgica, dominante y locuaz. Por el contrario, la persona que obtiene puntuación baja tiende a describirse como poco dinámica y activa, poco enérgica, sumisa y taciturna”. (Caprara, Barbaranelli, y Bargogni, 1995, pág. 39). Cabe mencionar que las subdimensiones de energía son Dinamismo (Di), y Dominancia (Do), siendo la primera la que se relaciona con la actividad mientras que la segunda está relacionada a la imposición sobre otros.

Afabilidad (A)

Dicha dimensión es la que Costa y McCrae conocía como Agrado o Amabilidad, sin embargo, Caprara et al. (1995) manifiesta que “la persona que alcanza puntuación alta en esta dimensión tiende a describirse como muy cooperativa, cordial, altruista, amigable, generosa y empática. Por el contrario, la persona que logra puntuación baja tiende a describirse como poco cooperativa y cordial” (p.39), este factor tiene a su vez tiene las subdimensiones de Cooperación (Cp) es la capacidad para comprender y Cordialidad (Co) es la confianza hacia los demás.

Tesón (T)

Esta dimensión se caracteriza por la autorregulación, misma que Costa y McCrae mencionó como Escrupulosidad, en donde las personas tienden a “describirse como muy reflexiva, escrupulosa, ordenada, diligente y perseverante. Por el contrario, la persona que logra puntuación baja tiende a describirse como poco reflexiva, poco escrupulosa, poco ordenada, poco diligente y poco perseverante” (Caprara et al. 1995, pág. 39). Dentro de esta dimensión en el Cuestionario de Big Five, se encuentran las subdimensiones Escrupulosidad (Es) donde prima el orden así como también Perseverancia (Pe), como lo indica su nombre es la capacidad de ser tenaz para conseguir un objetivo.

Estabilidad Emocional (EE)

En este factor el Cuestionario Big five trata lo que Costa y McCrae conoce como Neuroticismo dentro del test de Caprara et al. (1995), la persona que ha dado resultados altos en este factor es: “ansiosa, vulnerable, emotiva, impulsiva, impaciente e irritable. Por el contrario, la persona que obtiene puntuación baja tiende a describirse como muy ansiosa, vulnerable, emotiva, impulsiva, impaciente e irritable”(p.40), el test sostiene dos dimensiones Control de las emociones (Ce) y Control de los impulsos (Ci).

Apertura Mental (AM)

A este factor Costa y McCrae lo llama Apertura a la Experiencia, otros actores lo denominan como Intelecto o Apertura (Ver cuadro 2.7), en su cuestionario Caprara (1995), señala que la persona que haya puntuado alto en esta dimensión se considera “como muy culta, informada, interesada por las cosas y experiencias nuevas, dispuesta al contacto con culturas y costumbres distintas. Por el contrario, la persona

que obtiene puntuación baja tiende a describirse como persona poco culta, poco informada” (p.40), es así que ésta se relaciona con la capacidad de la persona a percibir y receptor una vivencia nueva. En el mismo cuestionario se encuentran dos subdimensiones: Apertura a la cultura (Ac) y Apertura a la experiencia (Ae). Caprara (1995) señala que Ac se relaciona al interés de la persona por mantenerse informado y deseo de adquirir conocimiento, a su vez Ae está ligada a una percepción favorable a las primicias y a lo distinto ya sea valores, estilos y culturas.

2.1.10 El modelo de los Cinco Factores y conductas de riesgo

Al ser el modelo de los Cinco Factores el más claro a la hora de dar una explicación a la personalidad, ya que la sistematiza de manera adecuada, es esperado que existan diversos estados que relacionará aspectos de la personalidad en relación a diversas conductas de riesgo, es así que autores como Bermúdez et al. (2011) mencionan que:

De los cinco grandes, los más estudiados en relación con la salud física han sido el Neuroticismo y la Afabilidad (en este caso, por su polo opuesto, que sería la hostilidad antagónica, cognitiva, o cinismo). Aunque también se han realizado estudios sobre Extraversión, Tesón y Apertura, el volumen de trabajos es mucho menor y, en cualquier caso, se han vinculado más con el bienestar, hábitos de conducta y/o adherencia a los tratamientos que con enfermedades físicas concretas. (p.648).

Es así que se ve necesario abordar aquellos rasgos en los cuales se presenta trabajos en relación a la salud y por ende muestran el riesgo conductual, que puede presentarse y

predecirse mediante el análisis de características presentes a través de la elaboración de un perfil de personalidad.

Neuroticismo / Estabilidad Emocional

El neuroticismo llamado así por Costa y McCrae, mientras que para Caprara (1995) como Estabilidad Emocional, es así que al presentar puntuaciones bajas se asume un afecto negativo, al respecto Bermúdez et al. (2011), señala que distintos estudios longitudinales muestran que el neuroticismo predice una mayor exposición a acontecimientos vitales negativos, como también a presentar un mayor malestar frente al estrés o problemas de la vida cotidiana. Esto permite denotar mayor predisposición a la ansiedad y angustia, como que también que la sintomatología sea más duradera en relación a personas que no presentan el rasgo marcado.

De tal manera que el tener el rasgo de neuroticismo presente en una persona puede aumentar el riesgo a contraer enfermedades relacionadas a la ansiedad, al ritmo cardiaco y al sistema cerebro vascular, problemas del corazón, diabetes entre otros, esto según Bermúdez et al. (2011), lo que nos permite suponer que la presencia de puntajes bajos en Estabilidad Emocional estarían asociados a conductas que promueven riesgo en enfermedades serias, muchas de ellas crónicas lo que reducirá inevitablemente la expectativa de vida del sujeto.

Extraversión/ Energía, tesón y apertura Mental

Estos tres factores están relacionados principalmente a la forma en que el individuo percibe la amenaza, lo que hace que las personas que tengan buenos niveles en dichos factores tengan mayor percepción de riesgo, para esto, según Bermúdez et al. (2011),

muestra que las personas que puntúen alto en estos rasgos de antemano se entenderá que saben manejar de mejor manera el estrés y a su vez les da un carácter protector ante la enfermedad.

El tesón por su lado manifiesta una mayor organización de parte de la persona que posee este rasgo como dominante, al ser más meticulado a la hora de planificar, podrá prever el riesgo de mejor manera, pues este podrá tener mejores herramientas para afrontar los problemas, ya que se asume que este tipo de personas buscarán ayuda. Bermúdez et al. (2011) manifiesta que: “estos efectos positivos se deben, posiblemente, a su asociación con menos conductas de riesgo” (p.651), ya que como se evidencio, las personas con este rasgo tienden a planificar lo que hace, por lo cual el riesgo al cual se someten posiblemente sea menor.

La Extroversión o Energía, generalmente es el rasgo que se va a asociar más a una posible conducta sexual de riesgo, esto por lo que se conoce como concepto teórico del rasgo, pero la misma característica de extroversión permite fomentar un mayor número de relaciones interpersonales, lo que haría que la persona pueda tener mayor fuentes de apoyo; cabe mencionar que en relación a las anteriores, la Apertura Mental no se relaciona con sintomatología alguna, sino más bien al uso de nuevos métodos como herramientas de protección, lo que en determinadas edades como en la adolescencia se caiga en el pensamiento ilusorio.

Afabilidad

Este factor por la definición teórica, se considera como un factor protector pues ayuda a elaborar estrategias más eficaces en función de evitar riesgos, pues como señala Bermúdez

et al. (2011) tiene una relación importante con la búsqueda del apoyo social previo a una problema o riesgo físico o cuando este ya ha sucedido, este es el resultado de tener un puntuación alta en este factor.

A su vez con respecto a los resultados negativos en la misma, esta se encuentra relacionada con la hostilidad, lo que tendrá como resultado: mayor estrés, herramientas de prevención deficientes y presencia de mayores conductas de riesgo como señala Miller, Shoda, y Hurley (1996) en sus estudios él ha encontrado una relación directa entre la hostilidad y factores de riesgo tales como: consumo de sustancias, malos hábitos alimenticios, poco ejercicio, problemas de sueño e incapacidad para buscar asistencia medica

2.2 Variable Conductas de Riesgo

2.2.1 Generalidades

Una conducta de riesgo es aquella conducta que tiene un carácter predisponente a la inadecuada resolución, es decir el comportamiento que lleva al sujeto a acercarse a un problema, para esto Jessor (1991) señala que esta conducta facilita la intrusión de diferentes vicisitudes, relacionadas a diversos aspectos que pueden afectar a todas o la mayoría de las esferas de las cuales está compuesta el individuo.

2.2.2 Conceptualización de Factores de Riesgo en la Adolescencia

La adolescencia al ser una época de un sin número de cambios, en donde el adolescente busca su lugar dentro de la sociedad, no se puede negar que los distintos caminos que elige el adolescente para formarse como un ser humano integro pueden estar cargados de riesgos. Al respecto Alaska Division of Behavioral Health (2011) da un concepto de

factores de riesgo señalando que: “los factores de riesgo son: características dentro de la persona, condiciones de la familia, características a nivel de la escuela o la comunidad, que aumentan la probabilidad de los jóvenes a participar en problemas de comportamiento” (p.9), es así que el adolescente puede tener múltiples factores que pueden desencadenar la realización de una conducta de riesgo, ya que a nivel interno como externo hay estímulos y predisposiciones que facilitan su cometimiento.

2.2.3 Conductas Sexuales de Riesgo

Dentro del concepto de conductas sexuales de riesgo tendremos múltiples interpretaciones conceptuales, dadas según la perspectiva y los trabajos realizados por cada autor, es así que Espada, Quiles y Méndez (2003), señala que una conducta sexual de riesgo es aquella exposición a conductas que causarán daños a la salud propia o de otros, relacionado a problemáticas sexuales principalmente como las enfermedades de transmisión sexual (ITS). A su vez Pulido (2013) menciona que independientemente de la interpretación que se le dé a lo que es una conducta sexual, no deberá faltar en el concepto el hecho de que es una actividad sexual en la cual se corren riesgos al no emplear métodos de barrera o anticonceptivos, aumentando el riesgo si está realizando bajo el consumo de alcohol o drogas y una actividad sexual con numerosas parejas. Una vez dichas conductas afectarán principalmente la salud de la persona que las practica y a su vez lo expone a un riesgo no solo físico, sino también psicológico, afectivo y social.

2.2.4. Las relaciones sexuales en la adolescencia

En la etapa adolescente debido a los cambios principalmente fisiológicos, el interés sexual se acrecienta, esto sumado a factores sociales, psicológicos y biológicos son los

ingredientes esenciales para que se den las primeras experiencias sexuales. Lo esperado es que estas primeras relaciones sexuales no tengan peligro, al respecto Mitchel y Wellings (1998), señalan los parámetros para que estas primeras relaciones sean saludables, los mismos son: “a) anticipada, es decir, prevista con antelación, b) deseada por ambos miembros de la pareja, c) con protección ante riesgos de embarazos no deseados y de enfermedades de transmisión sexual (ETS), d) disfrutada, resultando gratificante para los dos”. (p.65). Estos autores pidieron a un grupo de jóvenes de 16 a 29 años que les relataran su primera experiencia sexual. Gran parte de ellos reconoció que su primera relación fue totalmente inesperada. En esta línea, Loewenstein y Frustenberg (1991) hallaron que en una muestra de mil personas, el 65% no había previsto su primera relación sexual. Esta circunstancia, que se da también entre los adolescentes españoles, hace muy improbable la adopción de medidas protectoras.

2.2.5. Edad de las primeras relaciones sexuales

La existencia de datos estadísticos e investigaciones que manejan una edad de inicio de vida sexual son múltiples, es así que (Bimbela y Cruz, 1997; Cerwonka, Isbell y Hansen, 2000; INJUVE, 2000), dan como promedio que el primer contacto sexual suele darse alrededor de los 16 años, edad en la que se espera que el individuo no esté preparado para poder entender completamente las implicaciones que traerá este primer contacto sexual.

Aunque las adolescentes alcanzan antes la madurez sexual, suelen ser los chicos quienes se inician primero, en la investigación de Weinberg, Lottes y Aveline (1998) encuentran promedios muy similares en mujeres y varones europeos, siendo en las primeras la edad media 17,3 años y 17,7 en los varones, lo que muestra que realmente no existe mucha

diferencia en cuanto a las edades de inicio, pese al cambio de contexto entre adolescentes americanos y europeos.

2.2.6 Factores que influyen en las conductas de riesgo

Los principales factores que determinan la adopción de medidas preventivas ante las conductas de riesgo frente a las relaciones sexuales entre adolescentes y en especial en la adquisición de VIH pueden agruparse en cognitivos, actitudinales y conductuales.

2.2.6.1. Variables de carácter cognitivo

a) Sesgos en la información y creencias erróneas

A menudo los comportamientos de riesgo son consecuencia de los déficits en los conocimientos y de las creencias erróneas o inexactas sobre la sexualidad o el sida. Los adolescentes suelen plantear en el aula cuestiones que corroboran esta idea, por ejemplo: “¿Es verdad que la primera vez que se hace el amor la chica no puede quedarse embarazada?”, o: “¿No es posible saber si un chico está sano a simple vista?”. También se detectan lagunas informativas a la hora de discriminar las prácticas seguras de las que no lo son. Por ejemplo, una creencia errónea mantenida por la mitad de los adolescentes en el estudio de Baker (1999) era pensar que el uso del diafragma con espermicida evitaba la transmisión del VIH.

b) Percepción normativa

Este concepto hace referencia a lo que un sujeto cree que piensan los demás de él y lo que hacen el resto de individuos semejantes a él. En el caso de los adolescentes y las

conductas de protección frente al sida, un individuo que se plantea si su edad es idónea para tener una primera relación sexual se preguntaría: “¿Qué opina la mayoría de mis amigos sobre mantener relaciones sexuales a mi edad?”. Varios estudios han asociado la percepción normativa de los adolescentes con su actividad sexual, encontrando que los que perciben que el uso de preservativo está socialmente aceptado entre sus iguales es más probable que lo utilicen Di-Clemente (1991); Romer et al (1994); Schaalma, KokyPeters (1992); Walter et al. (1992).

c) Percepción de riesgo

Aunque en menor medida, el sida continúa percibiéndose como una enfermedad marginal. Por tanto, los adolescentes que no se vean en riesgo de contraer el VIH probablemente no atenderán a la información que llegue hasta ellos a través de campañas o programas escolares, trabajos de consejería estudiantil mancomunadamente con los padres, docentes y alumnos.

d) Percepción de la gravedad de la enfermedad

Tal y como postula el modelo de creencias de salud, es más probable que el adolescente evite comportamientos de riesgo si el balance entre el esfuerzo y las consecuencias de su conducta se decanta hacia la toma de medidas de protección. La gravedad de las consecuencias, en este caso la enfermedad, es un factor de peso a la hora de valorar costes y beneficios.

e) Percepción de la capacidad para adoptar conductas Protectoras

La adopción de medidas preventivas sucede porque los adolescentes se auto-perciben competentes para seguirlas. En este sentido, es importante cómo atribuye cada persona las causas de la infección: si un individuo explica el hecho de infectarse como un caso de mala suerte, poco puede hacer para salir airoso de una situación de riesgo, salvo tocar madera. Se trata pues, de llegar a que el adolescente perciba que las consecuencias dependen de sus propios comportamientos y no de factores externos.

f) Nivel de preocupación

Bimbela y Gómez (1994) analizan la consecuencia de recurrir al miedo para prevenir las conductas de riesgo sexual. Los mensajes basados exclusivamente en el miedo consiguen aumentar el nivel de preocupación de aquéllos que no se encuentran en riesgo, mientras que los sujetos que sí lo están tienden a la negación de dicho riesgo. Es conveniente, por tanto, un equilibrio entre la activación del miedo y la información constructiva.

g) Percepción de que los cambios conductuales reducirán los riesgos

Para establecer la relación entre comportamiento y reducción de riesgos, la información sobre los métodos preventivos debe ser coherente. El adolescente necesita garantías de que su comportamiento seguro (que implica ciertos costes inmediatos, mientras que los beneficios son a largo plazo) le va a proporcionar las consecuencias positivas deseadas. En ocasiones, los mensajes que recibe el sujeto son contradictorios.

2.2.6.2. Variables actitudinales

Las actitudes no garantizan la realización final de una conducta en el adolescente, pero sí predicen una mayor probabilidad de aparición. Así, el hecho de que un adolescente decida mantener únicamente relaciones sexuales seguras con una sola pareja sexual no es garantía de que finalmente se comporte así, quizá por la influencia de amigos o por demostrar el ego de ser más hombre o más mujer, presentando así estas ideas tan distorsionadas que tienen con respecto a la fidelidad. En cualquier caso, los datos de la investigación en este campo indican que aunque la intención no es suficiente, sí es necesaria.

Diversos estudios han mostrado que la intención de mantener abstinencia sexual, se correlaciona negativamente con el número de experiencias sexuales. Por otro lado, la intención de usar preservativo en un futuro contacto sexual, se correlaciona positivamente con su uso Goh, Primavera y Bartalini, (1996); Sheeran, Abraham y Orbell (1999). Por lo cual podemos entender que la intencionalidad de que exista un cuidado propio si es un factor importante en la adquisición de conductas de riesgo.

2.2.6.7. Variables conductuales

a) Consumo de alcohol y otras drogas

Entre los adolescentes suscita una fuerte preocupación social y tomando en cuenta que ciertas características de este periodo evolutivo puede facilitar el consumo de alcohol y drogas, de esta forma el consumo de estas sustancias suele iniciarse en esta etapa de la vida, caracterizado por la disminución en la percepción del riesgo. En algunos estudios

como en los de O'Hara et al.(1998),se han hallado que el 86 % de los sujetos habían mantenido relaciones sexuales sin protección bajo los efectos del alcohol. Respecto al consumo de otras sustancias, existe una relación progresiva entre el consumo de alcohol y las conductas de riesgo: los adolescentes que beben con más frecuencia tienen más relaciones sexuales sin protección.

b) Variedad de parejas

Mirando desde la esfera de la sexualidad, lo ideal en una pareja estable es la unión de dos personas que se ajustan a una cierta normalidad sexual, ya que al tener una variedad de parejas, puede existir el riesgo de infectarse con el virus del sida, debido al número de compañeros sexuales. Sin embargo, cuando inician una relación sentimental, deberá darse un compromiso mutuo, en el cual se establezcan relaciones de fidelidad. Deben darse estas dos condiciones para garantizar que en una pareja estable no existe posibilidad de contraer el VIH u otras enfermedades de transmisión sexual, la monogamia o el mantenimiento de varias relaciones estables y fieles sucesivamente, no suponen ninguna garantía de protección frente al sida.

c) Utilización adecuada del preservativo

Debemos tomar en cuenta lo siguiente:

- Revisar la fecha de vencimiento del preservativo
- Utilizar el preservativo desde el inicio de la relación sexual
- Apretar la punta del preservativo para sacar el aire
- No usar vaselina ni crema de manos
- Luego de la eyaculación retirar el preservativo con el pene todavía erecto
- El preservativo debe usarse una sola vez.

-El correcto uso del preservativo determina su eficacia como barrera frente al VIH. El reducido margen de fallo de este método anticonceptivo se debe en gran medida a su uso inadecuado.

d) Habilidad para solicitar sexo seguro a la pareja

Consiste en la capacidad para plantear eficazmente el uso de preservativo o la realización sexo seguro y mantener a la vez una relación positiva con la pareja. Según se ha observado, no existen diferencias entre chicas y chicos en las habilidades de negociación sexual Rotheram-Borus et al.(1999). Este factor se podría mencionar que realmente es uno de los principales para la protección de diversas circunstancias adversas, ya que se llega a mantener consciencia sobre los aspectos positivos y negativos de una adecuada salud sexual, además de mantener niveles de compromiso adecuados ante una pareja, lo cual fomentaría también los puntos anteriormente mencionados y estudiados.

e) Asertividad ante las situaciones de sexo no seguro

Se trata de la habilidad de decir “no” en caso de que la pareja ejerza presión para mantener una relación sexual sin protección, debemos tener la capacidad de decir “no” a muchas cosa que no nos permitan ser libres en nuestros actos. Esta conducta es más improbable en el caso de los chicos Murphy et al. (1998). Esto es producto de la presión tan fuerte que sufre el sexo masculino ante la sociedad, teniendo en este factor una gran influencia el medio.

f) Acceso a métodos de prevención

La accesibilidad supone la existencia de medios (informativos o materiales) en el entorno próximo al adolescente y que su disponibilidad sea sencilla. En el caso del

preservativo, en la medida que pueda adquirirlo en más lugares y que su compra no suponga una barrera para el joven, será más probable que finalmente lo adquiera.

g) Diferencias de género

Desde el punto de vista de la Psicología evolucionista, los seres humanos modernos hemos heredado rasgos naturales que son adaptativos en un ambiente prehistórico incluyendo rasgos que han tenido diferentes ventajas, la teoría de estudio de género Eagly (1998) proclama que los niños y niñas aprenden el comportamiento apropiado y las actitudes adecuadas de la familia y de la cultura circundante con la que crecen y así las diferencias de género no son físicas son producto de la socialización. Estas variables no se pueden considerar en sí misma una variable determinante, por ejemplo, se ha encontrado que las adolescentes se consideran más competentes para mantener sexo seguro que los varones. De igual modo, en las sesiones de representación de papeles, se observa que las chicas tienen más facilidad para decir “no” a las relaciones sexuales de riesgo que los chicos, según Murphy et al. (1998). Entre los adolescentes vírgenes, los adolescentes se muestran más abiertos que las chicas a la posibilidad de que surja una relación sexual. Quizá por esa razón, es también más usual que ellos lleven a la mano un preservativo.

h) Creencias religiosas

Lamentablemente hay quienes viviendo intensamente la fe se ven afectados quizás de manera inconsciente en cuanto a su sexualidad se refiere, viviendo relaciones sexuales reprimidas, muchas veces con culpa y de manera muy limitada, algo que según los especialistas puede llegar a convertirse en una patología. Las creencias religiosas pueden

retrasarla actividad sexual en los adolescentes, lo cual sería positivo para evitar riesgos de enfermedades, pero por lo contrario, esto no servirían para proteger a los estudiantes que ya son sexualmente activos y que no emplean preservativo.

i) Proximidad a personas afectadas por el virus

Se trata de una variable que Bimbela y Gómez (1994) definen como facilitadora de la adopción de conductas protectoras. Estos autores argumentan que las actitudes de los individuos que han vivido más de cerca el problema del sida a través de un familiar o de un conocido, suelen tener actitudes más racionales, basadas en una información más objetiva sobre la realidad.

La conceptualización de la conducta sexual de riesgo en diferentes investigaciones se ha representado por la edad de inicio de las relaciones sexuales, el número de parejas sexuales, el poco uso del preservativo, el tener relaciones sexuales bajo el efecto de sustancias psicoactivas y pocos conocimientos o conocimientos inadecuados sobre sexualidad, lo cual aumenta la vulnerabilidad frente a la infección por VIH, según López (2000); Moral de la Rubia (2007) Palacios, Bravo y Andrade (2007); Rodríguez, Primo, Martínez y Sánchez (2006) y Vera (2004).

La adolescencia en otras palabras, es la transformación del infante antes de llegar a la adultez, es decir se trata de una transición del cuerpo y la mente, pero que no solo acontece en el propio adolescente, sino que también se conjuga con su entorno.

2.2.7 Adolescencia

La adolescencia es una etapa en la vida de cada ser humano en donde se da el proceso de construcción de la personalidad y el tránsito hacia la edad adulta, que comprende desde la pubertad hasta cuando el sujeto alcanza una madurez dentro de sus intereses de vida, esto depende de su identidad y del individuo mismo, siendo así considerado como un ciclo progresivo. Márquez (1995), sostiene que la adolescencia sigue un proceso vital caracterizada fundamentalmente por profundos cambios físicos, psicológicos, sexuales y sociales que tienen lugar en la edad de inicio en las niñas entre los trece y los quince años y en los niños aproximadamente entre los trece y catorce años. Como se puede apreciar la adolescencia es una etapa transitoria que sufre varios cambios tanto en niños como en niñas.

Los años de la adolescencia constituyen uno de los momentos de mayor interés para el conocimiento de uno mismo. Arnett (2001) manifiesta que los adolescentes hallan muchos aspectos positivos en su nuevo estado, más libertad e independencia, diferentes emociones, nuevas amistades, el conocimiento de nuevos afectos, mejor perspicacia de la realidad e inclusión en un mundo lleno de atractivos intereses. Es decir que los jóvenes tienen pensamientos y razones para conceptuar que una situación ha perfeccionado en relación a su niñez.

La juventud en este transcurso desempeña un papel con sí mismos, desarrollando su autoconcepto y autoaceptación, llevándolos a identificarse individualmente y sexualmente. Hamel y Cols (2000), refieren que la identidad de cada adolescente

depende de cómo se perciba, siendo su identificación sexual una edificación auténtica que incluye una variedad de eventos orgánicos y cerebrales, tales como desigualdades corporales, función reproductiva, aspiraciones e ilusiones.

2.2.7.1 Características del desarrollo de la adolescencia

En la actualidad el desarrollo de la adolescencia se relaciona con la identidad sexual definiéndose como un concepto biopsicosocial de la sexualidad. Steinberg (2002) refiere que la identidad sexual no solo se enfoca en elementos biológicos, sino desde la interrelación entre los componentes socioculturales y psicológicos. Como se puede apreciar la adolescencia esta enlazada con la identidad sexual, lo cual envuelve un vínculo de dimensiones biológicas, psicológicas, sociales y afectivas, dentro de las cuales mencionaremos según Steinberg (2002) los siguientes elementos:

Desarrollo Físico: Los principales cambios físicos de la adolescencia se dan en los órganos del aparato reproductor, en las mamas de las niñas y en los genitales de los niños; la aparición de vello corporal y su período de crecimiento dura entre 3 y 4 años.

Desarrollo Psicosocial: Existe una gran interacción social, el grupo de pares adquiere gran importancia en la cual van ir desarrollando su propia identidad y dando más relevancia a los amigos que a su familia, comienza la curiosidad por las cosas que les rodea, sin embargo, el desarrollo psicosocial es distinto en cada adolescente.

Coleman (1980), nos menciona que junto a los deseos de independencia, el adolescente sigue con una enorme demanda de afecto y cariño por parte de sus padres y estos a su vez continúan ejerciendo una influencia notable sobre sus hijos. Los adolescentes buscan su

independencia pero la misma no puede ser totalmente desarrollada, debido a que económicamente no hay un sustento que logre cumplir con sus necesidades, por lo que requieren de su familia quienes brindan comprensión, cariño y un ambiente adecuado para el desarrollo del adolescente.

Cambios psicológicos: Tanto el varón como la mujer tienen ciertos sentimientos ambivalentes, debido a los cambios que se darán al pasar a la pubertad como es el estrés emocional y un poco de confusión ante nuevas experiencias. Fehلمان (2007), menciona que los distintos cambios, emocionalmente generan inseguridades, inconformidad física, su carácter es mucho más fuerte e irritable, haciendo que los jóvenes sean en ocasiones más sensibles. Es decir que los adolescentes soportan muchos cambios emocionales atravesando un estrés afectivo, además tienen nuevos intereses como son los grupos de amigos, atracción por el sexo opuesto, no hay tanta interacción entre padres e hijos, es decir que en esta etapa inicia la búsqueda y adaptación a distintos factores que causan cambios en cada uno.

2.2.7.2 Etapas de la adolescencia

En la adolescencia podemos encontrar tres etapas que están relacionadas entre sí, en conjunto siguen un proceso por la cual él y la adolescente deben pasar. Hall (2008), considera que la adolescencia es un período de estrés emocional producido por los cambios psicológicos importantes que se producen en la pubertad. Como podemos apreciar los jóvenes al experimentar nuevos cambios producen también nuevas emociones y sentimientos, además Stanstaley Hall nos menciona las siguientes etapas que corresponden a la adolescencia:

2.2.7.3 Adolescencia Inicial o temprana de diez a catorce años.

En esta etapa se da el aumento de estatura, del peso corporal y de la fuerza muscular, aparecen los caracteres sexuales secundarios, en la mujer el primer signo de la pubertad es el desarrollo de las mamas, el crecimiento del vello pubiano y la menarquia, mientras que en el varón el primer cambio es el aumento del volumen testicular, un ligero arrugamiento de los escrotos y la aparición de vellos pubianos y posteriormente comenzará el crecimiento del pene.

Tabla 2.9.

Características de la adolescencia temprana

<i>Cambios físicos y fisiológicos</i>
<ul style="list-style-type: none"> • Ocurre el estirón puberal. • Hay cambios hormonales. • Comienza la capacidad reproductiva. • En la muchacha, la menarquia y en el muchacho, la eyacularquia o eyaculación espontanea
<ul style="list-style-type: none"> • Aparecen vellos en las axilas y en el pubis. • La piel se vuelve grasosa y suelen aparecer espinillas, hay aumento de la transpiración. • Los pechos comienzan a crecer y las caderas se ensanchan y redondean. • Cambia la voz y en los muchachos aparecen los gallitos.
Cambios psicológicos.
<ul style="list-style-type: none"> • Puede haber regresión a algunos hábitos de la niñez. • Hay desajustes entre la madurez biológica y psicosocial. • Prueban valores de otras personas para buscar los propios. • Se practica la masturbación y existen fantasías sexuales.
Cambios afectivos
<ul style="list-style-type: none"> • Hay ambivalencia emocional. • Hay enamoramientos platónicos. • Existen formas de egocentrismo. • Pueden existir algunas conductas homosexuales.

Fuente: Gorguet (2010).

El adolescente tiene tres categorías en los cuales tiene cambios el primero y más notorios por supuesto son aquellos que se dan en la esfera física debido a los múltiples cambios hormonales, junto al vello púbico y axial y el crecimiento y maduración de los órganos reproductores, es importante mencionar que al nivel físico el adolescente sufre cambios

secundarios que darán paso a un cuerpo masculino o femenino joven. A nivel psicológico hay el uso de fantasía que permite tener fantasías de tipo sexual e inicia a probar valores en las personas que rodean al adolescente, a nivel emocional inician los primeros enamoramientos de tipo platónico, egocentrismo y ambivalencia emocional.

2.2.7.3 Adolescencia Media de doce-trece a dieciséis años.

Los adolescentes sienten más preocupación por la apariencia, desean verse bien para poder aumentar la atracción hacia los demás, comienza en esta etapa el pensamiento abstracto.

2.2.7.4 Adolescencia Tardía de dieciséis a los diecinueve años.

Ambos sexos alcanzan las características de un adulto, los cambios emocionales son menos fuertes, logra tener un mejor control sobre sí mismo, adquiere una identidad personal y social, por lo que debe cumplir tres aspectos importantes que son:

- *Adaptación a los cambios anatómicos y fisiológicos.
- *Integración de la madurez sexual al modelo personal de comportamiento.
- *Separación del tutelaje familiar.

2.3 Tipología de la personalidad y conductas de riesgo

Si bien esta es una perspectiva que posee muchos elementos por abordar dentro de la psicología ya que al tener un consenso amplio a través de la teoría de los Cinco Grandes, se ha logrado obtener investigaciones que pueden asociarse a las conductas de salud y las dimensiones básicas de la personalidad.

2.3.1 Rasgos de personalidad y conductas de riesgo en adolescentes

El trabajo de Block, Block, y Keyes (1988) realizó un estudio en adolescentes mediante el seguimiento de alrededor de diez años, en el cual se evalúa el consumo de sustancias en relación a una serie de características agrupadas en dos tipos: La personalidad resiliente conformada por puntajes altos en Estabilidad Emocional y Apertura Mental y la personalidad con autocontrol que incluye el Tesón y aspectos de introversión. Los resultados de esta investigación lanzaron como resultado que quienes consumían drogas tenían un perfil de personalidad caracterizado por bajos niveles de Autocontrol y Resiliencia, lo que configuro un perfil proclive a una conducta de riesgo.

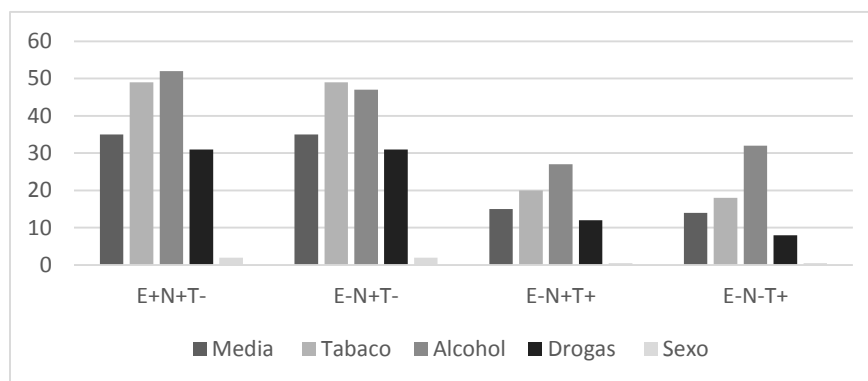
Mientras tanto Caspi, Dickson, Harrington, Langley, y Silva (1997), investigaron una muestra de personas a los cuales se les ha realizado un seguimiento desde los tres hasta los veintiún años, para evidenciar que personas de la muestra, al llegar a la edad de veintiún años desarrollarían conductas de riesgo como son: conducta vital de riesgo, prácticas sexuales de riesgo, alcoholismo y conductas violentas. Lo que lo llevo a obtener un perfil de personalidad para los que presentaron riesgo y los que no, se usó el instrumento Multidimensional Personality Questionnaire (MPQ), que en los factores del Big Five serían: Energía, Estabilidad Emocional y Tesón.

2.3.2 Rasgos de personalidad y conductas sexuales de riesgo.

A su vez en una investigación hecha por Vollrath y Torgnesen (2002), se asoció ocho tipos de personalidad con conductas sexuales de riesgo estas fueron: consumo de tabaco, alcohol y drogas y conductas sexuales de riesgo, cabe destacar que se realizaron una

combinación de rasgos creando tres dimensiones estas son: Extraversión, Neuroticismo y Tesón, los mismos que en el gráfico 2.2 se puede observar los resultados obtenidos.

Gráfico 2.2 Porcentaje de sujetos de acuerdo a la tipología y a la conducta de riesgo practicada.



Fuente Bermúdez et al. (2011)

Se puede observar en este estudio que las puntuaciones bajas en Tesón, da características específicas que existen en el sujeto, dando mayor probabilidad de tener una conducta sexuales de riesgo, especialmente cuando existe presencia de Extroversión o Energía, puesto que en este tipo de perfil, las conductas de riesgo crecen en todas las dimensiones inclusive las conductas sexuales de riesgo que es la que menos se manifestó en dicho estudio. Bermúdez (2011) señala que: “el perfil de riesgo asociado a la combinación de niveles elevados de Neuroticismo y bajos en la dimensión de Tesón, caracterizaría a los sujetos que, además de presentar mayores niveles de conductas de riesgo” (p.710), de tal manera que con los estudios realizado se puede determinar el perfil y a su vez la diferente intensidad, permanencia y puntuación que tendrá cada factor permitiendo promover en la persona, el realzar mayores conductas de riesgo.

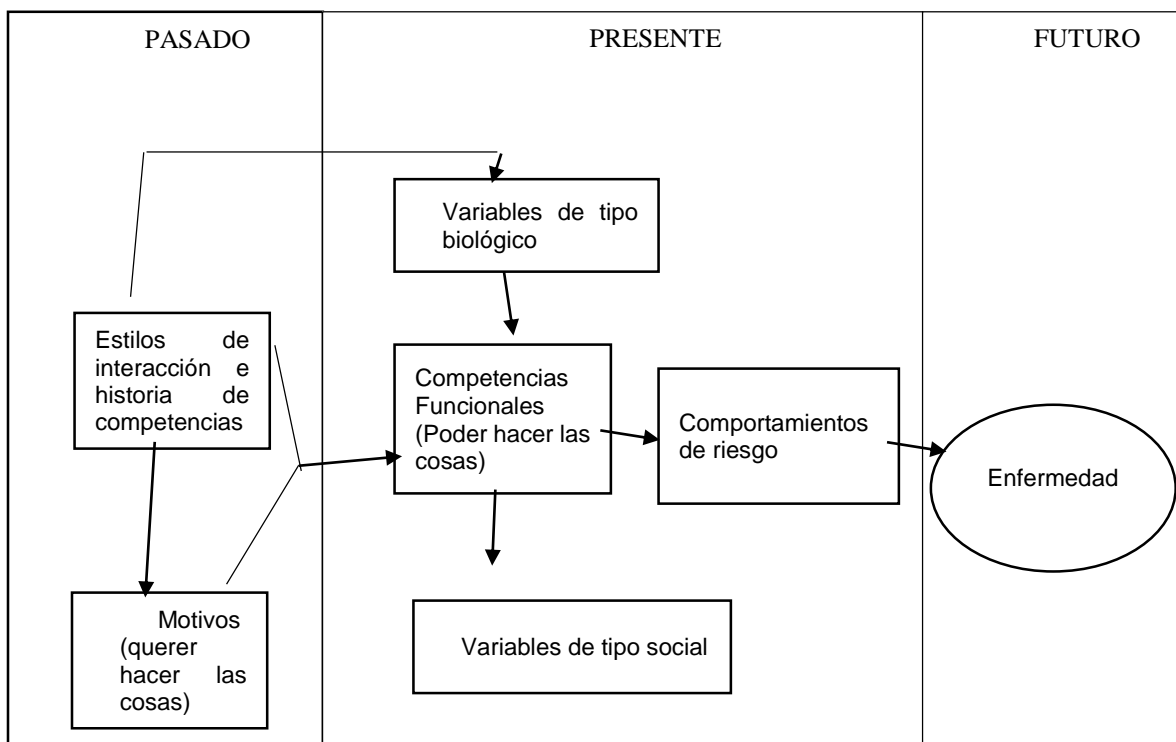
2.3.3 Modelo psicológico de salud biológica

El modelo psicológicos que trabaja en los diferentes problemas en el ámbito de la salud a través de la prevención, enfocándose en determinados factores que predisponen y facilitan el que se dé una enfermedad principalmente. Piña et al.(2007) señala que en este modelo es “necesario identificar las variables que pueden ayudar a predecir la tendencia a adoptar comportamientos de riesgo, de manera que las autoridades y los profesionales de la salud puedan incidir eficazmente y reducir el riesgo de adquirir enfermedades de transmisión sexual” (p.296). Al nacer este modelo para evitar una enfermedad sexual es evidente que el autor manifieste esta opinión, en la cual se incluye no solo al individuo como tal, sino al medio circundante en el cual se desenvuelve.

Es el mismo autor señala que los avances se relacionan a alcanzar este objetivo, pero por parte de la Psicología es muy lento, debido principalmente al fundamento teórico con el cual se estan manejando los diversos estudios actuales, ya que se brinda demasiado interés a algunas variables y se les reste importancia a otros. Piña et al.(2007) señala que los modelos teóricos han limitado las investigaciones y alcances de objetivos importantes ya que en relación a la salud se toma en cuenta factores como creencias en dicho proceso, accion razonada y autoeficacia.

Lo que sobreestima hacia las variables cognoscitivas como: creencias, conocimientos, actitudes, esto hace que no se de importancia a variables como la personalidad, la motivación o el contexto social en lo que acaese la relación sexual.

Gráfico 2.3 Modelo psicológico de salud biológica en su versión ampliada



Fuente: Piña, Riviera, y Robles (2007)

Este modelo psicológico realiza una descripción de cómo funciona el desarrollo de salud a enfermedad y viceversa, lo que hace que el análisis se independice de un modelo teórico y más bien describa el pasado, el contexto social, de manera confiable los resultados. Piña, Riviera, y Robles (2007) manifiestan que: “en un modelo psicológico orientado a la prevención de las enfermedades (16) se señala que la descripción psicológica en el proceso salud-enfermedad corresponde a la dimensión individualizada de las variables relacionadas con la interacción entre los aspectos biológicos y sociocultural.

CAPÍTULO III

METODOLOGÍA

3.1. Metodología de la investigación

En la investigación se trabajó con un enfoque cuanti –cualitativo, al ser un enfoque de carácter mixto es necesario saber cómo señala Hernández, Fernandez, y Baptista (2010) el enfoque cuantitativo el cual necesita recolectar evidencia para llegar a la hipótesis usando la estadística y evidencia numérica para lograrlo. Es así que se compiló información mediante el Cuestionario Big Five de la personalidad en sus versiones para adulto y para niños y adolescentes, un Cuestionario para Conductas Sexuales de Riesgo y una ficha sociodemográfica, estas herramientas psicológicas lanzaron resultados que pasaron por un estudio estadístico.

Por otro lado el enfoque cualitativo que como refiere Hernández et al (2010) es aquel que recolecta, procesa y analiza datos que buscan responder las preguntas que se establecieron como base para la investigación, es así que al finalizar en análisis cualitativo de los datos obtenidos como resultados de los instrumentos aplicados, dieron origen a entender las características del hecho en investigación.

3.1.1. Diseño.

La presente investigación comprende un Diseño no experimental, pues no pretende manipular las variables para cambiar el comportamiento de las muestras, ya lo señala Hernández et al. (2010) acerca de este tipo de diseño “que se realiza sin manipular

deliberadamente variables. Es decir, se trata de estudios donde no hacemos variar en forma intencional las variables independientes para ver su efecto sobre otras variables” (p.149), es así que el investigador lo que hace es observar el fenómeno en estado puro, pues el fenómeno a ocurrido o esta ocurriendo, por lo cual el investigador será un mero observador empírico que sistematizará la información, como lo señala Kerlinger y Lee (2002) “el científico al no poseer control de las variables [...] debido a que sus transformaciones ya han ocurrido o son inherentemente y no manipulables. Se hacen inferencias entre las relaciones de las variables ” (p.503), pero todo sin intervención directa de él investigador.

Así también de los tipos que brinda el diseño no experimental se seleccionó el tipo transversal, ya que el diseño era verificar datos en un período de tiempo al respecto refiere Hernandez et al. (2010) “los diseños de investigación transeccional o transversal recolectan datos en un solo momento, en un tiempo único. Su propósito es describir variables y analizar su incidencia e interrelación en un momento dado” (p.152), por lo cual la información obtenida al ser usada en un tema que no se ha tomado de manera habitual su estudio, es de tipo exploratorio. Para Hernández et al. (2010) “ se trata de una exploración inicial en un momento específico” (p.153) y de propósito descriptivo Hernández (2010) “indaga la incidencia de las modalidades o niveles de una o más variables en una población. El procedimiento consiste en ubicar en una o diversas variables a un grupo de personas u otros seres vivos” (p.154), pues al trabajar la incidencia de las variables en la población también llega a describirla.

3.1.2 Modalidad de la Investigación

A su vez la investigación tendrá un carácter exploratorio, descriptivo pues tiene como uno de sus objetivos centrales explorar en los adolescentes de 14 a 18 años de edad de la Unidad Educativa Luis A Martínez de la ciudad de Ambato, como sabemos los estudios exploratorios generan una exploración en temas no investigados anteriormente, desconocidos o temas similares abordados con una nueva perspectiva al respecto (Hernandez, Fernandez, y Baptista, 2010, p.79) menciona que estos estudios “sirven para familiarizarnos con fenómenos relativamente desconocidos, obtener información sobre la posibilidad de llevar a cabo una investigación más completa respecto de un contexto particular”, es así que al tener en esta investigación variables que han sido poco examinadas en la población, se tiene como eje central el modelo exploratorio.

En la investigación si bien se explora como modelo principal, esto viene junto con la descripción: de los hechos, de las características y los fenómenos inmersos en las variables propuestas, lo que genera que en esta investigación se dé la necesidad de usar el modelo descriptivo, ya que los preceptos metodológicos investigativos lo permiten Hernandez, Fernandez, y Baptista (2010) manifiesta que “algunas veces, una investigación puede caracterizarse como básicamente exploratoria, descriptiva, correlacional o explicativa, pero no situarse únicamente como tal” (p.96), pues un estudio puede tener un alcance básico pero incluir componentes de otros alcances o a su vez arrancar con un alcance exploratorio o descriptivo y posteriormente la misma investigación, gracias a los datos encontrados, llegar a un alcance correlacional o explicativa

3.1.2. Método Aplicado

3.2. Técnicas e instrumentos de recolección de información

En esta investigación se puso en práctica el método científico realizando procesos sistemáticos, empíricos y establecidos dentro de los requerimientos que exige el propio método, es así que se usaron como métodos de recolección de información donde se utilizó cuestionarios, reactivos psicológicos y fichas para lograr obtener respuestas fiables a cada uno de los cuestionamientos.

Para llevar a cabo el proyecto se realizó con una ficha sociodemográfica, un cuestionario *Ad Hoc* de información sobre la práctica de conductas sexuales de riesgo y un reactivo para medir los rasgos de personalidad a través de un análisis factorial, según la teoría de los cinco grandes.

a. Ficha sociodemográfica. Permite conocer datos personales de los encuestados, que influyen de una u otra manera en el campo ocupacional de su profesión. Se tomaron en cuenta edad, sexo, ciudad actual y de procedencia, ubicación del domicilio, identificación étnica, estado civil, hijos y cargas familiares. Este cuestionario se encuentra dirigido a los y las adolescentes participantes de la investigación.

b. Test Big Five

- **BFQ**

Los autores son: Caprara G, Basbaranelli C y Borgogni L, en la versión al español se estandarizó el test con una muestra de 1256 personas con una edad de entre 16 a 68 años de edad, en la misma se obtuvo una fiabilidad de 0,88 lo que garantiza el tener la suficiente confiabilidad y validez, con respecto a sus características es de aplicación: Individual,

Colectiva. El tiempo de duración estimado es de 40 a 60 minutos. Corresponde a personas mayores de 16 años, adolescentes y adultos. Se encarga de la evaluación de personalidad tomando como base la teoría de los cinco grandes. Consta de 132 elementos, evaluando rasgos y clasificándolos en 5 grandes dimensiones al respecto Bermúdez (1995):

- Energía, inherente a una visión confiada y entusiasta de múltiples aspectos de la vida, principalmente de tipo interpersonal.
- Afabilidad, preocupación de tipo altruista y de apoyo emocional a los demás.
- Tesón, propia de un comportamiento de tipo perseverante, escrupuloso y responsable.
- Estabilidad emocional, rasgo de amplio espectro, con características tales como capacidad para afrontar los efectos negativos de la ansiedad, de la depresión, de la irritabilidad o de la frustración.
- Apertura mental, sobre todo de tipo intelectual ante nuevas ideas, valores, sentimientos e intereses.

- **BFQ- (NA)**

Los autores son: Caprara G, Basbaranelli C y Borgogni L al igual que el Big Five (BFQ), pero en este instrumento usado para menores de 16 años los adaptadores son: Barrio V, Carrasco M y Holgado F, los mismos que adaptaron el test en una muestra de 518 niños de entre 8 y 15 años de edad en donde se obtuvo una fiabilidad de entre el 0,88 al 0,78, al respecto, lo que hace que tenga una fiabilidad adecuada, este cuestionario es de aplicación: Individual, Colectiva. El tiempo de duración estimado es de 30 minutos. El rango de edad es de 8 a 15 años 11 meses y 30 días. Se encarga de la evaluación de personalidad tomando como base la teoría de los cinco grandes. Consta de 65 elementos, evaluando rasgos y clasificándolos en 5 grandes dimensiones.

c. Cuestionario para conductas sexuales de prevención /riesgo en adolescentes

Para la evaluación de esta variable se creó un Cuestionario que mide las conductas sexuales presentes en el adolescentes, es importante señalar que para esto se usó investigaciones previas donde se evaluó la misma variable como:

- En la investigación denominada Instrumento para la evaluación de variables psicológicas y comportamientos sexuales de riesgo en jóvenes de dos centros universitarios de México realizada por Piña et al.(2007) quien en la investigación crea un instrumento para evaluar variables psicológicas y comportamientos sexuales de riesgo en universitarios, el estudio fue realizado en 1346 estudiantes universitarios de México, en donde se comprobó la validez conceptual de su instrumento en donde se obtuvieron pesos factoriales de 0,40 en fiabilidad y todos los ítems tienen significancia estadística, la confiabilidad del instrumento es de 0,821. Lo que hizo de este proyecto el de mayor ventaja en relación a otros del mismo tipo elaborados y validados en México.
- En el estudio realizado por El Grupo Universitario de Investigación de la Universidad de Cádiz encabezado por el Dr. Jose Rodríguez y otros, titulado Comportamientos de riesgo en estudiantes de E.S.O de Andalucía al respecto Rodríguez, Bárcena, Cruces y otros (2008) señalan que el diseño un estudio que evaluó diversos comportamientos de riesgo, entre ellos el sexual con un cuestionario propio, dirigido a una muestra de 2225 estudiantes de entre 12 a 18 años de edad una confiabilidad del 0,70 esto brinda múltiples aportes para emprender programas en Andalucía.

- Así también el estudio de Marco Pulido, Paula Forcada, Ana Pacheco, Erik Mendoza, Pamela Pérez y Nora Todd denominado Conducta sexual de riesgo en estudiantes universitarios: factores de riesgo y protección, en el cuál se evaluó el efecto de distintas variables en las conductas sexuales de riesgo de estudiantes universitarios al respecto Pulido y Ávalos (2013) quienes evaluarón conductas sexuales de riesgo con un instrumento de su autoría al cual denominó SSEUU, aplicado a 413 estudiantes universitarios de la ciudad de México con un promedio de edad de 21,4 años a través de las dos escalas de las cuales se tiene una fiabilidad de .912 y .927, lo que muestra la eficacia del instrumento

Gracias a los autores de estas investigaciones por el aporte de sus cuestionarios e instrumentos y la autorización otorgada por cada uno de ellos se procedió a realizar un cuestionario en base a los aportes de estas tres investigaciones y a la necesidad de medio y propia de la investigación.

Es importante señalar el método usado para la validación del Cuestionario AdHoc es aquel que usa a expertos como método de validación Urrutia, Barrios, Gutiérrez y Mayorga (2014) señala que esa metodología permite validar el instrumento por medio de expertos para las áreas que evalúa el instrumento, esta evaluación analiza la coherencia de los ítems con los objetivos, la coherencia de los mismos, por lo cual resulta la más usada para la validación de contenido por múltiples investigadores cuando es necesario validar un instrumento creado por los mismos.

Para este método de validación es necesario tener claro dos puntos el primero es el sustento bibliográfico para esto se realizó la operacionalización de las variables, además a cada uno de los expertos se les envió el marco teórico de la investigación que sustento la misma,

como segundo punto elegir adecuadamente al experto para esto es necesario como refiere Delgado, Carretero y Ruch (2012) se puede considerar factores como que el especialista tenga al menos 5 años trabajando en el área de estudio directa para el poder emitir el juicio del instrumento cantidad de investigaciones relacionadas directamente con el artículo a evaluar es así que el instrumento se sometió a una validación de los expertos que realizaron investigaciones previas, puesto que especialistas e investigadores en la zona geográfica en la que se realizó no se encontraban e así que en este caso: El Dr. José Piña, el Dr. José Carrillo como especialistas extranjeros que además aportaron con los instrumentos creados por ellos en sus investigaciones toda esta investigación citada anteriormente y a su vez el Dr. Santiago Añasco quién es el profesional más cercano que tiene una especialidad en sexología.

Una vez recibidas las validaciones del instrumento demostraron la pertinencia del mismo, se realizó una prueba piloto quedando, el instrumento final con 18 preguntas que evalúan cinco dimensiones de riesgo:

- Presencia (o ausencia de actividad sexual)
- Utilización de métodos anticonceptivos
- Sexo casual
- Sexo bajo la influencia de alcohol o drogas
- Historia sexual

A su vez 9 preguntas de carácter dicotómico que evalúa el nivel de conocimiento relacionado a sexualidad y métodos anticonceptivos.

3.8. Población y muestra

3.8.1. Población

Se ha determinado que la población en la cual se trabajará comprende a las y los estudiantes adolescentes matriculados comprendidos entre los 14 a 18 años de edad de la Unidad Educativa Luis A Martínez del Cantón Ambato, por lo tanto el número total de casos de interés comprende 1102 casos.

3.8.2. Muestra y muestreo

La muestra es representativa de la población para la selección del tamaño de la muestra cuya confiabilidad es del 95% y tiene un margen de error del 5%, se consideraron los siguientes parámetros:

- El participante debe estar correctamente matriculado en la Unidad Educativa Luis A Martínez.
- Deben tener una edad comprendida entre 14 a 18 años de edad hasta la fecha de evaluación.
- El participante deberá tener deseo de participación en la investigación.
- No haber sido evaluado con el instrumento BFQ anteriormente.

Es así que el tamaño de la muestra en un inicio fue de 285 casos, al ser una investigación de corto no probabilístico, esta cantidad difirió en relación a las condiciones, facilidades y deseo de participación por parte de los evaluados con los cual la muestra se redujo a 208 observaciones.

3.9. Procedimiento metodológico

Dentro de los pasos iniciales es necesario crear una fundamentación teórica en base a la revisión de literatura de carácter científica, a su vez la investigación, revisiones y artículos previos que han manejado las variables con las que se trabajó en el estudio realizado, lo que dará pautas acerca de los instrumentos y la evaluación usada.

Fue necesario evaluar a la población para así acercarnos a su realidad el mismo análisis se usó un cuestionario Ad Hoc, para evaluar las características relacionadas, a edad, sexo, curso, situación familiar, situación socioeconómica y situación académica.

Posteriormente se usó el Cuestionario de Conductas Sexuales de Riesgo validado por expertos cuyos pasos de validación se encuentran en apartados anteriores conjuntamente con el Big Five en versiones para adultos desde los 16 años y en adolescentes que se encontraban en el rango de edad es decir de 14 años a los 15 años 11 meses, en este punto se realizaron las diligencias pertinentes en el Distrito de Educación Zona 2 de Ambato (Ver anexos), para que otorgaran la autorización de evaluación a los estudiantes de la U. E Luis A Martínez , los que fueron escogidos una vez que cumplían los criterios de selección, previamente establecidos.

Finalmente se realizó el análisis estadístico usando el SPSS en su versión 23, con lo cual se realizaron los debidos procesos estadístico; tanto de las variables de forma individual como los cruces con las diferentes variables.

CAPITULO IV

RESULTADOS

4.1. Análisis sociodemográfico de los participantes

La muestra estuvo representada por 208 participantes para el presente estudio. En el análisis sociodemográfico se busca identificar las características presentes en el grupo. Para ello se consideraron a las variables: edad, género, curso y sostenibilidad por los participantes para dicho análisis.

Se evaluó la edad en función del promedio y la desviación típica de los participantes en un rango de edad propuesto en la investigación. De igual manera con respecto al género se realiza un análisis de distribución por el género de los participantes, conjuntamente con el curso en el que cursan y la sostenibilidad de los participantes.

En este apartado se obtuvo la media (M) y desviación estándar (Ds) de la variable edad del total de la muestra, en otras variables de carácter sociodemográfico se muestran con frecuencias (f) y su cantidad porcentual (%), lo que permite apreciar de mejor manera todos los resultados que describen la muestra. (Ver tabla 4.1)

Tabla 4.1
Distribución de los participantes por distribución de edad, género, curso y sostenibilidad.

<i>Variables</i>	<i>Media</i>	<i>Desviación</i>
Edad	16,14	1,31
	<i>Frecuencia</i>	<i>Porcentaje</i>
Género		
Masculino	121	58,2%
Femenino	87	41,8%
Curso		
Décimo E.B	45	21,6%
Primero B.G.U	62	29,8%
Segundo B.G.U	47	22,6%
Tercero B.G.U	54	26,0%
Sostenibilidad		
Ambos padres	151	72,6%
Solo madre	45	21,6%
Solo padre	6	2,9%
Abuelos	2	1,0%
Otros familiares	4	1,9%

Nota: $n = 208$ observaciones.

En cuanto a la variable Edad en la tabla 1 de análisis sociodemográfico se pudo encontrar una media de $M = 16,14$; $Ds = 1,31$. Al analizar por género se encontró que el 58,2% estuvo conformado por participantes del género masculino y el restante 41,8% está conformado por casos del género femenino (ver gráfico 4.1).

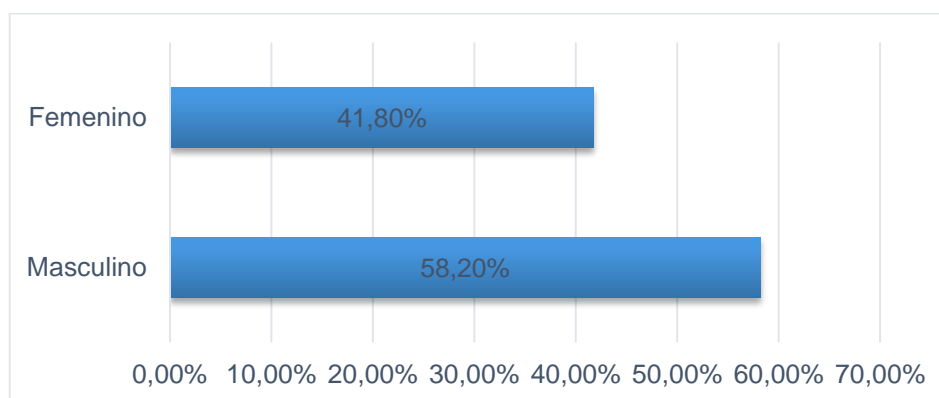


Gráfico 4.1. Distribución de los participantes de acuerdo al género

Se visibiliza una marcada predominancia entre los participantes del género masculino. Es importante manifestar que la Unidad Educativa Luis A Martínez, en el pasado era

conocido como Instituto Superior en donde la mayor cantidad de estudiantes era de género masculino mismo género que sigue imponiéndose en la muestra de análisis.

Con respecto al curso al cual pertenecían los participantes en la muestra, se hizo a través de una división por curso de estudio la misma que se hizo en los siguientes intervalos desde Décimo año de Educación Básica a Tercer año de Bachillerato General Unificado, una vez más para realizar este análisis, en donde se presenta un 29,8% de participantes pertenecientes a los Primeros años de Bachillerato, un 26,0% pertenecientes a los terceros años de bachillerato, a su vez los segundos años de Bachillerato General Unificado alcanzaron un porcentaje de 22,6%, finalmente el décimo año de Educación Básica que obtuvo un 21,6%. (Ver gráfico 4.2)

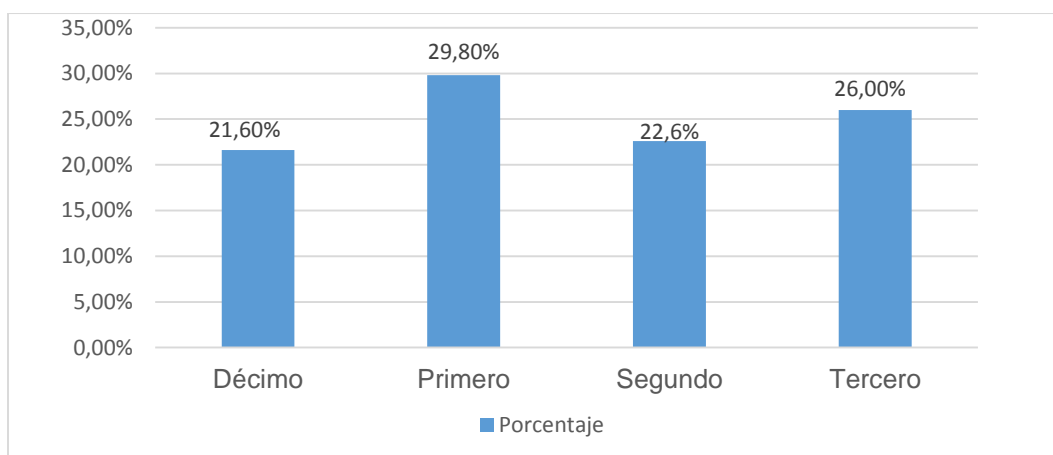


Gráfico 4.2. *Distribución de los participantes de acuerdo al curso.*

El Primer Año de Bachillerato General Unificado tiene un porcentaje mayor en la muestra puesto que en este nivel de estudio se recibió una mayor aceptación a la evaluación a su

vez un mayor grado de deseo de participación lo que garantizó un porcentaje elevado de observaciones pertenecientes a este nivel de estudio.

En cuanto a la sostenibilidad es decir que persona está a cargo de los participantes teniendo como opciones: ambos padres, solo madre, solo padre, abuelos u otros familiares, se logró obtener que el 72,6% de los participantes tiene a ambos padres como sostenibilidad, a su vez el 21,6% de casos en los cuales es la madre el miembro de sostenibilidad familiar, el restante porcentaje de observaciones fueron para el rol paterno con un 2,9%, otro familiar con un 1,9% y sostenibilidad en los abuelos en último lugar con un 1,40%. (Ver gráfico 4.3)

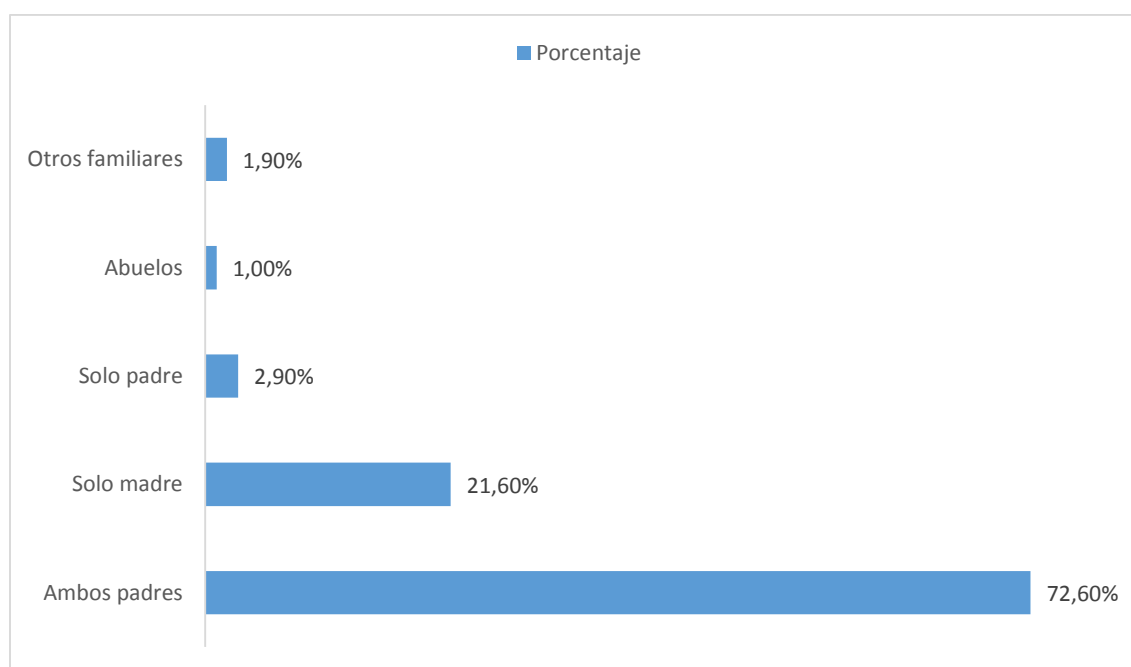


Gráfico 4.3. *Distribución de los participantes de acuerdo a la sostenibilidad.*

Dentro de la muestra existe un porcentaje mayoritario de participantes que tienen a ambos padres como sostenibilidad familiar, lo que da por entendido que existe un alto porcentaje de participantes que provienen de hogares nucleares, a su vez la segunda fuerza

porcentualmente es la de participantes que tienen como fuente de sostenibilidad a su madre.

4.1.1 Preferencia Sexual

Al respecto de la distribución por preferencia sexual en la muestra de 208 casos, se realizó un análisis en función de la frecuencia y el porcentaje obtenido en las opciones de heterosexual, homosexual, tengo dudas y me gustan ambos sexos misma pregunta fue parte del cuestionario que evaluaba conductas sexuales de riesgo. (Ver tabla 4.2)

Tabla 4.2.
Distribución de los participantes por preferencia sexual.

<i>Variable</i>	<i>Frecuencia</i>	<i>Porcentaje</i>
<i>Preferencia Sexual</i>		
Heterosexual	198	95,2%
Homosexual	5	2,4%
Tengo dudas	4	1,9%
Me gustan ambos sexos	1	0,5%

Nota: *n= 208 observaciones.*

En preferencia sexual de los participantes es observable que el porcentaje mayor en el que se encuentran las personas que se consideran como heterosexuales con un 95,2% al entender a la adolescencia como un período de cambios y al ser la preferencia sexual la última en definirse se considera esperado que esta identificación sea la más alta en el grupo, frente a un 2,4% que se considera homosexual, a su vez un 1,95 que escogió la opción tengo dudas y finalmente la preferencia me gustan ambos sexos fue escogida por un 0,5% del total de la muestra. (Ver gráfico 4.4)

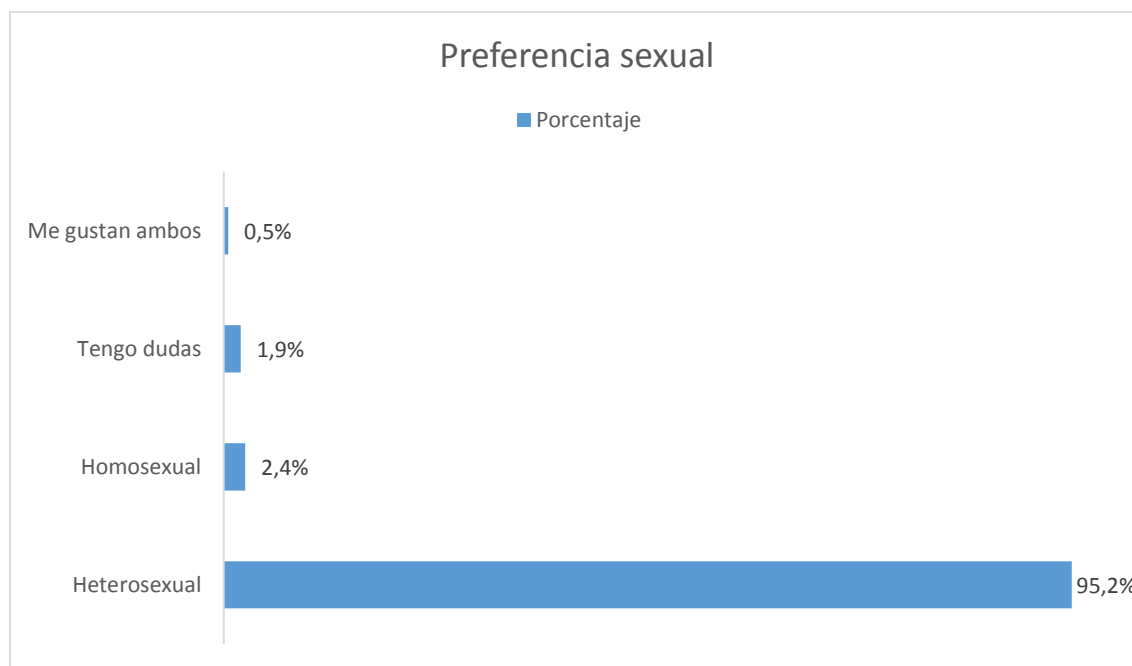


Gráfico 4.4. *Distribución de los participantes de acuerdo a la preferencia sexual*

En la distribución por preferencia sexual se puede identificar a un porcentaje muy amplio de personas que identifican como heterosexuales, pero también se observa aunque de manera porcentual no significativa a las opciones: tengo dudas, homosexuales y ambos sexos, ocupando el tercer, cuarto y quinto lugar respectivamente, propio de que la edad adolescente es cuando la persona experimenta hasta alcanzar su identidad una de ellas la preferencia o identidad sexual.

4.2 Análisis de fiabilidad del Cuestionario para conductas sexuales de riesgo Ad Hoc

Al ser el cuestionario para conductas sexuales de riesgo en adolescentes un cuestionario Ad Hoc, es pertinente que se señalen los resultados de la fiabilidad, pues esto permitirá acercar la importancia de cada factor dentro del cuestionario en evaluación. (Ver tabla 4.3)

Tabla 4.3
Análisis de fiabilidad Cuestionario Conductas Sexuales

<i>Factor</i>	<i>α</i>
F1 Conductas Riesgo	732
F2 Información	761

Nota: *n* = 208 observaciones.

Se puede observar que los factores tomados del cuestionario se encuentran en un rango moderado alto en el nivel de fiabilidad, lo que determina que el instrumento para medir conductas sexuales de riesgo, una vez realizado todos los análisis estadísticos y procesos con expertos sumados al análisis del alpha de Combrach tiene fiabilidad y validez.

4.3 Resultados descriptivos del nivel de Riesgo

En esta sección de la investigación se analiza la variable riesgo la cual tiene tres niveles de riesgo, bajo, medio y alto, en relación a los puntajes alcanzados por la muestra y a su vez el cómo esta variable de riesgo está relacionada con otras variables obtenidas de la propia muestra como son: sexo y edad.

En este apartado se realizó la descripción del nivel de riesgo que presentan los adolescentes, el mismo que está dividido por nivel de riesgo esto es: riesgo bajo, riesgo moderado y riesgo alto, se consideraron las 23 preguntas del cuestionario para conductas sexuales de riesgo, que denotan riesgo de carácter sexual. (Ver tabla 4.4)

Tabla 4.4
Distribución de los participantes por nivel de riesgo en conductas sexuales.

<i>Variable</i>	<i>Frecuencia</i>	<i>Porcentaje</i>
<i>Preferencia Sexual</i>		
Bajo	75	36,1%
Moderado	108	51,9%
Alto	25	12,0%

Nota: *n* = 208 observaciones.

En la muestra se puede observar que el nivel de riesgo moderado tiene un valor porcentual de 51,9%, a su vez el nivel bajo de riesgo es igual al 36,1% finalmente el nivel alto de riesgo tiene un 12% el cual es un valor considerable pese a tener un menor margen porcentual. (Ver gráfico 4.5)

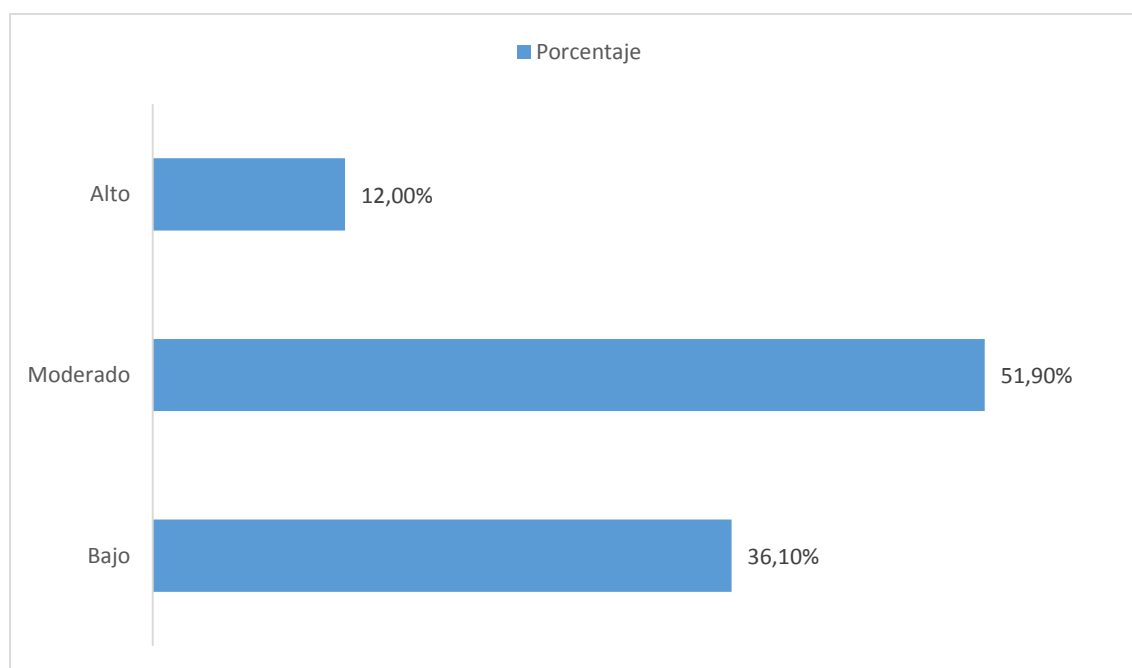


Gráfico 4.5. *Distribución de los participantes de acuerdo al nivel de riesgo en conductas sexuales.*

Del grupo de participantes se puede evidenciar que existe un nivel muy representativo de adolescentes que se encuentran en un riesgo medio, ya que más de la mitad se encuentra vulnerable al riesgo, a su alrededor de un tercio de los participantes no están en riesgo y ya en un riesgo potencial se encuentra un octavo de la muestra encuestada, estos datos revelan la presencia de conductas sexuales de riesgo en la muestra obtenida.

4.3.1 Análisis del Nivel de Riesgo Sexual según el sexo

Entre el nivel de riesgo de tipo sexual y el sexo de los participantes, se realiza un análisis comparado de los niveles de riesgo sexual los mismos que son bajo, medio o alto y se

brinda un análisis del chi cuadrado (X^2) entre los grupos de sexo masculino y femenino.

(Ver tabla 4.5)

Tabla 4.5
Distribución de los participantes por sexo y nivel de riesgo en conductas sexuales de 16 y 18 años.

<i>Riesgo</i>	<i>Femenino</i>		<i>Masculino</i>		X^2
	<i>Frec.</i>	<i>Porc.</i>	<i>Frec.</i>	<i>Porc.</i>	
Bajo	41	47,1%	34	28,1%	(2)19.784***
Moderado	45	51,7%	63	52,1%	
Alto	1	1,1%	24	19,8%	

Nota: n=208 p<.05

En cuanto a la relación que puede existir entre las variables riesgo de conducta sexual y sexo se explora que un 51,7% de los participantes de sexo femenino tienen un nivel de riesgo moderado, el 47,1% marcaron un riesgo alto tan solo el 1,1%. Mientras tanto de aquellos que señalaron ser de sexo masculino un 52,1% de participantes señaló tener un riesgo moderado, un 28,1% alcanzó un nivel bajo de riesgo y finalmente el 19,8% obtuvo un riesgo sexual alto, cabe manifestar que el $X^2= 19,784$ $p < ,05$; lo que denota que los grupos masculino y femenino son similares. (Ver gráfico 4.6)

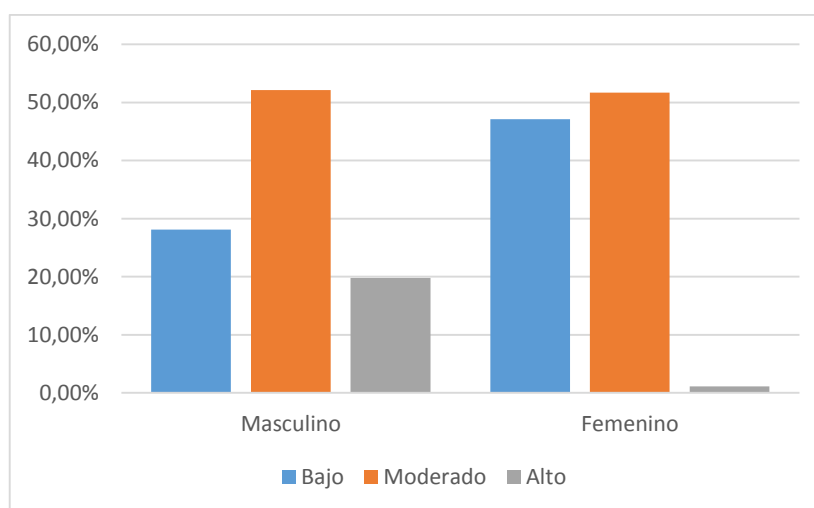


Gráfico 4.6. *Distribución de los participantes por sexo y nivel de riesgo en conductas sexuales de 16 y 18 años.*

Se puede determinar que tanto el grupo femenino como masculino muestra un mayor porcentaje en el nivel moderado de riesgo de tipo sexual, pero a su vez una marcada diferencia entre los niveles de riesgo bajo y alto en donde, el sexo femenino muestra mayor nivel de protección al tener un nivel de riesgo bajo, al contrario del sexo masculino en donde el riesgo puntúa más alto en un nivel de riesgo alto.

4.3.2 Análisis comparado por edades y categorías de riesgo sexual

Dentro de este apartado se analizó el nivel de riesgo sexual; bajo moderado o alto con los diferentes rangos de edad de los participantes los mismo que comprenden edades que van desde los 14 años de edad a los 18 años. (Ver tabla 4.6)

Tabla 4.6
Distribución de los participantes por edad y nivel de riesgo en conductas sexuales.

<i>Riesgo</i>	<i>14</i>		<i>15</i>		<i>16</i>		<i>17</i>		<i>18</i>		<i>X²</i>
	<i>Frec.</i>	<i>Porc.</i>	<i>Frec.</i>	<i>Porc.</i>	<i>Frec.</i>	<i>Porc.</i>	<i>Frec.</i>	<i>Porc.</i>	<i>Frec.</i>	<i>Porc.</i>	
Bajo	16	51,6%	22	41,5%	19	44,2%	8	21,1%	10	23,3%	(8)15.632*
Moderado	14	45,2%	27	50,9%	19	44,2%	24	63,2%	24	55,8%	
Alto	1	3,2%	4	7,50%	5	11,6%	6	15,8%	9	20,9%	

Nota: 208 observaciones $p < .05$

En cuanto al nivel de riesgo sexual se obtuvo que los participantes de 14 años de edad alcanzaron un 51,6% en el nivel de riesgo bajo, un 45,2% en nivel de riesgo moderado y un 3,2% un nivel de riesgo alto, por otro lado aquellos con una edad de 15 años llegaron a un 50,9% en el nivel de riesgo moderado, el 41,5% manifestó un riesgo bajo frente al 7,50% de participantes de esta edad que llegaron a un nivel de riesgo alto, si analizamos a aquellos con una edad de 16 años se puede encontrar que tanto el nivel de riesgo bajo como moderado tienen un 44,2% obteniendo un nivel de riesgo alto con un 11,6%, posteriormente en participantes con 17 años se pudo encontrar que el 63,2% se encuentra en un nivel de riesgo moderado frente a un 21,1% de nivel de riesgo bajo y un importante

15,8% que tienen un nivel de riesgo alto, para finalizar aquellos con 18 años de edad puntuaron: en nivel de riesgo moderado 55,8%, en nivel de riesgo bajo 23,3% y en nivel de riesgo alto 20,9% del total de participantes con dicha edad. (Ver gráfico 4.7)

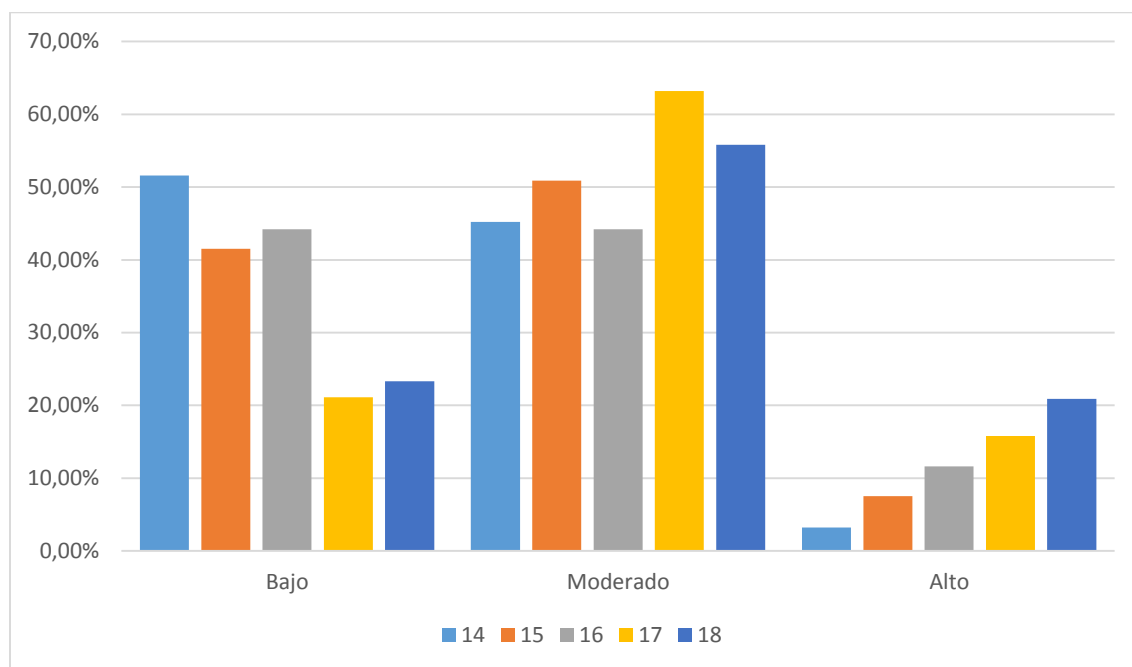


Gráfico 4.7. Distribución de los participantes por edad y nivel de riesgo en conductas sexuales.

Se evidencia un crecimiento paulatino del porcentaje de estudiantes que presentan un riesgo alto conforme avanza la edad cronológica, lo que muestra como el adolescente es más vulnerable a medida que va creciendo, ya que incurre en un mayor número de conductas sexuales de riesgo, esto acorde al crecimiento del adolescente en donde se despierta la curiosidad sexual, el deseo y la búsqueda de una pareja.

4.4 Análisis del nivel de información sobre sexualidad

En la distribución de los participantes de acuerdo al nivel de información que tienen sobre sexualidad la misma que está dividida en un nivel de información bajo, moderado o alto, en esta sección se analizó el nivel de conocimiento del participante en relación a

enfermedades de transmisión sexual (ETS), infecciones de transmisión sexual (ITS) y fuente principal de información. (Ver tabla 4.7)

Tabla 4.7.
Distribución de los participantes por nivel de información sexual.

<i>Variable</i>	<i>Frecuencia</i>	<i>Porcentaje</i>
<i>Niv. Información</i>		
Bajo	38	18,3%
Moderado	128	61,5%
Alto	42	20,2%

Nota: *n= 208 observaciones.*

Al respecto de la distribución de nivel de información de los participantes se pudo obtener que un 61,5% de los participantes tienen un nivel medio de información con respecto a sexualidad y riesgos sexuales, frente a un 20,2% de adolescentes que tienen un nivel de información acerca de sexualidad alto y finalmente un nada despreciable 18,3% de adolescentes que tiene un nivel de información bajo o insuficiente en relación a sexualidad. (Ver gráfico 4.8)

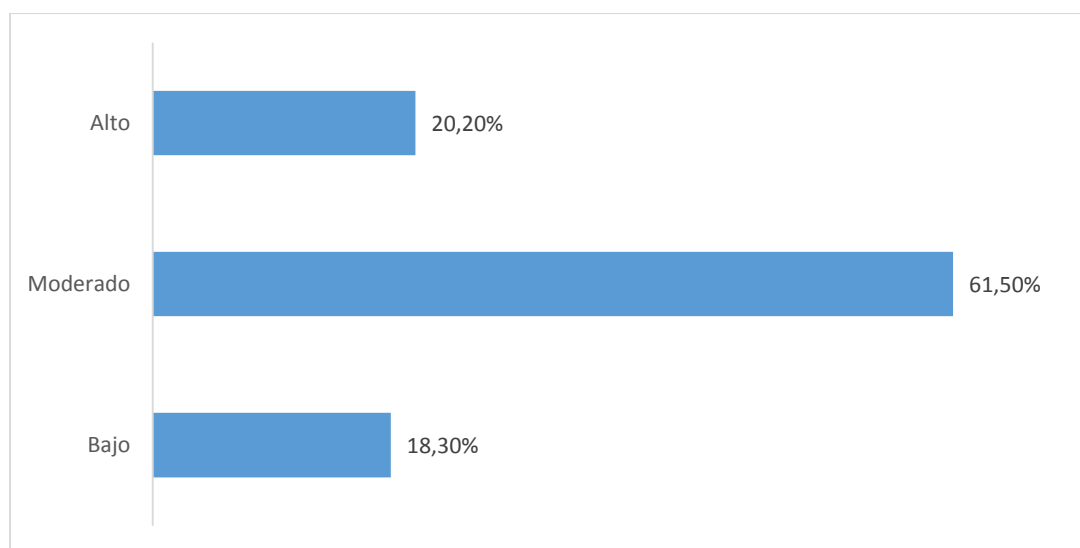


Gráfico 4.8. *Distribución de los participantes de acuerdo al nivel de información sexual.*

Al analizar la distribución por información con la que cuenta el participante con relación a sexualidad se puede manifestar que el mayor número de adolescentes tiene un nivel de información moderado, lo que arroja la necesidad de brindar aún más información en relación a enfermedades o riesgo menos difundidos dentro de los programas de educación sexual, por otro lado pese a que el nivel de información alto es superior a aquellos que tienen un nivel de información bajo, esto no es significativo y aunque es menor el nivel bajo este llega a alcanzar un porcentaje nada despreciable. Dicho fenómeno se relaciona a con apartados anteriores en donde se prueba como el nivel de información no llega a ser el necesario para las necesidad que tiene el adolescente.

4.4.1 Relación entre comportamiento de riesgo y conocimiento o información relacionado con contenido sexual.

En esta sección se relacionó el comportamiento de riesgo con el nivel de información relacionado a sexualidad ambas variables tienen una escala similar puesto que el participante podrá puntuar en ambas por sobre tres niveles uno bajo un medio o moderado y un alto. Se extrajo el nivel de significancia llegando está a ser representativo. (Ver tabla 4.8)

Tabla 4.8
Distribución de los participantes por comportamiento de riesgo y nivel de información sexual

<i>Nivel Información</i>	<i>Bajo</i>		<i>Moderado</i>		<i>Alto</i>		<i>X²</i>
	<i>Frec.</i>	<i>Porc.</i>	<i>Frec.</i>	<i>Porc.</i>	<i>Frec.</i>	<i>Porc.</i>	
Bajo	8	21,1%	21	55,3%	9	36,0%	(4)11.618*
Medio	47	36,7%	66	51,6%	15	11,7%	
Alto	20	47,6%	21	50,0%	1	2,4%	

Nota: 208 observaciones $p < .05$

En la relación de las variables de nivel de información sexual y riesgo de conductas sexuales se obtuvo que los participantes de nivel bajo de información sobre sexualidad llegan a tener un 21,1% de participantes con riesgo de conductas sexuales bajo un 55,3% de riesgo moderado y un 36% como riesgo alto; frente a los resultados que obtuvieron los adolescentes con un nivel de información medio quienes tienen un 36,6% de participantes con riesgo bajo, mientras el 51,6% se mantiene en riesgo moderado y el 11,7% se mantiene en un riesgo alto de conductas sexuales de riesgo, esto frente a los participantes con un nivel alto de conocimiento en relación a sexualidad que llega a tener a un 47,6% en riesgo bajo, un 50% en riesgo moderado y tan solo un 2,4% en un riesgo alto. (Ver gráfico 4.9)

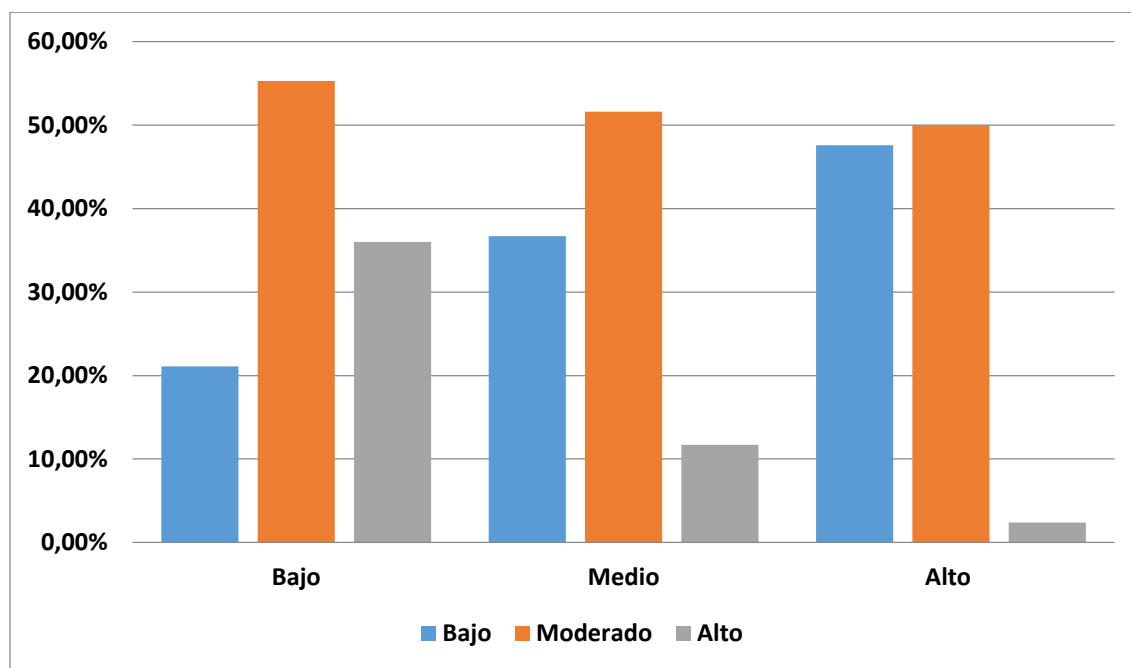


Gráfico 4.9. Distribución de los participantes por comportamiento de riesgo y nivel de información sexual.

Al analizar tanto los porcentajes obtenidos por todos los participantes en las diferentes áreas como el nivel de significancia se puede demostrar que inevitablemente la variable de nivel de información o conocimiento sobre temas de sexualidad tiene una relación

directa con el Riesgo Alto, ya que se evidencia en la muestra de análisis que a menor información o conocimientos sobre sexualidad mayor será el que se incurra de conductas sexuales de riesgo alto, este fenómeno se puede explicar por apartados teóricos anteriormente mencionados, en donde se demostraba que uno de los factores que pueden afectar el que se ejecuten conductas sexuales de riesgo es la falta de información.

4.5 Distribución de los participantes por rasgo o dimensión dominante del Big Five

Al analizar la personalidad de los participantes fue necesario dividir la muestra, ya que el Big Five tiene dos versiones la de adultos BFQ que van desde los 16 años de edad en adelante y la de menores de 16 años de edad conocido como Big Five para niños y adolescentes o BFQ-NA que puede ser aplicado desde los 8 años hasta los 15 años. Para esto se ha dividido la muestra de $n=208$ en dos submuestras de $n_1=65$ en donde estarán los adolescentes de 14 y 15 años y $n_2=143$ en donde se encontrarán los adolescentes de 16 a 18 años de edad.

4.5.1 Rasgo dominante BFQ-NA

En el caso de los adolescentes que poseen una edad de 14 y 15 años se les aplicó el Cuestionario Big Five de personalidad para niños y adolescentes (BFQ-NA), en una muestra de 65 participantes, el test otorga como resultados dimensiones conocidas como Extraversión el cual es equivalente a Energía en el Cuestionario Big Five de personalidad, Conciencia (BFQ-NA) que es igual a Tesón (BFQ), Amabilidad (BFQ-NA) que es igual a Afabilidad (BFQ), Apertura e Inestabilidad Emocional, esta dimensión analiza lo que en el BFQ sería equivalente a obtener bajo en la Dimensión de Estabilidad Emocional. (Ver tabla 4.9)

Tabla 4.9.
Distribución de los participantes por dominancia factorial en el rango de 14 y 15 años.

<i>Variable</i>	<i>Frecuencia</i>	<i>Porcentaje</i>
<i>Dominancia</i>		
Energía/Extraversión	7	10,8%
Tesón/Conciencia	5	7,7%
Afabilidad/Amabilidad	4	6,2%
Apertura	13	20%
Inestabilidad Emocional	36	55,4%

Nota: *n= 65 observaciones.*

En el análisis de la dimensión dominante en cada uno de los 65 casos pertenecientes a la muestra con una edad de 14 y 15 años se puede mencionar que el 55,4% de los participantes tiene como dimensión dominante la Inestabilidad Emocional, frente a un 20% que tiene como dimensión dominante la Apertura, a su vez el 10,8% puntuó como dimensión más alta la Extraversión o Energía, Conciencia o Tesón fue puntuada como la dimensión dominante por un 7,75 de adolescentes de la muestra y finalmente en la dimensión de Amabilidad o Afabilidad está un 6,2% de participantes. (Ver gráfico 10)

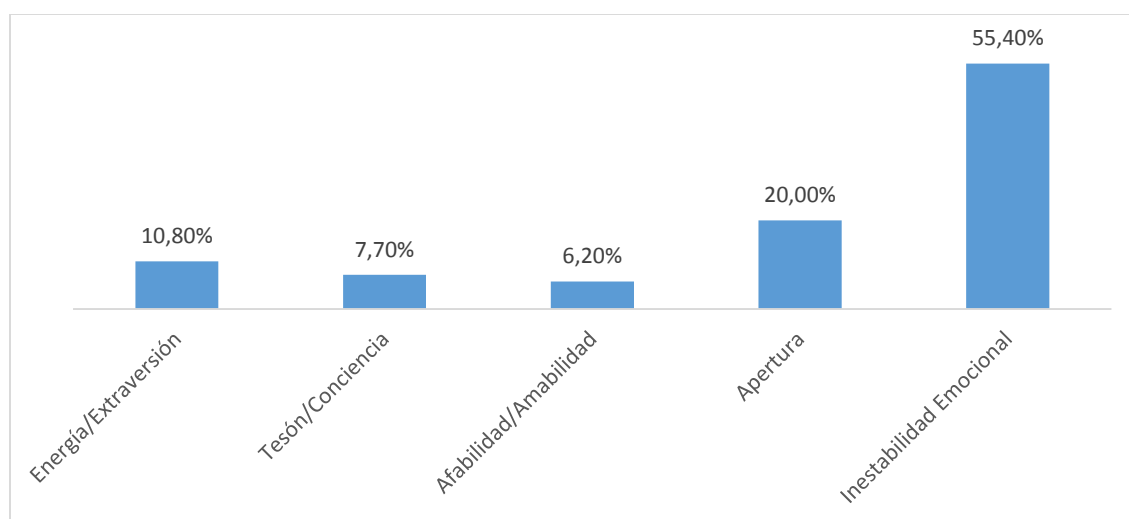


Gráfico 4.10. *Distribución de los participantes de acuerdo al nivel de información sexual en un rango de 14 y 15 años de edad.*

En este grupo de participantes la dominancia de la Inestabilidad Emocional en cada una de las observaciones es significativa, lo cual se podría realizar una interpretación a este fenómeno manifestando la labilidad emocional propio de la edad de desarrollo de los participantes puesto que la dimensión de Inestabilidad Emocional concuerda con lo mencionado en apartados anteriores al contextualizar el significado de la Inestabilidad Emocional.

4.5.2 Rasgo dominante BFQ

En la muestra de participantes que tienen una rango de edad d 16 a 18 años de edad y por ende deben ser evaluados con el Cuestionario Big Five de la personalidad el mismo que evalúa la personalidad en las dimensiones de Energía que corresponde con Extraversión en relación al BFQ-NA, Tesón que a su vez se relaciona con Conciencia , Afabilidad con Amabilidad, Apertura y finalmente Estabilidad Emocional. Es importante recordar que al igual que la muestra anterior de un rango de 14 a 15 años se buscó la dimensión que predomina por sobre las demás en cada una de las 143 observaciones. (Ver tabla 4. 10)

Tabla 4.10
Distribución de los participantes por dominancia factorial en el rango de 16 a 18 años.

<i>Variable</i>	<i>Frecuencia</i>	<i>Porcentaje</i>
<i>Dominancia</i>		
Energía/Extraversión	73	51,0%
Tesón/Conciencia	22	15,4%
Afabilidad/Amabilidad	2	1,4%
Apertura	14	9,8%
Estabilidad Emocional	32	22,4%

Nota: *n= 143 observaciones.*

En los 143 participantes que se encuentran en un rango de edad de 16 a 18 años de edad podemos obtener que el 51% de los adolescentes tienen como dimensión o rasgo dominante la de Energía, a su vez el 22,4% de los participantes tiene como dominancia la Estabilidad Emocional, en relación a un 15,4% de observaciones que obtuvieron al Tesón

como rasgo preponderante frente al 9,8% de los participantes que marcaron la Apertura como la dimensión con mayor puntaje y finalmente un 1,4% de adolescentes que mencionaron que es la Afabilidad quien predomina. (Ver gráfico 4.11)

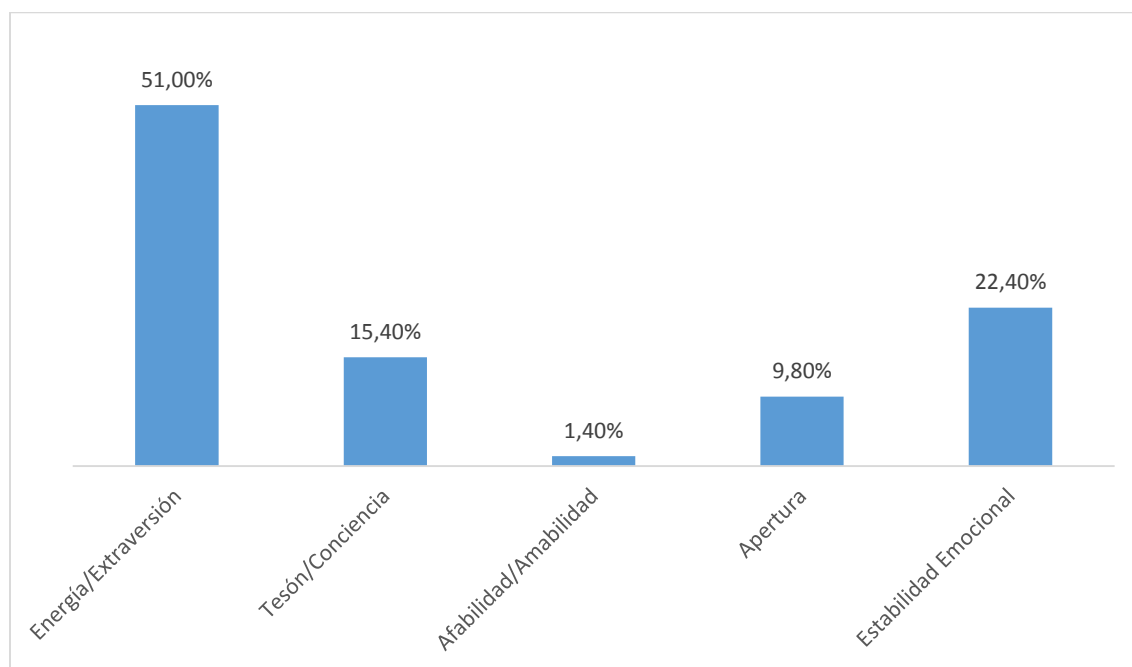


Gráfico 4.11. Distribución de los participantes por dominancia factorial en el rango de 16 a 18 años.

Se pudo encontrar que de las cinco dimensiones que otorga el perfil de la personalidad Big Five, el que tiene mayor predominancia en los participantes es el de Energía, que es importante considerar que por las características que tiene esta dimensión y tipo de rasgo de personalidad que arroja está relacionado con la edad de los participantes, puesto que al ser adolescentes estos serán dinámicos, activos, dominantes y energéticos. En esta edad es importante observar que la Estabilidad Emocional tiene un porcentaje importante en la muestra, esto se relaciona a que al tener una mayor edad el adolescente logra alcanzar mayor equilibrio emocional.

4.6 Relación de la dimensión o rasgo dominante y el nivel de riesgo de conductas sexuales.

4.6.1 Relación de la dimensión o rasgo dominante y el nivel de riesgo de conductas sexuales en 14 y 15 años.

En este apartado se analiza el cómo la dimensión o rasgo que predomina en cada participante para esta muestra se usó la variable de predominancia de la dimensión o rasgo del BFQ-NA, el cual tiene las variables de Extraversión equivalente a Energía en el BFQ, Amabilidad igual a Afabilidad, Conciencia similar a Tesón, Apertura e Inestabilidad Emocional que es semejante a las puntuaciones bajas en Inestabilidad Emocional con la variable del nivel de riesgo. (Ver tabla 4.11)

Tabla 4.11
Distribución de los participantes por Dimensión dominante y nivel de Riesgo en población entre 14 a 15 años de edad.

<i>Factores</i>	<i>Bajo</i>		<i>Moderado</i>		<i>Alto</i>		<i>X²</i>
	<i>Frec.</i>	<i>Porc.</i>	<i>Frec.</i>	<i>Porc.</i>	<i>Frec.</i>	<i>Porc.</i>	
Energía	2	6,7%	5	16,7%	0	0,0%	(8)8.727
Afabilidad	2	6,7%	2	6,7%	0	0,0%	
Tesón	4	13,3%	1	3,3%	0	0,0%	
Inestabilidad Emocional	14	46,7%	17	56,7%	5	100%	
Apertura	8	26,7%	5	16,7%	0	0,0%	

Nota: 65 observaciones

En este apartado se puede encontrar que en las 65 observaciones, el nivel de riesgo se encuentra dividido de la siguiente manera: los adolescentes que tiene un nivel de riesgo bajo un 6,7% tiene como dominancia a la Energía, al igual que a la Afabilidad, a su vez un 13,3% tienden al Tesón como preponderante, frente a un 46,7% que tiende a la Inestabilidad Emocional y finalmente un 26,7% a la Apertura. En cambio en el nivel de riesgo moderado un 16,7% pertenece a Energía, cifra que es igual a la que alcanza la Apertura, igualmente un 56,7% de participantes en este nivel de riesgo son de Inestabilidad Emocional con porcentajes inferiores están Afabilidad con 6,7% y Tesón

con 3,3%. Para terminar en el nivel de riesgo Alto el 100% de participantes pertenece a la dimensión o rasgo de Inestabilidad Emocional. (Ver gráfico 4.12).

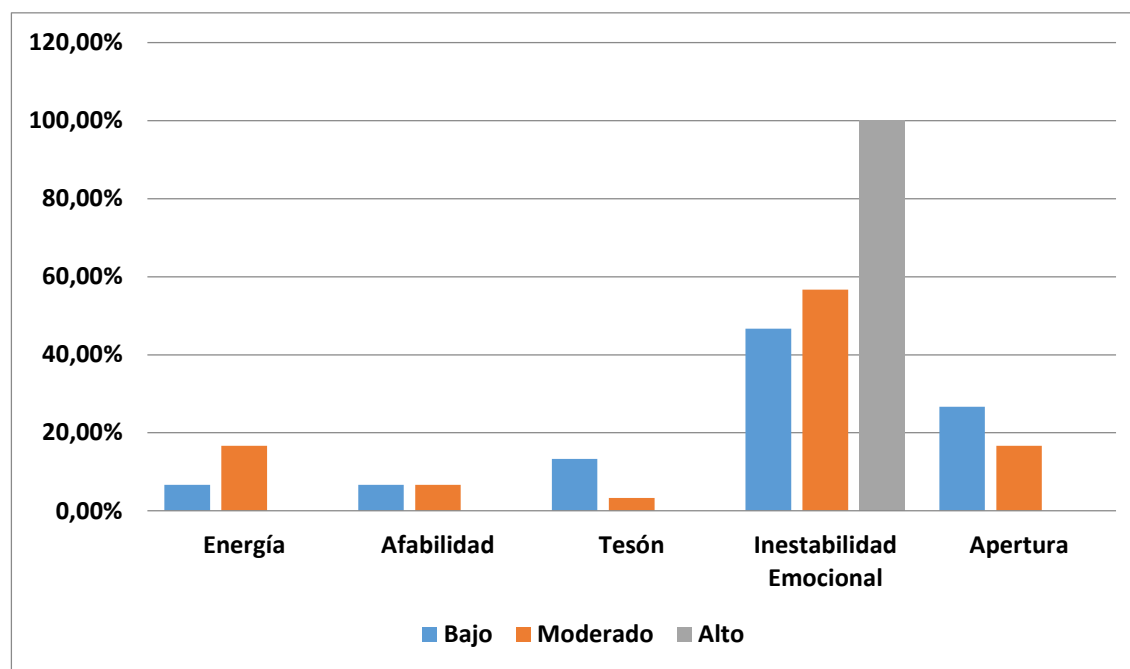


Gráfico 4.12. Distribución de los participantes por Dimensión dominante y nivel de Riesgo en población entre 14 a 15 años de edad.

Lo realmente llamativo en este punto es como aquellos en los cuales predomina la Inestabilidad Emocional son la totalidad de los participantes que tiene riesgo sexual alto, en la fase teórica de la investigación se abordó el como la Inestabilidad predispone al individuo a incurrir en diferentes conductas de riesgo y sobre todo esto se determina en este rango de edad de acuerdo a los datos encontrados.

4.6.2 Relación de la dimensión o rasgo dominante y el nivel de riesgo de conductas sexuales entre 16 a 18 años.

A su vez se hizo un análisis con la variable que se calculó la dimensión que predomina en cada una de las 208 observaciones, las equivalencias entre el BFQ y el FBQ-NA se

encuentra detallada en apartados anteriores, una vez más cada una de las observaciones eligió una dimensión y a su vez su puntaje alcanzo un nivel de riesgo. (Ver tabla 4.12)

Tabla 4.12
Distribución de los participantes por Dimensión dominante y nivel de Riesgo en población entre 16 a 18 años de edad.

<i>Factores</i>	<i>Bajo</i>		<i>Moderado</i>		<i>Alto</i>		<i>X²</i>
	<i>Frec.</i>	<i>Porc.</i>	<i>Frec.</i>	<i>Porc.</i>	<i>Frec.</i>	<i>Porc.</i>	
Energía	22	48,9%	43	55,1%	8	40,0%	(8)9.708
Afabilidad	1	2,2%	1	1,3%	0	0,0%	
Tesón	9	20,0%	12	15,4%	1	5,0%	
Estabilidad Emocional	10	22,2%	13	16,7%	9	45,0%	
Apertura	3	6,7%	9	11,5%	2	10,0%	

Nota: 143 observaciones

Al realizar la relación de estas variables se obtuvo los siguientes resultados: en el nivel de riesgo de conductas sexuales bajo un 48,9% pertenecía a los participantes con dominancia de Energía, un 22% aquellos que tenían dominante a la Estabilidad Emocional, a su vez un 20% en donde existía supremacía del Tesón, en relación a un 6,7% que pertenece a Apertura y finalizando este nivel a la Afabilidad con un 2,2%. Por otro lado el Nivel de Riesgo moderado tiene un 55,1% de estudiantes con supremacía de Energía, un 16,7% en donde primaba la Estabilidad Emocional, seguido de Tesón con un 15,4% a su vez Apertura tiene un 11,5% y Afabilidad con un 1,3%. En el nivel Alto de conductas sexuales de riesgo un 45% de los participantes pertenecen a Estabilidad Emocional, seguido de un 40% de los participantes son de Energía, un 10% que encajan en dominancia de Apertura y finalmente Tesón con un 5% , pues Afabilidad no tuvo participantes en un nivel de riesgo alto. (Ver gráfico 4.13)

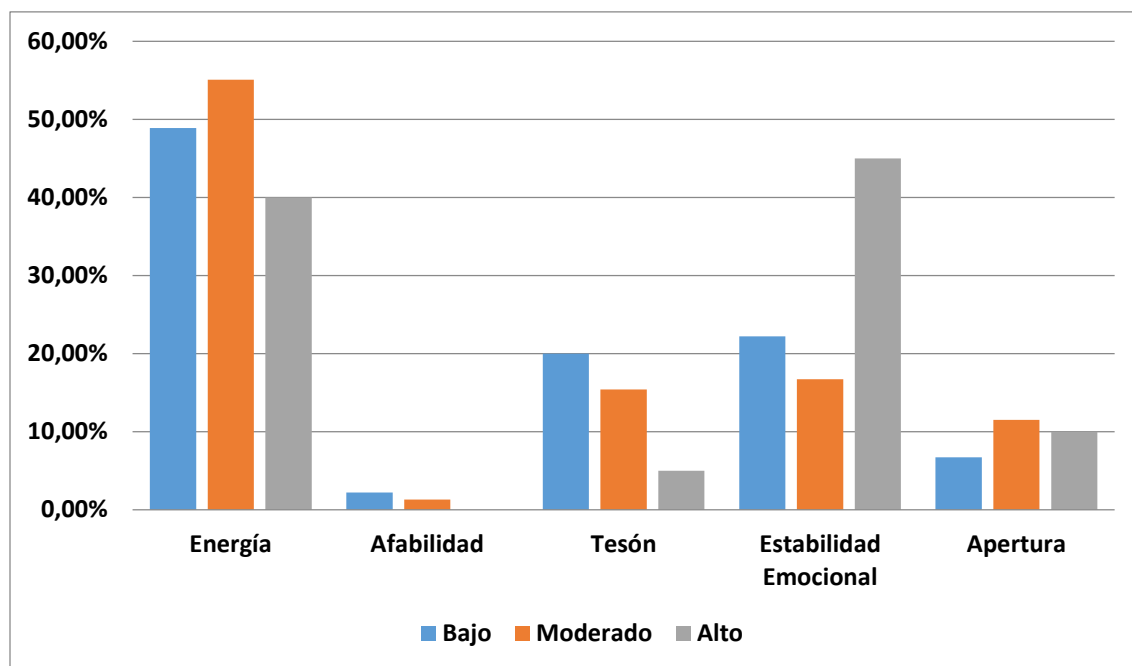


Gráfico 4.13. Distribución de los participantes por Dimensión dominante y nivel de Riesgo en población entre 16 a 18 años de edad

Pese a que en la muestra de 16 a 18 años de edad se presentó un mayor número de dominancia de Energía, en el nivel de riesgo Alto es la Estabilidad Emocional la cual contribuye con un mayor porcentaje, esto se debe a que el riesgo indudablemente estará presente en casi todos los rasgos de personalidad, a excepción de Afabilidad misma dimensión o rasgo de personalidad que se podría señalar como el de protección, ya que no registra riesgo siendo esto lo más llamativo de este apartado.

4.7 Análisis de la relación del nivel de Estabilidad e Inestabilidad Emocional y el Nivel de conductas sexuales de riesgo

Se realiza un análisis de la dimensión o rasgo de Inestabilidad Emocional para la muestra de 14 y 15 años de edad y Estabilidad Emocional para la muestra de 16 a 18 años de edad mismo que se obtuvieron con los instrumentos BFQ-NA y BFQ respectivamente al relacionarlas con la variable que mide el nivel de riesgo en conductas sexuales.

4.7.1 Relación del nivel de Inestabilidad Emocional con el Nivel de Riesgo de Conductas Sexuales de Riesgo

En este punto se trabajó con la muestra de 65 estudiantes que tienen una edad de 14 y 15 años, puesto que a ellos se les aplicó el BFQ-NA en donde uno de los rasgos o dimensiones es el de Inestabilidad Emocional, a diferencia de puntos anteriores en este se analizará solo el nivel de la dimensión de Inestabilidad Emocional sin importar si este tiene dominancia o no en cada uno de los participantes. Es así que el nivel de Inestabilidad Emocional es de Bajo (<45 en T), Promedio (>46 y < 55) y Alto (>56) con el nivel de riesgo que es Bajo, moderado y Alto. (Ver tabla 4.13)

Tabla 4.13
Distribución de los participantes por Nivel de Inestabilidad Emocional y nivel de Riesgo en población entre 14 a 15 años de edad.

<i>Nivel Inestabilidad Emocional</i>	<i>Bajo</i>		<i>Moderado</i>		<i>Alto</i>		<i>X²</i>
	<i>Frec.</i>	<i>Porc.</i>	<i>Frec.</i>	<i>Porc.</i>	<i>Frec.</i>	<i>Porc.</i>	
Bajo	6	46,2%	6	46,2%	1	7,7%	(4)1.167
Promedio	13	50,0%	12	46,2%	1	3,8%	
Alto	11	42,3%	12	46,2%	3	11,5%	

Nota: 65 observaciones

Se puede observar que aquellos participantes que tienen un nivel de Inestabilidad Emocional Bajo (eje horizontal) tiene la siguiente distribución de riesgo un 46,2% en Nivel de Riesgo Bajo y misma cantidad en Nivel de Riesgo Moderado para tener en nivel de riesgo Alto tan solo un 7,7%, en relación a aquellos que tiene un Nivel de Inestabilidad Emocional promedio en donde un 50% se encuentra en el nivel de riesgo bajo, el 46,2% en el nivel de Riesgo moderado y un 3,8% en el nivel de Riesgo Alto, a su vez aquellos participantes que tienen un nivel Alto de Inestabilidad Emocional se distribuyeron de la siguiente forma el 46,2% en nivel de Riesgo Moderado, un 42,3% en nivel de Riesgo Bajo y un 11,5% en Nivel de Riesgo Alto. (Ver gráfico 4.14)

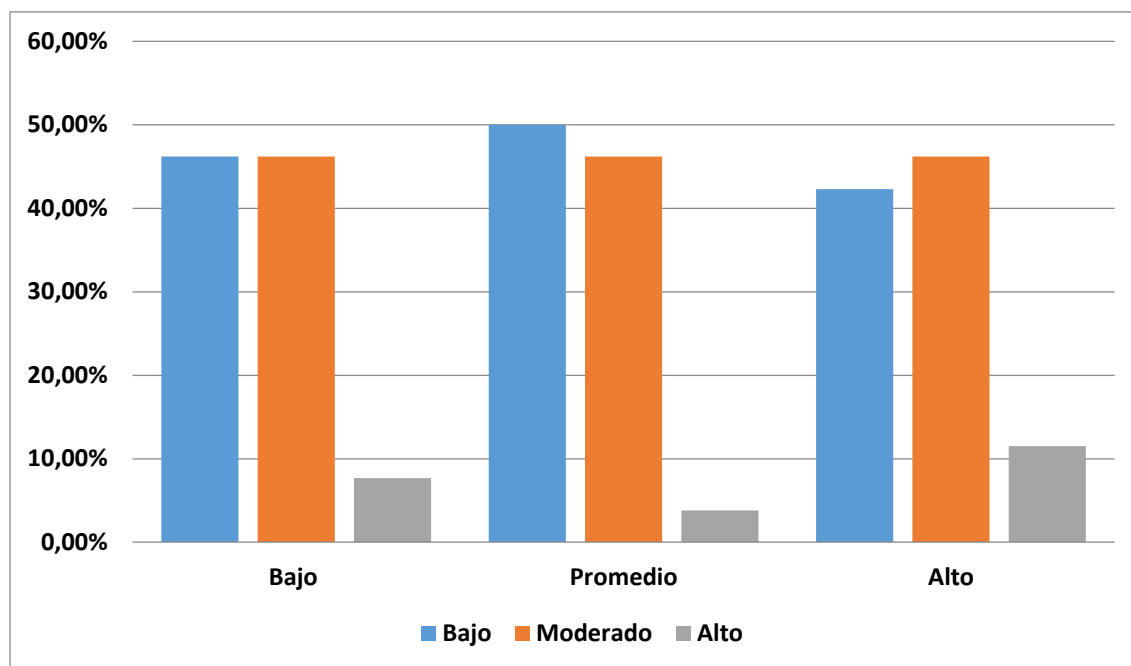


Gráfico 4.14. Distribución de los participantes por Nivel de Inestabilidad Emocional y nivel de Riesgo en población entre 14 a 15 años de edad.

En esta relación se puede manifestar que cuando existe un Nivel de Inestabilidad Alto el Nivel de Riesgo de ejecutar conductas sexuales va a ser alto, en este rango de edad se demuestra lo teorizado en capítulos anteriores, a su vez es importante manifestar que el riesgo moderado se mantiene constante sin importar el Nivel de Inestabilidad Emocional que tengan los participantes.

4.7.2 Relación del nivel de Estabilidad Emocional con el Nivel de Riesgo de Conductas Sexuales de Riesgo

En este segmento de la investigación se analiza a la población con el rango de edad de 16 a 18 años de edad para encontrar si el Nivel de Estabilidad Emocional tiene una relación con el Nivel de Riesgo de Conductas Sexuales, se tomaron a las 143 observaciones a quienes se les aplicó el BFQ, tomando en cuenta su nivel en Bajo (<45 en T), Promedio

(>46 y < 55) y Alto (>56) con el nivel de riesgo que es Bajo, Moderado y Alto. (Ver tabla 4.14)

Tabla 4.14
Distribución de los participantes por Nivel de Estabilidad Emocional y nivel de Riesgo Sexual en población entre 16 a 18 años de edad.

<i>Nivel Emocional</i>	<i>Estabilidad</i>	<i>Bajo</i>		<i>Moderado</i>		<i>Alto</i>		<i>X²</i>
		<i>Frec.</i>	<i>Porc.</i>	<i>Frec.</i>	<i>Porc.</i>	<i>Frec.</i>	<i>Porc.</i>	
Bajo		30	30,3%	54	54,5%	15	15,2%	(4)1.311
Promedio		15	34,9%	23	53,5%	5	11,6%	
Alto		0	0,0%	1	100%	0	0,0%	

Nota: 143 observaciones

En relación a los participantes de 16 a 18 años de edad en la variable de Nivel de Estabilidad Emocional del total que puntuó Bajo el 30,3% de estos estudiantes alcanzaron un nivel Bajo de Riesgo, el 54,5% de estos llegaron a un nivel Moderado de Riesgo y el 15,2% se encuentra en un Nivel Alto de Riesgo, en cuanto a Nivel de Estabilidad Emocional Promedio un 34,9% de los participantes llegaron a Riesgo Bajo, el 53,5% a un riesgo Moderado y el 11,6% a un Riesgo Alto para finalizar con aquellos que tienen un Nivel de Estabilidad Emocional Alto quienes tienen a su totalidad en el Nivel Moderado de Riesgo. (Ver gráfico 4.15).

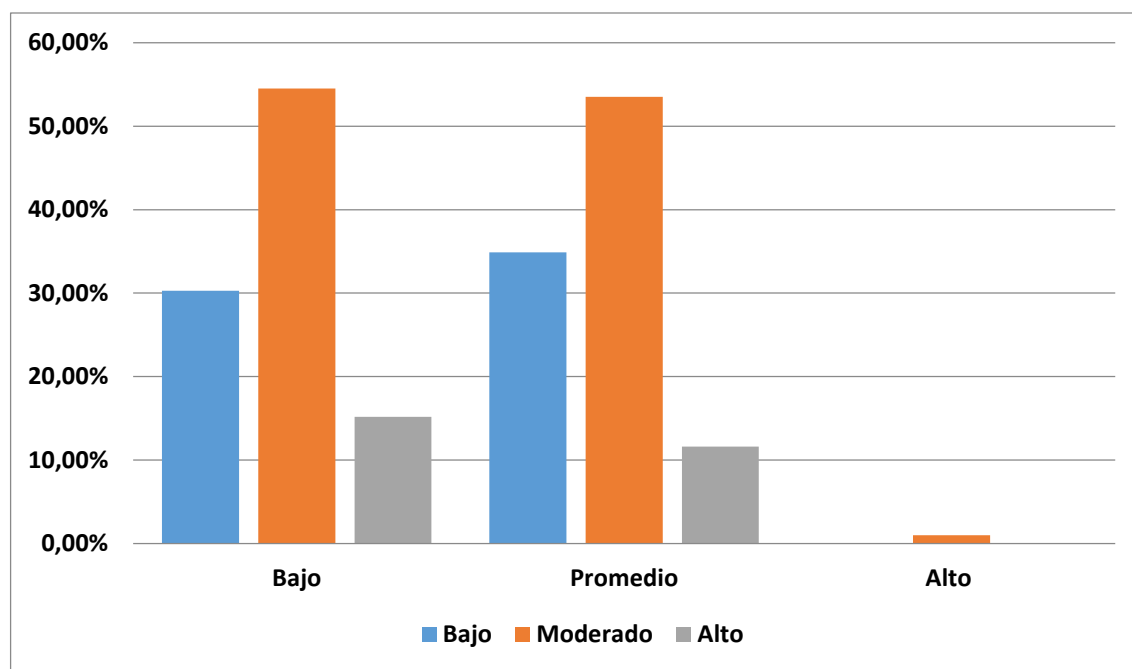


Gráfico 4.15. *Distribución de los participantes por Nivel de Estabilidad Emocional y nivel de Riesgo Sexual en población entre 16 a 18 años de edad.*

Es importante manifestar dos datos curiosos al respecto de esta relación, el primero es que el Nivel de Estabilidad Bajo o Inestabilidad Emocional tiene una mayor predisposición a tener Conductas Sexuales de Riesgo pues tiene un índice más alto que el resto de niveles de Estabilidad Emocional pese a que el Riesgo en un Nivel Moderado es el que estará siempre presente, a su vez el manifestar que en cambio sí existe un nivel de Estabilidad Emocional Alto el riesgo no aparecerá lo que convierte a esto en un factor de protección, esto quiere decir que a menor Estabilidad Emocional mayor es el Riesgo de una Conducta Sexual y viceversa.

CAPÍTULO V

CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

5.1. Conclusiones

- Gracias al análisis estadístico exploratorio de prevalencia realizado que encontró que el grado de influencia de la Estabilidad Emocional en relación a la práctica de conductas sexuales de Riesgo fue demostrado, pues los adolescentes que tienen Inestabilidad Emocional o una puntuación baja en Estabilidad Emocional son aquellos que alcanzan a tener una mayor ejecución de Conductas Sexuales de Riesgo, si habláramos de un rasgo asociado en la personalidad a tener conductas sexuales de riesgo este es la Inestabilidad Emocional, al contrario si el adolescente tiene una mayor Estabilidad Emocional tendrá un menor nivel de Conductas Sexuales de Riesgo, lo que señala que a menor estabilidad mayor riesgo.
- En la investigación se logró encontrar que la Afabilidad o Amabilidad es el rasgo que marca menor puntuación en lo que a Riesgo Sexual se trata, seguido de Tesón o Conciencia y de Estabilidad Emocional, estos rasgos pueden ser considerados como aquellos de protección que evitarán que el adolescente realice conductas Sexuales de Riesgo, pues se busca que el adolescente explore su sexualidad y esta exploración no sea riesgosa para sus áreas física, social y/o emocional.
- Se encontró que sin importar el rasgo que predomine o el tipo de personalidad, el tener conductas sexuales de riesgo es algo que siempre estará presente pues el riesgo

moderado estará en el rasgo de Energía o Extraversión ,Apertura, Amabilidad o Afabilidad , Estabilidad e Inestabilidad Emocional, los rasgos teniendo un porcentaje en riesgo entre un 11,5% a un 55,1% dependiendo de la dimensión dominante y la edad en la escala de riesgo por esto se debería considerar como protección el conocimiento, dado a través de la información sobre temas sexuales.

- Con respecto a la muestra de adolescentes es interesante manifestar la aparición de un fenómeno en el caso de la Unidad Educativa Luis A. Martínez el Tesón o Conciencia es el rasgo que tuvo menor prevalencia dentro de los adolescentes pero a su vez es el rasgo dominante que presenta mayor protección, ya que no presenta riesgo alto y casi la totalidad de casos con dominancia en Tesón o Conciencia tienen un riesgo bajo.
- Se encontró que las principales variables que tienen mayor impacto en un adolescente para que tenga o no una conducta sexual de riesgo una vez realizado los análisis estadísticos por el nivel de significancia que tuvo son las siguientes variables:
 - ❖ El sexo que tiende a incurrir en una conducta sexual de riesgo en el nivel porcentual es el sexo masculino, el mismo que incide en un número mayor en conductas sexuales de Riesgo en relación de las mujeres ya que la relación es de 10 a 1.
 - ❖ La edad es otro factor innegable, pues a mayor edad de los adolescentes, es mayor el nivel de riesgo sexual que poseen, ya que el crecimiento de

adolescentes que presentan conductas sexuales de riesgo crece exponencialmente en relación a conforme avanzan en edad.

- ❖ El factor nivel de información o conocimiento sobre sexualidad esta es la relación con mayor significancia estadística pues a menor información o conocimiento sobre temas sexuales como: Enfermedades de Transmisión Sexual, Infecciones de Transmisión Sexual y si ellos recibían o no información y de quien la recibían, mayor es el nivel de conductas sexuales de riesgo que los adolescentes presentan.

5.2 Recomendaciones

- Proponer en siguientes investigaciones que aborden Conductas Sexuales de Riesgo la relación de estas con variables como: información, sexo y edad u otros aspectos no abordados en este trabajo que ayuden a profundizar y encontrar verdaderos pilares que permitan generar una protección y apoyo real que evite que el porcentaje de adolescentes con conductas sexuales de riesgo crezca.
- Recordar que al realizar investigaciones con grupos vulnerables como son los adolescentes es importante el manejo y respeto de sus derechos de manera adecuada, con el fin de no incurrir en el sesgo de la información obtenida o posibles problemas de carácter legal.
- Crear programas de Educación Sexual para Adolescentes acorde a las necesidades de ellos, en función de la edad que tienen, el sexo, su nivel de información sobre

sexualidad y de ser posible el tipo de personalidad pues solo el realmente personalizar cada caso podrá garantizar que el riesgo disminuya y que se eviten lo mejor posible las consecuencias que el Riesgo Sexual trae consigo.

- Es necesario que se incentive a nuevos investigadores a realizar trabajos en grupos vulnerables, considerando que son escasos en nuestro medios, permitiendo el uso de nuevas herramientas como: el Cuestionario de la Personalidad Big Five para Adolescentes (BFQ-NA) y además el bagaje a nivel de experiencia que el investigador puede adquirir es inigualable.
- Se recomienda continuar trabajando con el Cuestionario AdHoc para Conductas Sexuales de Riesgo ideado por el investigador para que se consiga en un futuro estandarizarlo con otro método en una población mayor y así sea el primer instrumento de este tipo realizado por alguien y para personas del medio, en el cual se realizó este trabajo.
- Se debería desarrollar investigaciones en donde el psicólogo puede trabajar a nivel de promoción y prevención, puesto que aquello optimizará recursos y ampliará el campo de acción en la población y a su vez si se crean investigaciones que se desplieguen información y estudios a nivel psicológico y biológico, lo cual no solo puede evitar problemas a nivel psicológico, sino también evitar daños en la salud de la población en un corto a mediano plazo.

BIBLIOGRAFÍA

- Alaska Division of Behavioral Health. (Enero de 2011). *alaska.gov*. Obtenido de Risk and Protective Factors for adolescent : [http:// dhss. alaska. gov/dbh/ Documents/ Prevention/ programs/spfsig/pdfs/Risk_Protective_Factors.pdf](http://dhss.alaska.gov/dbh/Documents/Prevention/programs/spfsig/pdfs/Risk_Protective_Factors.pdf)
- Allport, G. (1937). *Personality: A psychological interpretation*. New York: Holt, Rinehart y Winston.
- Allport., G. (1961). *Pattern and growth in Personality*. New York: Holt.
- Arias, F. (1999). *El proyecto de investigación: Introducción a la metodología científica* (4ta ed.). Caracas: Episteme.
- Avila, H. (2006). *Introducción a la metodología de la investigación*. Cuauhtemoc: Instituto Tecnológico de Cd. Cuauhtémoc.
- Bermúdez, J., Pérez, A., Ruiz, J., Sanjuán, P y Rueda, B. (2011). *Psicología de la Personalidad*. Madrid : UNED.
- Bimbela, J., y Gómez, M. (1994). Sida y jóvenes. La prevención de la transmisión sexual del VIH. Granada: Escuela Andaluza de Salud Pública.
- Block, J., Block, H., y Keyes, S. (1988). Longitudinally foretelling drug usage in adolescence: Early childhood personality and environmental precursors. *Child Development* , 336 - 355.
- Borja, F. (2015). *Dimensiones de personalidad y su relación con el consumo de sustancias*. Ambato: PUCESA.
- Buss, D. (2005). *The handbook of evolutionary psychology*. Hoboken: Wiley.
- Caprara, G., Barbaranelli, C y Bargogni, L. (1995). *BFQ. Cuestionario "Big Five"*. Madrid: TEA Ediciones. Publicaciones de Psicología Aplicada.

- Carrión, J., Barcena, G., Cruces, S., Hernandez, P., Jiménez, I., Tinoco, J., y otros. (2008). *Comportamiento de riesgo(violencia, consumo de alcohol y drogas y conductas sexuales) en estudiantes de E.S.O Andalucía*. Jerez: Universidad de Cádiz .
- Carvajal, G. (1998). *Adolecer la aventura de una metamorfosis*. Madrid: Editorial Tiresias.
- Carver, C., y Sheier, M. (2014). *Teorías de la personalidad*. Mexico: Pearson.
- Caspi, A., Dickson, D., Harrington, N., Langley, H., & Silva, T. (1997). Personality differences predict health-risk behaviors in young adulthood: Evidence from a longitudinal study. *Journal of Personality and Social Psychology* , 1052 - 1063.
- Castillo, D. (2015). Prevalencia Y Factores De Riesgo En Embarazos De Adolescentes Atendidas En Los Hospitales Del Ministerio De Salud De Santa Elene 2014. *Revista en Ciencias UPSE*, 90-97.
- Cervone, D., y Pervin, L. (2008). *Personalidad Teoría e investigación*. Mexico DF: Manual Moderno.
- Cerwonka, E. R., Isbell, T. R. y Hansen, C. E. (2000). *Psychosocial factors as predictors of unsafe sexual practices among young adults*, *AIDS Education and Prevention*, 12, 2, 141-153.
- Cevallos, D. (2015). *Desarrollo de Habilidades Sociales y su relación con las Conductas Alimenticias de Riesgo en Adolescentes de Primero y Segundo de Bachillerato. Disertación (Psicólogo Clínico)* . Ambato : Pontificia Universidad Catolica del Ecuador sede Ambato .
- Bakker, A.B. (1999). *Persuasive communication about AIDS prevention: Need for cognition determines the impact of message format*, *AIDS Education and Prevention*, 11, 2, 150-162.

- Chavez, M. y Alvarez, J. (2012). Aspectos psicosociales asociados al comportamiento sexual en jóvenes . *Psicología y salud*, 89-98.
- Cloninger, S. (2003). *Teorías de la Personalidad*. Mexico : Pearson Educacion.
- Coleman, L. (1999). *Comparing contraceptive use surveys of young people in the United Kingdom*, *Archives of Sexual Behavior*, 28, 3, 255-264
- Delgado, E., Carretero, D., & Ruch, W. (2012). Content validity evidences in test development: An applied perspective. *Intern J Clin Health Psych*, 449.
- Di Clemente, R. J. (1991). *Predictors of HIV-preventive sexual behavior in a high risk adolescent population: The influence of peer norms and sexual communication on incarcerated adolescents consistent use of condoms*, *Journal of Adolescent Health*, 12, 385, 390.
- Eagly, A. (1987) *Sex differences in social behavior: A social-role interpretation*, Hillsdale, NJ: Erlbaum
- Espada, J., Quiles, S., y Méndez, F. (Mayo - Agosto de 2003). Conductas sexuales de riesgo y prevención del SIDA en la adolescencia. *Papeles del Psicólogo*, 29 -36. Obtenido de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=77808504>
- Goh, D. S., Primavera, C. y Bartalini, G. (1996). *Risk behaviors, self-efficacy and AIDS prevention among adolescents*. *Journal of Psychology Interdisciplinary and Applied*, 130, 5, 537-547.
- Gonçalves, S., Castellá, J y Carlotto, M. (2007). Predictores de Conductas Sexuales de riesgo entre adolescentes. *Revista Interamericana de Psicología*, 161-166.
- Gorguet, I. (2008). *Comportamiento sexual humano*. Cuba: Oriente.
- Hernández Sampieri, R. (2010). *Metodología de la Investigación* (Quinta ed.). México: McGRAW-HILL.

Hernandez, R., Fernandez, C., & Baptista, P. (1998). *Metodología de la investigación* (2da ed.). Mexico: McGraw-Hill.

Instituto de la Juventud de España (2000). Informe Juventud en España. Madrid: INJUVE.

Feist, J. y Feist, G. (2006) *Teorías de la Personalidad* (sexta edición). New York: McGraw Hill.

Loewenstein, G. y Furstenberg, F. (1991). *Is teenager sexual behavior rational? Journal of Applied Social Psychology*, 21, 12, 957-986.

López, F. (2000). *Educación sexual de jóvenes y adolescentes*. Madrid: Siglo XXI

Martínez Rodríguez, J. (Julio- Diciembre de 2011). Métodos de Investigación Cualitativa. *Silogismos*, 1(8).

Mitchell, K. y Welling, K. (1998). First sexual intercourse: Anticipation and communication. Interview with young people in England, *Journal of Adolescence*, 21, 717-726.

Miller, S., Shoda, Y y Hurley, K. (1996). Applying cognitive social theory to health protective behavior: Breast self-examination in cancer screening. *Psychol Bull.* , 70 - 94.

Molina, M., Inda, C y Fernández, C. (2009). Vinculación De Conductas Problemáticas Y Rasgos De Personalidad En La Adolescencia. *Revista de Investigación Educativa*, 73-87.

Moreno, B. (2007). *Psicología de la personalidad procesos* . Madrid: Thomson .

Murphy, D., Rotheram-Borus, M y Reid, H. (1998). Adolescent gender differences in HIV-related sexual risk acts, social-cognitive factors and behavioral skills, *Journal of Adolescence*, 21, 197-208.

- O'Hara, P., Parris, D., Fichtner, R. R. y Oster, R. (1998). *Influence of alcohol and drug use on AIDS risk behavior among youth in dropout prevention*, Journal of Drug Education, 28, 2, 159-168.
- Perez, M., y Urquizo, S. (2010). Rasgos De Personalidad Y Depresión En Adolescentes. *Grupo de Investigación en Psicología Cognitiva y Educativa, Facultad de Psicología, Universidad*, 234-240.
- Piña, J., Riviera, S., y Robles, B. (2007). Instrumento para la evaluación de variables psicológicas y comportamientos sexuales de riesgo en jóvenes de dos centros universitarios de México. *Panam Salud Publica* , 295 - 303.
- Pulido, M., y Ávalos, C. (2013). Conducta sexual de riesgo en tres universidades privadas de la Ciudad de México. *Psicología y Salud* , 25-32.
- Romer, D., Black, M., Ricardo, O., Feigelman, S., Kaljee, L., Galbraith, J., Nesbit, R., Hornik, R.C. y Stanton, B. (1994). *Social influences on the sexual behavior of youth at risk for HIV exposure*, American Public Health, 84, 877-985.
- Schaalma, H., Kok, G. y Peters, L. (1993). *Determinants of consistent condom use by adolescents: the impact of experience of sexual intercourse*, Health Education Research, 8, 255-269.
- Sheeran, P., Abraham, C. y Orbell, S. (1999). *Psychosocial correlates of heterosexual condom use. A meta-analysis*, Psychological Bulletin, 125, 1, 90-132.
- Schultz, D., y Schultz, S. (2010). *Teorías de la Personalidad* (Novena ed.). Mexico D.F: Cengage Learning.
- Selltiz, C., Wrightsman, L y Cook, S. (1980). *Métodos de investigación en las relaciones sociales* (9na ed.). Madrid: Rialp.
- Suárez, M. (2014). *Prevalencia y Factores de riesgo en embarazos de adolescentes atendidas en los hospitales del Ministerio de Salud Pública*. . Santa Elena: UPSE.

- Urrutia, M., Barrios, S., Gutiérrez, M., & Mayorga, M. (2014). Métodos óptimos para determinar validez de contenido . *Scielo*, 547 -558.
- Valdés, O., Hernández, Y., Pinto, Y y Monzón, A. (2009). La sexualidad Temprana en la adolescencia un problema actual. *Revista de Psiquiatría y Psicología del niño y el .adolescente*, Madrid: Rialp.
- Vollrath, M., y Torgersen, S. (2002). Who takes health risks? A probe into eight personality types. *Personality and Individual Differences* , 1185 - 1197
- Walter, H. J., Vaughan, R. D., Gladis, M. M., Ragin, D. F., Kasen, S. y Cohall, T. (1992). *Factors associated with AIDS risk behaviors among high school students in an AIDS epicenters*, American Journal of Public Health, 82, 528-531.
- Webster, A. (1998). *Estadística aplicada a la Empresa y a la Economía* (2da ed.). Mexico: McGraw-Hill.
- Weinberg, M. S., Lottes, I. L. y Aveline, D. (1998). *AIDS risk reduction strategies among United States and Swedish heterosexual university students*, Archives of Sexual Behavior, 385-401.

APÉNDICE

Apéndice A: Tabla de categorización de Conductas Sexuales de Riesgo en Cuestionario Ad Hoc para conductas sexuales de Riesgo

Tabla:

Categorización del Nivel de conductas sexuales de riesgo

Factor	Nombre	Ítem	Contenido
Factor 1	presencia (o ausencia de actividad sexual)	5.1	¿A usado Abrazos o caricias?
		5.2	¿A usado Juguetes sexuales?
		5.3	¿Has practicado la masturbación en pareja?
		5.4	¿Has practicado un fellatio (boca-pene)?
		5.5	¿Has practica un cunnilinguis (boca-vagina)?
		6	¿Has tenido relaciones sexuales con penetración vaginal o anal?
		10	¿Desde qué tuviste tu primera relación sexual con penetración, cuantas parejas sexuales has tenido en tu vida?
		14	¿Has visitado un prostíbulo?
	utilización de métodos anticonceptivos	15	¿Veo material sexualmente explícito de 3 a 5 veces por semana?
		16	¿Frecuentemente me masturbo 3 o más veces a la semana?
		9	¿Uso condón en tu primera relación sexual?
		11	¿Desde qué tuviste tu primera relación sexual con penetración, con que frecuencia has usado condón?
	sexo casual	12	¿Soy de las personas que lleva un preservativo consigo y lo uso?
		7	¿Has tenido sexo por presión de del grupo ?
		8.1	¿El principal motivo por el que tuviste tu primera relación sexual fue por que querías experimentar y saber que se sentía?
		8.2	¿El principal motivo por el que tuviste tu primera relación sexual fue por que te atrajo físicamente tu pareja?
sexo bajo la influencia de alcohol, drogas o estado de excitación	8.3	¿El principal motivo por el que tuviste tu primera relación sexual fue por que existía una relación sentimental con la pareja?	
	13	¿Frecuento grupo de amigos en el que es común el consumo de alcohol y relaciones sexuales?	
		2	¿Actualmente tienes pareja o vacile?

historia sexual	3	¿Te has involucrado con un(a) enamorado(a) cuya edad es de 3 años mas que tú?
	7	¿Antes de involucrarme sentimentalmente con un(a) enamorado(a), primero te tomas el tiempo para conocerlo(a)?
	17	¿Has intercambiado fotos, videos o audio con contenido sexual con tu enamorado(a)?
	18	¿Has utilizado redes sociales para tener relaciones sexuales (cybersex)?

Apéndice B: Categorización del nivel de información en Cuestionario Ad Hoc para conductas sexuales de Riesgo

Tabla.
Categorización del Factor de Información

Factor	Nombre	Ítem	Contenido
Factor 2	Calidad y cantidad de información	19	A través de quién recibes preferentemente información sobre sexualidad y métodos anticonceptivos?.
		20	¿Soy de las personas que me informo sobre temas sexuales?
Factor 2	Conocimientos en ITS	21.1	¿La Gonorrea es una Infección de Transmisión Sexual?
		21.2	¿El Herpes es una Infección de Transmisión Sexual?
		21.3	¿El Papiloma es una Infección de Transmisión Sexual?
		21.4	¿La Sifilis es una Infección de Transmisión Sexual?
		21.5	¿ La Infección por el VIH es una Infección de Transmisión Sexual?
		21.6	¿La Clamidiasis es una Infección de Transmisión Sexual?
		21.7	¿La Tricomoniasis es una Infección de Transmisión Sexual?

ANEXOS

ANEXO A: Hoja de presentación encuesta



PREVALENCIA DE RASGOS DE PERSONALIDAD EN CONDUCTAS SEXUALES DE RIESGO EN ADOLESCENTES DE 14 A 18 AÑOS DE EDAD

CASO: UNIDAD EDUCATIVA LUIS A MARTÍNEZ

INSTRUCCIONES

- Por favor lea cuidadosamente cada pregunta o enunciado y conteste con la verdad.
- No hay respuestas buenas o malas, por tanto, no te preocupes por calificaciones.
- **NO DEJES NINGUNA PREGUNTA SIN RESPONDER**, si tienes alguna duda, con toda confianza pregúntanos y con mucho gusto te orientaremos.
- La información que proporciones será confidencial.

ANEXO B: Ficha sociodemográfica e información académica

**PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA DEL ECUADOR
SEDE AMBATO**

SECCIÓN: MATUTINA **Año Lectivo:** 2015 -2016 **Curso:** _____ **Paralelo:** _____
 VESPERTINA

DATOS PERSONALES:

Sexo: MASCULINO FEMENINO

Fecha de Nacimiento (día, mes y año) _____ **Edad** ____ **Ciudad** _____ **Dirección**

Domicilio: _____ **Teléfono:** _____

DATOS FAMILIARES:

Mi familia con la que vivo está formada por:

Padre **Madre** **Hno (a)** **Abuelito (a)** **Tío(a)** **Primo(a)** **Solo(a)**

ANEXO C: Cuestionario de la personalidad “Big Five”



**PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA DEL ECUADOR
SEDE AMBATO**

A continuación encontrará una serie de frases sobre formas de pensar, sentir o actuar, para que las vaya leyendo atentamente y marque la respuesta que describa mejor cuál es su forma habitual de pensar, sentir o actuar. Para contestar utilice la COLUMNA DE RESPUESTAS y marque con un número del 1 al 5, en el espacio correspondiente por cada frase. Las alternativas de respuesta son:

5.COMPLETAMENTE VERDADERO PARA MI
4.BASTANTE VERDADERO PARA MÍ
3.NI VERDADERO NI FALSO PARA MÍ
2.BASTANTE FALSO PARA MÍ
1.COMPLETAMENTE FALSO PARA MI

		1.Completa falso para mí.	2.Bastante falso para mí.	3.Ni verdadero ni falso para mí.	4.Bastante verdadero para mí	5.Completam ente verdadero para
1	Creo que soy una persona activa y vigorosa					
2	No me gusta hacer las cosas razonando demasiado sobre ellas.					
3	Tiendo a implicarme demasiado cuando alguien me cuenta sus problemas.					
4	No me preocupan especialmente las consecuencias que mis actos puedan tener sobre los demás.					
5	Estoy siempre informado sobre lo que sucede en el mundo.					
6	Nunca he dicho una mentira.					

7	No me gustan las actividades que exigen empeñarse y esforzarse hasta el agotamiento.					
8	Tiendo a ser muy reflexivo.					
9	No suelo sentirme tenso.					
10	Noto fácilmente cuando las personas necesitan mi ayuda.					
11	No recuerdo fácilmente los números de teléfono que son largos.					
12	Siempre he estado completamente de acuerdo con los demás.					
13	Generalmente tiendo a imponerme a las otras personas, más que a condescender con ellos.					
		1.Completamente falso para mí.	2.Bastante falso para mí.	3.Ni verdadero ni falso para mí.	4.Bastante verdadero para mí	5.Completamente verdadero para
14	Ante los obstáculos grandes, no conviene empeñarse en conseguir los objetivos propios.					
15	Soy más bien susceptible.					
16	No es necesario comportarse cordialmente con todas las personas.					
17	No me siento muy atraído por las situaciones nuevas e intensas.					
18	Siempre he resuelto de inmediato todos los problemas que he encontrado.					
19	No me gustan los ambientes de trabajo en los que hay mucha competitividad.					
20	Llevo a cabo las decisiones que he tomado.					
21	No es fácil que algo o alguien me hagan perder la paciencia.					
22	Me gusta mezclarme con la gente.					
23	Toda novedad me entusiasma.					
24	Nunca me he asustado ante un peligro, aunque fuera grave.					
25	Tiendo a decidir rápidamente.					
26	Antes de tomar cualquier iniciativa, me tomo tiempo para valorar los posibles consecuencias.					

27	No creo ser una persona ansiosa.					
28	No suelo saber cómo actuar ante las desgracias de mis amigos.					
29	Tengo muy buena memoria.					
30	Siempre he estado absolutamente seguro de todas mis acciones.					
31	En mi trabajo no le concedo especial importancia a rendir mejor que los demás.					
32	No me gusta vivir de manera demasiado metódica y ordenada.					
33	Me siento vulnerable a las críticas de los demás.					
34	Si es preciso, no tengo inconveniente en ayudar a un desconocido.					
35	No me atraen las situaciones en constante cambio.					
36	Nunca he desobedecido las órdenes recibidas, ni siquiera siendo niño.					
37	No me gustan aquellas actividades en las que es preciso ir de un sitio a otro y moverse continuamente.					
38	No creo que sea preciso esforzarse más allá del límite de las propias fuerzas, incluso aunque haya que cumplir algún plazo.					
39	Estoy dispuesto a esforzarme al máximo con tal de destacar.					
40	Si tengo que criticar a los demás, lo hago sobre todo cuando se lo merece.					
41	Creo que no hay valores y costumbres totalmente válidos y eternos.					
42	Para enfrentarse a un problema no es efectivo tener presentes muchos puntos de vista diferentes.					
43	En general no me irrito, ni siquiera en situaciones en las que tendría motivos suficientes para ello.					
44	Si me equivoco, siempre me resulta fácil admitirlo.					

		1.Completa mente falso para mí.	2.Bastante falso para mí.	3.Ni verdadero ni falso para mí.	4.Bastante verdadero para mí	5.Completame nte verdadero para
45	Cuando me enfado manifiesto mi mal humor.					
46	Llevo a cabo lo que he decidido, aunque me suponga un esfuerzo no previsto.					
47	No pierdo tiempo en aprender cosas que no estén estrictamente relacionadas con mi campo de intereses.					
48	Casi siempre sé cómo ajustarme a las exigencias de los demás.					
49	Llevo adelante las tareas emprendidas, aunque los resultados iniciales parezcan negativos.					
50	No suelo sentirme solo y triste.					
51	No me gusta hacer varias cosas al mismo tiempo.					
52	Habitualmente muestra una actitud cordial, incluso con las personas que me provocan una cierta antipatía.					
53	A menudo estoy completamente absorbido por mis compromisos y actividades.					
54	Cuando algo entorpece mis proyectos, no insisto en conseguirlos e intentar otros.					
55	No me interesan los programas televisivos que me exigen esfuerzos e implicaciones.					
56	Soy una persona que siempre busca nuevas experiencias.					
57	Me molesta mucho el desorden.					
58	No suelo reaccionar de modo impulsivo.					
59	Siempre encuentro buenos argumentos para sostener mis propuestas y convencer a los demás de su validez.					
60	Me gusta estar bien informado, incluso sobre temas alejados de mi ámbito de competencia.					
61	No doy mucha importancia a demostrar mis capacidades.					
		1.Completa mente	2.Bastante	3.Ni verdadero	4.Bastante	5.Completam ente

		falso para mí.	falso para mí.	ni falso para mí.	verdadero o para mí	verdadero para
62	Mi humor pasa por altibajos frecuentes.					
63	A veces me enfado por cosas de poca importancia.					
64	No hago fácilmente un préstamo, ni siquiera a personas que conozco bien.					
65	No me gusta estar en grupos numerosos.					
66	No suelo planificar mi vida hasta en los más pequeños detalles.					
67	Nunca me han interesado la vida y costumbres de otros pueblos.					
68	No dudo en decir lo que pienso.					
69	A menudo me noto inquieto.					
70	En general no es conveniente mostrarse sensible a los problemas de los demás.					
71	En las reuniones no me preocupo especialmente por llamar la atención.					
72	Creo que todo problema puede ser resuelto de varias maneras.					
73	Si creo que tengo razón, intento convencer a los demás aunque me cueste tiempo y energía.					
74	Normalmente tiendo a no fiarme mucho de mi prójimo.					
75	Difícilmente desisto de una actividad que he comenzado.					
76	No suelo perder la calma.					
77	No dedico mucho tiempo a la lectura.					
78	Normalmente no entablo conversación con compañeros ocasionales de viaje.					
79	A veces soy tan escrupuloso que puedo resultar pesado.					
80	Siempre me he comportado de modo totalmente desinteresado.					
81	No tengo dificultad para controlar mis sentimientos.					
		1.Completamente falso para mí.	2.Bastante falso para mí.	3.Ni verdadero ni falso para mí.	4.Bastante verdadero para mí	5.Completamente verdadero para

82	Nunca he sido un perfeccionista.					
83	En diversas circunstancias me he comportado impulsivamente.					
84	Nunca he discutido o peleado con otra persona.					
85	Es inútil empeñarse totalmente en algo porque la perfección no se alcanza nunca.					
86	Tengo en gran consideración el punto de vista de mis compañeros.					
87	Siempre me han apasionado las ciencias.					
88	Me resulta fácil hacer confidencias a los demás.					
89	Normalmente no reacciono de modo exagerado, ni siquiera ante las emociones fuertes.					
90	No creo que conocer la historia sirva de mucho.					
91	No suelo reaccionar a las provocaciones.					
92	Nada de lo que he hecho podría haberlo hecho mejor.					
93	Creo que todas las personas tienen algo de bueno.					
94	Me resulta fácil hablar con personas que conozco.					
95	No creo que haya posibilidad de convencer a otro cuando no piensa como nosotros.					
96	Si fracaso en algo, lo intento de nuevo hasta conseguirlo.					
97	Siempre me han fascinado las culturas muy diferentes a la mía.					
98	A menudo me siento nervioso.					
99	No soy una persona habladora.					
100	No merece mucho la pena ajustarse a las exigencias de los compañeros, cuando ello supone una disminución del propio ritmo de trabajo.					
		1. Completamente falso para mí.	2. Bastante falso para mí.	3. Ni verdadero ni falso para mí.	4. Bastante verdadero para mí	5. Completamente verdadero para

101	Siempre me he comprometido de inmediato con todo lo que he leído.					
102	Siempre estoy seguro de mí mismo.					
103	No comprendo qué empuja a las personas a comportarse de modo diferente a la norma.					
104	Me molesta mucho que me interrumpen mientras estoy haciendo algo que me interesa.					
105	Me gusta mucho ver programas de información cultural o científica.					
106	Antes de entregar un trabajo, dedico mucho tiempo a revisarlo.					
107	Si algo no se desarrolla tan pronto como deseaba, no insisto demasiado.					
108	Si es preciso, no dudo en decir a los demás que se metan en sus asuntos.					
109	Si alguna acción mía puede llegar a desagradar a alguien, seguramente dejo de hacerla.					
110	Cuando un trabajo está terminado, no me pongo a repararlo en sus mínimos detalles.					
111	Estoy convencido de que se obtienen mejores resultados cooperando con los demás, que compitiendo.					
112	Prefiero leer a practicar alguna actividad deportiva.					
113	Nunca he criticado a otra persona.					
114	Afronto todas mis actividades y experiencias con gran entusiasmo.					
115	Sólo quedo satisfecho cuando veo los resultados de lo que había programado.					
116	Cuando me critican, no puedo evitar exigir explicaciones.					
117	No se obtiene nada en la vida sin ser competitivo.					
118	Siempre intento ver las cosas desde distintos enfoques.					
		1.Completamente falso para mí.	2.Bastante e falso para mí.	3.Ni verdadero ni falso para mí.	4.Bastante verdadero para mí	5.Completamente verdadero para

119	Incluso en situaciones muy difíciles, no pierdo el control.					
120	A veces incluso pequeñas dificultades pueden llegar a preocuparme.					
121	Generalmente no me comporto de manera abierta con los extraños.					
122	No suelo cambiar de humor bruscamente.					
123	No me gustan las actividades que implican riesgos.					
124	Nunca he tenido mucho interés por los temas científicos o filosóficos.					
125	Cuando empiezo a hacer algo, nunca sé si lo terminaré.					
126	Generalmente confío en los demás y en sus intenciones.					
127	Siempre he mostrado simpatía por todas las personas que he conocido.					
128	Con ciertas personas no es necesario ser demasiado tolerante.					
129	Suelo cuidar todas las cosas hasta en sus mínimos detalles.					
130	No es trabajando en grupo como se pueden desarrollar mejor las propias capacidades.					
131	No suelo buscar soluciones nuevas a problemas para los que ya existe una solución eficaz.					
132	No creo que sea útil perder tiempo repasando varias veces el trabajo hecho.					

**ANEXO D: Cuestionario de la personalidad “Big Five” para niños y adolescentes
BFQ-NA**



**PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA DEL ECUADOR
SEDE AMBATO**

A continuación encontrará una serie de frases sobre formas de pensar, sentir o actuar, para que las vaya leyendo atentamente y marque la respuesta que describa mejor cuál es su forma habitual de pensar, sentir o actuar. Para contestar utilice la COLUMNA DE RESPUESTAS y marque con un número del 1 al 5, en el espacio correspondiente por cada frase. Las alternativas de respuesta son:

5.COMPLETAMENTE VERDADERO PARA MI

4.BASTANTE VERDADERO PARA MÍ

3.NI VERDADERO NI FALSO PARA MÍ

2.BASTANTE FALSO PARA MÍ

1.COMPLETAMENTE FALSO PARA MI

		CASI SIEMPRE	MUCHAS VECES	ALGUNAS VECES	POCAS VECES	CASI NUNCA
1	Tengo ganas de ver a otras personas.					117
2	Comparto mis cosas con los demás.					
3	Hago las cosas con atención y sin distraerme.					
4	Me pongo nervioso por tonterías.					
5	Sé muchas cosas.					
6	Estoy de mal humor.					
7	Trabajo mucho y con ganas.					
8	Discuto acaloradamente con los demás.					
9	Me gusta competir con los compañeros.					
1	Tengo una gran fantasía.					
11	Soy correcto y honrado con los demás.					
12	Aprendo fácilmente las cosas que estudio en el colegio.					
13	Me doy cuenta cuando los demás necesitan ayuda.					
14	Me gusta mucho moverme y estar activo.					
15	Me enfado con facilidad.					
16	Me gusta hacer regalos.					
17	Me peleo con los demás					
18	Cuando el profesor pregunta respondo bien.					
19	Me gusta estar en compañía de otros.					
20	Pongo mucho empeño en las cosas que hago.					
21	Si alguien me hace una faena le perdono.					
22	En clase me concentro en las cosas que hago.					
23	Me resulta fácil decir a los demás lo que pienso.					
24	Me gusta leer libros.					
25	Cuando he terminado los ejercicios, los repaso muchas veces para ver si he hecho todo bien.					
26	Digo lo que pienso.					
27	Trato a mis compañeros afectuosamente.					
28	Respeto las reglas y el orden.					
29	Me ofendo fácilmente.					
30	Cuando el maestro explica algo, lo entiendo enseguida.					
31	Estoy triste.					
32	Me comporto con los demás con mucha amabilidad.					
33	Me gustan los programas de ciencias en televisión.					

34	Si me comprometo a algo lo mantengo.					
35	Hago cualquier cosa para no aburrirme					
36	Me gusta ver el telediario y saber lo que ocurre en el mundo					
37	Mi habitación está ordenada.					
38	Respondo a otras personas con educación.					
39	Cuando quiero hacer algo, no me entretengo y lo hago rápido.					
40	Me gusta hablar con los otros					
41	Tengo poca paciencia.					
42	Convenzo a los demás de lo que pienso.					
43	Soy capaz de inventar juegos nuevos y divertidos.					
44	Cuando empiezo algo, tengo que terminarlo a toda costa.					
45	Si un compañero de clase tiene dificultades, le ayudo.					
46	Se me dan bien los problemas de matemáticas.					
47	Me fío de los demás.					
48	Me gusta tener todas las cosas del colegio muy ordenadas.					
49	Pierdo la calma con facilidad.					
50	Cuando hablo, los demás me escuchan y hacen lo que yo digo.					
51	Trato bien incluso a las personas que me son antipáticas.					
52	Me gusta conocer y aprender cosas nuevas.					
53	Sólo juego después de haber terminado los deberes.					
54	Hago las cosas precipitadamente.					
55	Me gusta hacer bromas.					
56	Difícilmente me distraigo.					
57	Hago amistad fácilmente.					
58	Lloro.					
59	Me gustaría mucho viajar y conocer el modo de vida de otros pueblos.					
60	Pienso que las otras personas son buenas y honradas.					
61	Me preocupan cosas sin importancia.					
62	Entiendo las cosas inmediatamente.					

63	Soy muy alegre y vivaz.					
64	Dejo que los demás usen mis cosas.					
65	Cumplo con mis obligaciones.					



ANEXO E: Cuestionario Ad Hoc Conductas Sexuales de Riesgo

PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA DEL ECUADOR
SEDE AMBATO

CUESTIONARIO PARA CONDUCTAS SEXUALES DE PREVENCIÓN /RIESGO EN ADOLESCENTES

Por favor, lee detenidamente la pregunta y marca **x** la casilla que corresponde a la respuesta con la que estarías más de acuerdo. Recuerda la información es

1.- En cuanto a tu preferencia sexual, te consideras:

- 1.1. Heterosexual, te atraen las personas de sexo opuesto.
 1.2. Homosexual, te atraen las personas de tu mismo sexo.
 1.3. Tengo dudas.
 1.4. Me gustan ambos sexos.

2. ¿Actualmente tienes pareja o vacile?

- 2.1. Sí.
 2.2. No.

3. ¿Te has involucrado con un(a) enamorado(a) cuya edad es de 3 años más que yo?

- 3.1. Sí.
 3.2. No.

4. ¿Antes de involucrarme sentimentalmente con un(a) enamorado(a), primero te tomas el tiempo para conocerlo(a)?

- 4.1. Sí.
 4.2. No.

5. Indica si has realizado alguna de las siguientes prácticas sexuales con un chico o con una chica:

Tipo de práctica		Si ha dicho que si , escriba la edad	
5.1. Abrazos y caricias con la ropa puesta	1 <input type="checkbox"/> Si	A los _____ años	2 <input type="checkbox"/> No
5.2. Uso de juguetes sexuales	1 <input type="checkbox"/> Si	A los _____ años	2 <input type="checkbox"/> No
5.3. Masturbación a la pareja o de la pareja	1 <input type="checkbox"/> Si	A los _____ años	2 <input type="checkbox"/> No
5.4. Fellatio: boca-pene	1 <input type="checkbox"/> Si	A los _____ años	2 <input type="checkbox"/> No
5.5. Cunnilingus: boca-genitales femeninos	1 <input type="checkbox"/> Si	A los _____ años	2 <input type="checkbox"/> No

6. ¿Has tenido relaciones sexuales con penetración vaginal o anal?

- 6.1. Sí,
 6.2. No.

7. ¿Has tenido sexo por presión del grupo?

- 7.1. Sí.
 7.2. No,

8. ¿Qué tan determinantes fueron los siguientes motivos para que tuvieras tu primera relación sexual con penetración? (Usa la escala)

1	2	3	4	5
---	---	---	---	---

(no fue determinante) (fue determinante)

- 8.1. Quería experimentar y saber qué se sentía.
 8.2. Me atrajo físicamente la pareja.
 8.3. Porque existía una relación sentimental con la pareja.

9. Cuando tuviste tu primera relación sexual con penetración, ¿usaste condón?

- 9.1. Si.
 9.2. No.

10. Desde que tuviste tu primera relación sexual con penetración, ¿cuántas parejas sexuales has tenido en tu vida?

- 10.1. Una.
 10.2. 2 ó 3.
 10.3. Más de 4.

11. Desde que tuviste tu primera relación sexual con penetración, ¿con qué frecuencia has usado condón?

- 11.1. Nunca lo he usado.
 11.2. Lo he usado en ocasiones y en otras no.
 11.3. Lo he usado siempre.

12. ¿Soy de las personas que llevan un preservativo consigo y lo uso?

- 12.1. Si.
 12.2. No.

13. ¿Frecuente grupos de amigos en el que es común el consumo de alcohol, drogas y relaciones sexuales?

- 13.1. Si.
 13.2. No.

14. ¿Has visitado un prostíbulo?

- 14.1. Si.
 14.2. No.

15. ¿Veo material sexualmente explícito de 3 a 5 veces por semana?

- 15.1 Si.
 15.2 No.

16. ¿Frecuentemente me masturbo 3 o más veces a la semana?

- 16.1. Si
 16.2. No,

17. ¿Has intercambiado fotos, video o audio con contenido sexual con mi enamorado(a)?

- 16.1 Si,
 16.2 No,

18. ¿Has Utilizado redes sociales para tener relaciones sexuales (cybersex)?

- 18.1 Si
 18.2 No,

INFORMACIÓN SOBRE SEXUALIDAD Y MÉTODOS ANTICONCEPTIVOS

19. ¿A través de quién recibes preferentemente información sobre sexualidad y métodos anticonceptivos? (Elige sólo una opción).

- 19.1. Mis padres.

- 19.2. Mis profesores.
 19.3. Mi pareja.
 19.4. Mis amigos.
 19.5. Los medios de comunicación.

20. ¿Soy de las personas que me informo sobre temas sexuales?

- 20.1. Sí.
 20.2. No.

21. De las siguientes, ¿cuáles son una Infección de Transmisión Sexual?

21.1. Gonorrea	I <input type="checkbox"/> Sí	2 <input type="checkbox"/> No
21.2. Herpes	I <input type="checkbox"/> Sí	2 <input type="checkbox"/> No
21.3. Papiloma	I <input type="checkbox"/> Sí	2 <input type="checkbox"/> No
21.4. Sífilis	I <input type="checkbox"/> Sí	2 <input type="checkbox"/> No
21.5. Infección por el VIH	I <input type="checkbox"/> Sí	2 <input type="checkbox"/> No
21.6. Clamidiasis	I <input type="checkbox"/> Sí	2 <input type="checkbox"/> No
21.7. Tricomoniasis	I <input type="checkbox"/> Sí	2 <input type="checkbox"/> No

ANEXO F: Validación del Cuestionario para Conductas Sexuales de Riesgo (AdHoc)

- Porque quiero evitar un embarazo no deseado.
 - Porque quiero evitar una Infección de Transmisión Sexual.
 - No he tenido, porque no se ha presentado la oportunidad.
 - No he tenido porque mis papás no me dejan.
2. **¿Usarías un condón cuando inicies tu vida sexual activa?**
- Sí
 - No
3. **¿Qué tan importante consideras los siguientes motivos por los que usarías un condón cuando inicies tu vida sexual activa?**

1	2	3	4	5
---	---	---	---	---

(no es determinante) (será determinante)

- Por evitar una Infección de Transmisión Sexual.
- Por evitar un embarazo no deseado
- Porque es más barato que usar otro método
- Porque quiero cuidar mi salud
- Porque quiero cumplir mi plan de vida

RECOMENDACIONES Y OBSERVACIONES COMPLEMENTARIAS

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

Área de formación profesional del evaluador:

Título de Tercer nivel:.....

Título de cuarto nivel:.....

Doctorado: *EN MEDICINA Y CIRUGIA*

Otros: *PROFESOR de la UNIVERSIDAD de CABI 2 - DIRECTOR DEL GRUPO UNIVERSITARIO de INVESTIGACION SEXUAL (SEJ 383) - ICAS PER EN SALUD PUBLICA. TRABAJAR en EDUCACION para la SALUD.*



CUESTIONARIO PARA CONDUCTAS SEXUALES DE PREVENCIÓN /RIESGO EN ADOLESCENTES

Objetivo: Valorar el cumplimiento de criterios técnicos en el diseño del Cuestionario para conductas sexuales de Prevención/Riesgo en adolescentes

Instrucciones: Señale con una X en la alternativa SI o NO informe al cumplimiento de los siguientes criterios

Propósito	SI	NO
Se identifica el objetivo principal del instrumento	X
El instrumento cumple con criterios adecuados de respuesta	X
Los ítem se encuentran orientados a la población seleccionada	X
 Análisis de necesidades		
Se ajusta a un análisis de necesidades del contexto	X
Se ajusta a un análisis de necesidades de los destinatarios	X
Se adecua a las características psicológicas de los usuarios	X
Se adecua a las características culturales de la población	X
 Formato de los reactivos		
El formato de la prueba es el adecuado	X
Las instrucciones son claras y precisas	X
Se destaca la reserva y confidencialidad	X
El tipo de pregunta es adecuada	X
La organización de los ítems es satisfactoria	X
La sintaxis de las palabras en cada oración es apropiada	X
Los ítems se presenta en forma secuencial	X
Las preguntas de las pruebas tienen dificultad adecuada	X
El diseño recoge aspectos esenciales sobre el tema	X
Se utiliza lenguaje adecuado y accesible	X
Presenta diferentes situaciones que contribuyen a la comprensión del ítem	X

Alguna de las preguntas le causó incomodidad o molestia *NO*

¿Cuántas?.....

¿Cuales?.....

Contenido	SI	NO
Se han seleccionado adecuadamente las características e indicadores	X
Tiene calidad científica	X
Constituye un apoyo al diagnóstico y orientación	X
Se detecta algún conflicto en el planteamiento del ítem	X
Proporciona opciones de validación de respuestas	X
El contenido semántico de los ítems se ajusta a la población	X



Ficha de Validación de instrumentos para trabajos de investigación

Nombre del Proyecto: "Prevalencia de rasgos de personalidad en conductas sexuales de riesgo en adolescentes de 14 a 18 años de edad Caso: Unidad Educativa Luis A Martínez"

Instrumento a validar: Cuestionario para conductas sexuales de prevención /riesgo en adolescentes

Objetivo General: Inferir la prevalencia de rasgos de personalidad en conductas sexuales de riesgo en adolescentes de 14 a 18 años de edad

Objetivos Específicos:

1. Determinar la prevalencia de las conductas sexuales de riesgo en adolescentes.
2. Diagnosticar las conductas sexuales de riesgo presentes en los adolescentes de 14 a 18 años de edad
3. Diseñar un análisis estadístico exploratorio de prevalencia con los resultados obtenidos en la evaluación de conductas sexuales de riesgo.

ASPECTOS A CALIFICAR	SI	NO
PERTINENCIA	<input checked="" type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
UTILIDAD	<input checked="" type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
COHERENCIA	<input checked="" type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
RELACION CON LOS OBJETIVOS	<input checked="" type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
RELACION METODOLOGICA	<input checked="" type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
VIGENCIA	<input checked="" type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>

El análisis de validación del instrumento recomienda el manejo del presente instrumento	<input checked="" type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
---	-------------------------------------	--------------------------

DATOS DEL EVALUADOR:

Nombre: JOSE RODRIGUEZ CARRION

Profesión: DOCTOR EN MEDICINA, CIENGA

Ocupación: DIRECTOR DEL INSTITUTO MEDICO CARRION

[Firma]
Firma del Evaluador



16-05-2016
Fecha:

CUESTIONARIO PARA CONDUCTAS SEXUALES DE PREVENCIÓN /RIESGO EN ADOLESCENTES

Objetivo: Valorar el cumplimiento de criterios técnicos en el diseño del Cuestionario para conductas sexuales de Prevención/Riesgo en adolescentes

Instrucciones: Señale con una X en la alternativa SI o NO informe al cumplimiento de los siguientes criterios

Propósito	SI	NO
Se identifica el objetivo principal del instrumento	X
El instrumento cumple con criterios adecuados de respuesta	X
Los ítem se encuentran orientados a la población seleccionada	X

Análisis de necesidades	SI	NO
Se ajusta a un análisis de necesidades del contexto	X
Se ajusta a un análisis de necesidades de los destinatarios	X
Se adecua a las características psicológicas de los usuarios	X
Se adecua a las características culturales de la población	X

Formato de los reactivos	SI	NO
El formato de la prueba es el adecuado	X
Las instrucciones son claras y precisas	X
Se destaca la reserva y confidencialidad	X
El tipo de pregunta es adecuada	X
La organización de los ítems es satisfactoria	X
La sintaxis de las palabras en cada oración es apropiada	X
Los ítems se presenta en forma secuencial	X
Las preguntas de las pruebas tienen dificultad adecuada	X
El diseño recoge aspectos esenciales sobre el tema	X
Se utiliza lenguaje adecuado y accesible	X
Presenta diferentes situaciones que contribuyen a la comprensión del ítem	X

Alguna de las preguntas le causó incomodidad o molestia

¿Cuántas?.....

¿Cuales?.....

Contenido	SI	NO
Se han seleccionado adecuadamente las características e indicadores	X
Tiene calidad científica	X
Constituye un apoyo al diagnóstico y orientación	X
Se detecta algún conflicto en el planteamiento del ítem	X
Proporciona opciones de validación de respuesta	X
El contenido semántico de los ítems se ajusta a la población	X

3. ¿Qué tan importante consideras los siguientes motivos por los que usarías un condón cuando inicies tu vida sexual activa?

1	2	3	4	5
---	---	---	---	---

(no es determinante) (será determinante)

- Por evitar una Infección de Transmisión Sexual.
- Por evitar un embarazo no deseado
- Porque es más barato que usar otro método
- Porque quiero cuidar mi salud
- Porque quiero cumplir mi plan de vida

RECOMENDACIONES Y OBSERVACIONES COMPLEMENTARIAS

Ninguna

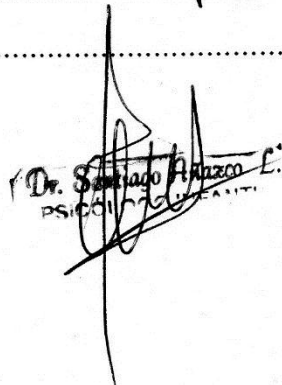
Área de formación profesional del evaluador:

Título de Tercer nivel:..... Dr. en Psicología.

Título de cuarto nivel:..... Maestría.

Doctorado:..... En curso - Psicología de la Salud.

Otros:..... Esp. en terapia de Pareja
 Esp. en Sexología Clínica.


 Dr. Santiago Arango L.
 PSICÓLOGO

Ficha de validación de instrumentos para trabajos de investigación

Nombre del Proyecto: "Prevalencia de rasgos de personalidad en conductas sexuales de riesgo en adolescentes de 14 a 18 años de edad Caso: Unidad Educativa Luis A Martínez"

Instrumento a validar: Cuestionario para conductas sexuales de prevención /riesgo en adolescentes

Objetivo General: Inferir la prevalencia de rasgos de personalidad en conductas sexuales de riesgo en adolescentes de 14 a 18 años de edad

Objetivos Específicos:

1. Determinar la prevalencia de las conductas sexuales de riesgo en adolescentes.
2. Diagnosticar las conductas sexuales de riesgo presentes en los adolescentes de 14 a 18 años de edad
3. Diseñar un análisis estadístico exploratorio de prevalencia con los resultados obtenidos en la evaluación de conductas sexuales de riesgo.

ASPECTOS A CALIFICAR	SI	NO
PERTINENCIA	<input checked="" type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
UTILIDAD	<input checked="" type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
COHERENCIA	<input checked="" type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
RELACIÓN CON LOS OBJETIVOS	<input checked="" type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
RELACIÓN METODOLÓGICA	<input checked="" type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
VIGENCIA	<input checked="" type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>

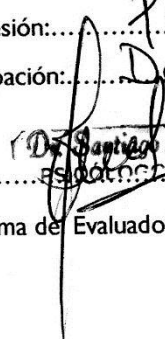
El análisis de validación del instrumento recomienda el manejo del presente instrumento	SI <input checked="" type="checkbox"/>	NO <input type="checkbox"/>
---	---	--------------------------------

DATOS DEL EVALUADOR:

Nombre:..... Dr. Santiago Anzaco

Profesión:..... Psicólogo

Ocupación:..... Docente - Psicólogo tratante.


Dr. Santiago Anzaco L.
Psicólogo

Firma de Evaluador

12.05.2016

Fecha:

CUESTIONARIO PARA CONDUCTAS SEXUALES DE PREVENCIÓN /RIESGO EN ADOLESCENTES

Objetivo: Valorar el cumplimiento de criterios técnicos en el diseño del Cuestionario para conductas sexuales de Prevención/Riesgo en adolescentes

Instrucciones: Señale con una X en la alternativa SI o NO informe al cumplimiento de los siguientes criterios

Propósito	SI	NO
Se identifica el objetivo principal del instrumento	✓
El instrumento cumple con criterios adecuados de respuesta	✓
Los ítem se encuentran orientados a la población seleccionada	✓
Análisis de necesidades	SI	NO
Se ajusta a un análisis de necesidades del contexto	✓
Se ajusta a un análisis de necesidades de los destinatarios	✓
Se adecua a las características psicológicas de los usuarios	✓
Se adecua a las características culturales de la población
Formato de los reactivos	SI	NO
El formato de la prueba es el adecuado	✓
Las instrucciones son claras y precisas	✓
Se destaca la reserva y confidencialidad	✓
El tipo de pregunta es adecuada	✓
La organización de los ítems es satisfactoria	✓
La sintaxis de las palabras en cada oración es apropiada	✓
Los ítems se presenta en forma secuencial	✓
Las preguntas de las pruebas tienen dificultad adecuada	✓
El diseño recoge aspectos esenciales sobre el tema	✓
Se utiliza lenguaje adecuado y accesible	✓
Presenta diferentes situaciones que contribuyen a la comprensión del ítem	✓

Alguna de las preguntas le causó incomodidad o molestia

¿Cuántas?.....

¿Cuales?.....

Contenido	SI	NO
Se han seleccionado adecuadamente las características e indicadores	✓
Tiene calidad científica	✓
Constituye un apoyo al diagnóstico y orientación	✓
Se detecta algún conflicto en el planteamiento del ítem	✓
Proporciona opciones de validación de respuesta	✓
El contenido semántico de los ítems se ajusta a la población	✓

Ficha de validación de instrumentos para trabajos de investigación

Nombre del Proyecto: "Prevalencia de rasgos de personalidad en conductas sexuales de riesgo en adolescentes de 14 a 18 años de edad Caso: Unidad Educativa Luis A Martínez"

Instrumento a validar: Cuestionario para conductas sexuales de prevención /riesgo en adolescentes

Objetivo General: Inferir la prevalencia de rasgos de personalidad en conductas sexuales de riesgo en adolescentes de 14 a 18 años de edad

Objetivos Específicos:

1. Determinar la prevalencia de las conductas sexuales de riesgo en adolescentes.
2. Diagnosticar las conductas sexuales de riesgo presentes en los adolescentes de 14 a 18 años de edad
3. Diseñar un análisis estadístico exploratorio de prevalencia con los resultados obtenidos en la evaluación de conductas sexuales de riesgo.

ASPECTOS A CALIFICAR	SI	NO
PERTINENCIA	<input checked="" type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
UTILIDAD	<input checked="" type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
COHERENCIA	<input checked="" type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
RELACIÓN CON LOS OBJETIVOS	<input checked="" type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
RELACIÓN METODOLÓGICA	<input type="checkbox"/>	<input checked="" type="checkbox"/>
VIGENCIA	<input checked="" type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>

El análisis de validación del instrumento recomienda el manejo del presente instrumento	SI	NO
	<input checked="" type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>

DATOS DEL EVALUADOR:

Nombre: M. C. (Psic) Julio Alfonso Pina López

Profesión: Psicólogo

Ocupación: Jefe Administrativo del Programa de Salud Institucional, Universidad de Sonora, México


Firma del Evaluador

Fecha:

17-11-2016



El saber de mis hijos
nació en grandeza
DIRECCIÓN DE
ACREDITACIÓN